

JOURNAL



Selecciones de Internet	1
Introducir <i>El libro de Urantia</i> a la población danesa <i>Jean Ascher, Dinamarca</i>	2
El dinero y cosas más altas <i>Jeffrey Wattles, EE.UU.A.</i>	5
Inauguración de la Asociación Urantia de México <i>Cathy Jones, Administradora</i>	6
Revelación: verdad procedente del cielo y de la tierra <i>Mo Siegel, EE.UU.A.</i>	6
Narración del viaje al seminario en Grecia <i>Steve Shinall, EE.UU.A.</i>	11
Se trata de tiempo <i>Travis Binion, EE.UU.A.</i>	16
Conferencia de la AUI <i>François Le Rohellec, Francia</i>	22
Sobre la personalidad <i>Seppo Kanerva, Finlandia</i>	23
Un cuento de un hilador <i>Rita Schaad, Australia</i>	27
El Ajustador <i>Moussa N'Diaye, Senegal</i>	28
El plan del Espíritu <i>Neil Francey, Australia</i>	30
Observaciones preliminares del presidente del CPN	33

Selecciones de Internet

La Fundación Urantia mantiene listas de debate en Internet para lectores de *El libro de Urantia*. Incluso para algunos participantes puede que sea una novedad saber que existen listas en cuatro idiomas: inglés, francés, español y finés. Con el fin de ofrecerles una breve ojeada de lo que ocurre en las otras listas, se ha seleccionado un pequeño ejemplo de un intercambio de ideas que tuvo lugar en la lista finesa hace más o menos un año. Las contribuciones seleccionadas representan sólo una pequeña fracción de una larga secuencia. El debate fue iniciado por **Sinikka Lilja**, la cual hizo algunas preguntas provocadoras y «poco ortodoxas».

Matti Heinonen escribió en su réplica a Sinikka: «A través de sus preguntas, Sinikka nos presenta una vez más un difícil desafío. Ella escribió lo siguiente: ‘En el libro al que me refería, el buen pastor afirma que Dios ama de manera generosa, porque, como sostiene el pastor, todos los humanos experimentan la salvación y son trasladados al cielo. Pero tan pronto como empezamos a estudiar *El libro de Urantia*, la idea del pastor se revela falsa. Dios sí pone condiciones para todo el mundo a la entrada en el cielo. Según dice nuestro libro, has de creer en Dios; es decir, Dios espera de nosotros demostrar que le amamos. Y eso no es todo, de ninguna manera, porque Dios pretende también que conozcamos su voluntad y la hagamos. No le resulta válido menos que eso. En el Paraíso, Dios presupone que somos perfectos al igual que Él es perfecto. En resumen, intento preguntar, ¿qué significa decir que Dios ama generosamente?’

«Mi impresión general es que Dios no nos exige nada. Lo que sí hace es darnos la oportunidad de participar voluntariamente con él en un proyecto que podría ser visto —según palabras de Mirja Syrjäläinen— como un deporte. Al igual que los juegos terrenales, su deporte también está gobernado por ciertas reglas. Si deseamos saltar a la cancha y participar, el prerrequisito es que cumplamos con las reglas del juego. Las reglas divinas son, sin embargo, justas en el sentido de que no necesitamos hacer nada más que renunciar gradualmente a nuestra imperfección. Como ocurre en todos los juegos, la clave para triunfar en este caso es, en vez de tener un apresuramiento forzado, tener una actitud paciente, concentrada y tolerante. También merece la pena recordar que los trofeos en este deporte son magníficos, y que todos los participantes consiguen una recompensa. En este contexto, ¿qué significado tiene el amor generoso de Dios? Debe significar que, independientemente de si estamos preparados o no para participar en el juego y ser parte de la aventura, él siempre nos amará. Ama al aficionado tanto y con tanta perfección como ama al campeón profesional, e incluso a aquel que elige quedarse en las gradas o abandonar totalmente el escenario. Totalmente generoso».

Risto Mäntynen, en su contribución, recordaba a todos la relación que prevalece entre el amor y el servicio: «Se ha hablado mucho sobre el amor en esta lista; mucha menos atención se ha mostrado a lo que debería ser la consecuencia del amor. Incluso en este aspecto *El libro de Urantia* es, según mi punto de vista, muy coherente. El amor auténtico sólo puede llevar al

servicio auténtico.

«Una actitud amorosa, de servicio, no puede pretender que las faltas de un individuo o de una comunidad sean ignoradas o barridas bajo la alfombra. Digamos que una persona perpetra un delito contra su comunidad; debemos asegurarnos de que no se escape, sino más bien que se enfrente con el asunto. El primer paso es entablar una discusión razonable con el culpable, incluso puede que con una apelación a las ediciones. Si la infracción se repite y la actitud del infractor no mejora, el tratamiento del caso se hará más severo. Más tarde, incluso se puede dar advertencias. Las advertencias se harán de forma privada antes de hacerlas públicas al grupo. El cómo se han de hacer estas advertencias y cómo se han de recibir es cuestión de sabiduría.

«Podría ocurrir que haya alguien con una tendencia crónica a distorsionar la verdad e interpretar la ley cósmica de manera que sirva a sus fines egoístas. Si se deja el problema como está no puede ser una expresión de amor. A mi entender, sería razonable condenar el error pero amar a aquel que comete el error.

«Bajo mi punto de vista, es una esperanza vana el esperar que el amor se expresará en la vida cotidiana como si fuera algún tipo de éxtasis, una elevación continua o un nirvana. Personalmente creo que el amor es una actitud, más que una emoción, y esta circunstancia no está eclipsada por el hecho de que muy a menudo una actitud amorosa no provoca en la mente emociones positivas, ni empatía, placer y diversión.

«Si alguien piensa que Jesús no amaba realmente a sus semejantes, debería leer de principio a fin la cuarta parte de *El libro de Urantia* y encontrar, para su edificación, las asombrosas alturas que el amor puede alcanzar en un extremo del universo, en un planeta evolutivo como Urantia».

Eija Seppänen respondió a Risto y a los otros: «En la definición de amor que encontramos en la página 1228:2, en el verdadero sentido de la palabra, el amor implica una estima mutua entre personalidades completas, ya sean humanas o divinas o humanas y divinas, hay dos aspectos que encuentro absolutamente significativas. La primera de ellas es ‘personalidad completa’ y la otra ‘estima mutua’. Esto puede sonar algo seco —como si se hubieran sacado todos los sentimientos y pasiones. Pero no es cierto. Bajo mi punto de vista es más bien lo contrario. El orden debe ser este: personalidad total, estima mutua, amor —y entonces podemos dar la bienvenida a las emociones y pasiones. Esto es algo misterioso. Esto es superpensamiento. Si el orden de la personalidad se rompe: primero emociones y pasiones, que se consideran amor, la relación mutua terminará con malentendidos, odio, y en el peor de los casos, un cuchillo clavado en la espalda del otro —porque ‘no me amas’.

«La personalidad completa se define en muchas páginas de *El libro de Urantia*. Estas selecciones incluyen, por ejemplo, la secuencia intitulada El Jesús humano (1424:5—1426:1), y las discusiones sobre los siete círculos síquicos (1209:1—1212:1). Toda la cuarta parte nos habla de una personalidad completa, el Miguel de Nebadon humano.

«Debido a que yo mismo no he conseguido mis círculos ni una personalidad plena, no sé exactamente que significa esta clase de amor, pero la veo como un ideal, que no sería sólo amor, sino superamor».

Kari Kuosmanen hizo entonces la siguiente declaración: «Es para mí una continua fuente de asombro darme cuenta de lo diferentes que podemos ser los seres humanos. Cuando puse por escrito mis pensamientos sobre el amor altruista, esperaba que serían recibidos bien con discretos cantos de alabanza de los creyentes, bien con un completo silencio: no hay razón para hablar de ello. Cuando Sinikka encontró apoyo para sus pensamientos sobre la inevitablemente recíproca (y hasta cierto punto egoísta) naturaleza del amor, me quedé atónito —aunque no en un sentido negativo. Cuando nos empeñamos en estudiar un tema que es más grande que la vida, es interesante observar como cada persona pone mucho énfasis en aquellas cuestiones cercanas a su corazón. Para uno, el servicio es lo esencial, para otro lo es la oración o la contemplación de los misterios divinos, y así podría seguir, casi de forma indefinida. Otros incluso podrían ser decatletas espirituales, que se sienten atraídos por casi cualquier aspecto del tema. Debo confesar que el amor altruista ha sido un tema muy querido para mí. Mi conclusión final es que verdaderamente no hay ningún amor que no sea el altruista; el egoísmo es prácticamente lo opuesto al amor. No deseo darle un golpe a nadie en la cabeza, ni siquiera con un libro de Urantia de cubierta blanda, pero esta es una cita que adjunto en su totalidad:

Si aprendéis a amar solamente a aquellos que os aman, estáis destinados a vivir una vida limitada y mediocre. Es cierto que el

amor humano puede ser recíproco, pero el amor divino es extrovertido en toda su búsqueda de la satisfacción. Cuanto menos amor hay en la naturaleza de una criatura, más grande es su necesidad de amor, y más intenta el amor divino satisfacer esa necesidad. El amor nunca es egoísta, y no puede ser dirigido hacia uno mismo. El amor divino no puede estar encerrado en sí mismo; necesita darse generosamente. [1739:6]

«La cita nos señala a todos la dirección correcta y los verdaderos objetivos, en nuestro intento por crecer en el amor a nuestros semejantes.

«En mi humilde opinión, la siguiente cita nos fustiga eficazmente:

No puedes realmente amar a tus semejantes por un simple acto de tu voluntad. El amor tan sólo nace de la comprensión completa de las motivaciones y sentimientos de tus semejantes. No es tan importante amar a todos los hombres hoy como lo es que cada día aprendes a amar aún a uno más entre los seres humanos. Si cada día o cada semana consigues comprender a uno más de entre tus semejantes, y si éste es el límite de tu habilidad, estás entonces ciertamente socializando y verdaderamente espiritualizando tu personalidad. El amor es contagioso, y cuando la devoción humana es inteligente y sabia, el amor es más contagioso que el odio. Pero tan sólo el amor genuino y altruista es verdaderamente contagioso. Si cada mortal pudiese volverse tan sólo el objeto de un afecto dinámico, este virus benigno del amor llenaría muy pronto la corriente sentimental de emoción de la humanidad hasta tal punto que toda civilización estaría comprendida por el amor y ésa sería la realización de la hermandad del hombre. [1098:3]

«Es difícil ampliar esas palabras con nada, excepto afirmando que son absolutamente ciertas».

25 años de trabajo:

Introducir *El libro de Urantia* a la población danesa

JEAN ASCHER
Copenhague, Dinamarca

Durante los primeros diez años y más que leía *El libro de Urantia* más de dos veces, casi no hablé a nadie del libro. Tal vez lo mencioné a unos pocos amigos y parientes, pero nadie se interesaba de ninguna manera. Uno dijo que el libro era la más complicada mezcla de ciencia y ficción que jamás había visto. Ella lo llamó al libro «el más grande batiburillo de hechos y tonterías del mundo». Otro dijo que si este libro de veras fuese la quinta revelación, pues ¿por qué ya no lo conocía el mundo? Apenas podría ser una revelación divina si casi nadie lo conocía.

Primero, quisiera decir que todo aquí escrito es mi propia opinión. No soy experto en el cristianismo, ni en las psicológicas complejidades de la mente, el alma y el espíritu daneses. La mayoría de los daneses son miembros de la iglesia estatal cristiana y pagan sus diezmos junto con los impuestos, pero raramente asisten a la iglesia, excepto cuando se casan, cuando sus hijos se confirman, y cuando se mueren. La iglesia cristiana aquí en Dinamarca es bien organizada y establecida, y en mi experiencia, los daneses sencillamente no hablan de sus sentimientos religiosos. Cuando los asuntos acerca del cristianismo se presentan, la mayoría de los cristianos, o dicen que no se puede explicarlos, o que sencillamente

no quieren hablar del tema.

Después de eso de una década empecé a platicar más abiertamente a mis amigos y parientes. Les di *El libro de Urantia* como regalos a ellos que durante los años parecían interesados. Participaba en varios conferencias nacionales, conocía a nueva gente y les excitaba por sencillamente poder explicar ciertos hechos difíciles que ellos mismos nunca habían podido comprender.

Anónimamente envié bastantes libros a varios daneses quienes todos estaban involucrados en la teología, traducir *La Biblia*, y el estudio de la religión. Estas personas eran oficiales públicos, todos trabajando con el cristianismo. Habían escrito diccionarios de la *Biblia*, estaban enseñando en las universidades del país, y hablaban muy francamente en los medios de comunicación. Los que recibieron anónimamente el libro de mí podían haberse enterado muy fácilmente quién se los había enviado si hubieran querido. La Fundación Urantia tiene mi permiso para dar mi nombre y dirección a los lectores.

Pero todo esto ni hizo ni un lector. Las personas alzaban en libro en sus repisas, para nunca leerlo en cuanto a que yo sepa. Si algunas de estas personas estén leyendo el libro en secreto, luego ellos de alguna manera

van a adelantarse, pero hasta ahora, ni una palabra en diez años.

Al principio de los años 90 me puse en contacto con la Universidad Teológica de Copenhague con el propósito de hallar unos estudiantes interesados en ayudarme con el trabajo de traducir *El libro de Urantia*. Pegué mensajes en el tablero de noticias, pero nadie respondió. Hice una visita a unos de los más altos teológicos trabajando en exégesis de la Biblia. Platicamos y le dije de manera muy amistosa de *El libro de Urantia*, pero ni aun quería verlo (lo tenía en un maletín a mi lado). Para él, la *Biblia* es la sola palabra de Dios verdadera. Por eso, *El libro de Urantia* debe de ser herejía.

En mis búsquedas hacia el origen de *El libro de Urantia* encontré la información de lo que dijeron los reveladores acerca de la Navidad. Me dio una idea. Formulé una proposición, una carta a 120 iglesias, la mitad en Copenhague y la otra mitad en Odense. La carta sugería que las iglesias y yo trabajáramos juntos en crear una misa de la Navidad en donde la congregación podría honrar a varios personajes conciliadores en el mundo tales como: Adán y Eva, Set, Enoc, Maquiventa Melquisedec, Amenemope, Ikhnatón, Abrán, Isac, Moisés, Josué, Elihu, Samuel, Elías, Amós, Oseas, Jeremías, Ezequiel, Esdrás, Daniel, Hageo, Malaquías, Gautama Siddharta, Confucio, Lao Tse, Zoroastro, Pindar, Xenofón, Anaxágoras, Sócrates, Platón, Aristóteles, Juan Bautista, Jesús de Nazaret, Abner, Juan el Apóstol, el cuerpo de mujeres (Jesús), los setenta evangelistas, Rodán de Alejandría, Esteban, Pablo de Tarso, Filón de Alejandría, Barnabás, Atanasio, Clemente de Alejandría, Mahoma, Martín Luther, Gurú Nanak.

Además, sugerí que escribamos juntos una nueva «Oración del Señor». Mi propósito era de traducir unas de las oraciones de *El libro de Urantia* y luego presentar a la iglesia con el texto. En ningún momento les dije de *El libro de Urantia*. La idea era crear una misa abierta para toda gente sin reparar en color, raza y creencia. Iba a ser un evento de una noche en donde la gente podían venir directamente de la calle y participar en una misa de paz, para honrar los hombres y las mujeres quienes, durante su vida habían hecho mucho trabajo de paz para la humanidad. Recibí varias cartas enfadosas y de 120 invitaciones, no una respondió de manera positiva.

Nunca se dé por vencido

Escribí un artículo a los cuatro más grandes periódicos en este país, de seis páginas titulado «Feliz Cumpleaños Jesús». Fue escrito como si yo fuera el verdadero hermano de Jesús y que él había salido del planeta y yo, su hermano, ahora estaba diciéndole de lo que estaba haciendo la gente de Dinamarca para celebrarle. Era la temporada de la Navidad. Mi artículo fue rechazado por todos los cuatro periódicos sin explicación. ¡A lo mejor mis habilidades de lenguaje y de escribir fueran muy abajo del estándar! O tal vez los periódicos no se interesaban en una perspectiva diferente.

Párase y luche para sus derechos

Luego decidí ir al público. Puesto que soy bufón / intérprete / artista, y bien conocido in Dinamarca, cuando quiera que me llamó un periódico buscando un

artículo o entrevista acerca de mi circo, trataba de entrelazar información variada en el texto. Hace unos pocos años aun me fotografiaron en la primera página de la sección cultural del segundo más grande periódico, sentado en mi jardín leyendo *El libro de Urantia*. El artículo era de mí como uno de unos 50, un hombre extraordinario y no usual, de modo que tuve la libertad de decir bien mucho —lo que dije. Yo tenía la expectativa de que alguien respondiera, pero nadie en todo Dinamarca reaccionó. El periódico fue imprimido en unos quinientos mil copias.

Las dificultades pueden desafiar la mediocridad y derrotar al temeroso, pero sirven de estímulo para los verdaderos hijos de los Altísimos [556:7].

Por aquel entonces estaba bien versificado en la reacción de los daneses a *El libro de Urantia*. Así que decidí empezar un grupo de estudio público. Obtuve acceso a un salón público en una casa comunitaria en Odense y notifiqué al público por medio de tableros de noticias y periódicos que me interesaba en personas que estudiaban la filosofía, lo cosmología y la religión. Por tres horas cada miércoles por tres meses me quedé sentado esperando a la gente (y leí mucho a mí mismo). En total cuatro personas vinieron, y de ellos sólo uno volvió. Este hombre compró *El libro de Urantia* y desapareció después de tres o cuatro visitas, para no volver hasta cuatro años más tarde en la primavera de 2000.

La humanidad ha sido lenta en aprender que no hay necesariamente relación alguna entre propósitos y resultados. Los seres humanos tan sólo ahora comienzan a darse cuenta de que las reacciones de la existencia aparecen entre las acciones y sus consecuencias [951:5].

Durante los años desde 1995 hasta 2000 trabajaba en la traducción, pero al principio del año 2000, la persona mencionada antes me llamó un día y me dijo que ya estaba listo para juntarse conmigo en el trabajo de introducir *El libro de Urantia* al población danesa. Inventamos la palabra *Durantia* por el grupo danés de estudios urantianos.

El Grupo de Estudio *Durantia* empezó la obra. Nosotros dos queríamos interesar a más personas, para empezar un grupo de estudio. Invitamos a eso de 20 de nuestros más íntimos amigos a una reunión en la casa de mi amigo. Hubimos preparado un programa, traído dibujos (los de la Fundación *Jesusionian*, el serie de dibujos por John Byron del universo, y de la revelación transcendental), libros secundarios tales como *Study Aid for Part IV*, *The Concordex* y *The Paramony*, y la más recién edición de *El libro de Urantia* vendido al precio de importación. En total once de nosotros pasamos una tarde bien simpática, y vendimos dos libros.

Aproximadamente seis meses más tarde repetimos la reunión introductora, pero esta vez en una casa pública, donde unas 40 personas fueron invitadas. Sólo dos vinieron.

Otra vez, unos nueve meses más tarde, en 2001, repetimos nuestra reunión introductora, y otra vez en la misma casa comunitaria, e invitamos personalmente a 60 personas. Esta vez cuatro vinieron. Dos salieron después de una hora y los otros dos quedaron hasta que decidimos ir a casa.

La información des estas últimas dos reuniones

introducidas fue enviado a los cuatro más grandes periódicos nacionales, pero ninguno de ellos imprimieron ni una línea.

La reina de Dinamarca celebró su sexagésimo cumpleaños en mayo de 2001, y decidimos regalarle la versión grande de tapa dura. Este libro fue firmado por nosotros y entregado directamente al castillo real en Copenhague en la mañana de su celebración.

También he atentado colocar el libro en las bibliotecas. He contactado a las seis más grandes bibliotecas en Dinamarca. Hoy tres de ellas tienen *El libro de Urantia* en sus estantes: la Biblioteca Real en Copenhague, la Universidad Teológica en Århus y la Universidad de Ålborg. Las otras tres rechazaron la oferta. Uno de ellos, la Universidad de Odense (la segunda más grande en Dinamarca), arguyó que puesto que nadie había pedido el libro por los últimos muchos años, no hubo interés en el libro. Además, ellos (los bibliotecarios principales) arguyeron que puesto que el libro era gratis, y nadie lo había pedido, propiamente no era de interés para los estudiantes de la universidad.

Aproximadamente 25 libros *Urantia* han estado distribuidos durante los últimos diez años en Dinamarca a personas privadas, amigos y personas que de alguna manera en su propio ámbito y trabajo han demostrado interés en el conocimiento, entendimiento y sabiduría del universo. Unos pocos contactos se han hecho por el Internet, pero todavía, de los 25 años de introducir *El libro de Urantia*, sólo una persona ha demostrado una honesta, seria motivación. Si es debido a la manera en que lo hago o algo en la psique danesa, no sé.

Mis contactos con centenares de daneses (las personas interesadas en comprensión cósmica, conocimiento y sabiduría) en los pasados 25 años me han enseñado que, ellos como otra gente, a menudo son ansiosos acerca de sus seres interiores; a veces ellos sencillamente no hacen caso a la invitación a compartir y comunicar. Parecen tener lo suficiente en sí mismos. Son como barcos solitarios en un mar tormentoso, dependientes solamente en sus contactos por radio con el operario de tierra, el así llamado estado social. Cualquier barco que pasara se ve como pirata, invasor de la mente, del espíritu y el alma.

A medida que crecéis en edad y os volvéis más expertos en los asuntos del reino, ¿seréis más discretos en vuestro trato con los mortales fastidiosos y seréis más tolerantes en la convivencia con vuestros asociados testarudos? El tacto es el fulcro del poderío social y la tolerancia es la marca de un alma grande [1740:5].

Como parte de mi vida de actor he tenido contactos relativamente íntimos con miembros de la raza negra, especialmente los rastafarianos. Por búsqueda y estudio (vivir la vida) de la filosofía y sabiduría rastafariano, me ocurre que hay muchas similitudes entre las enseñanzas de *El libro de Urantia* y rasta. Ambas hablan de la Unidad, Una gente, Un Dios, Un amor, Una meta, Un destino. El hecho de que ciertos rastas fuman la marihuana y la consideran como hierba divina no debe distraerse de la realidad de que muchas rastas profundamente involucrados viven una vida sin ella. Ellos, como yo, obtienen una intoxicación natural en vivir de la manera divina, la manera natural en armonía y paz con en Uno y todo. Dar más que tomar. Compartir la riqueza de su labor con sus hermanos.

Respetar y alabar el más alto Creador de un universo vivo y sin fin.

El hecho de la mente cósmica explica la similitud de varios tipos de mentes humanas y superhumanas. No sólo hay atracción entre los espíritus semejantes, sino que las mentes semejantes también son muy fraternales y se inclinan a la cooperación las unas con las otras. Se han observado algunas mentes humanas que funcionan en canales de sorprendente similitud y en un acuerdo inexplicable. [191:6]

Las religiones evolucionarias y las religiones revelatorias pueden diferir considerablemente en sus métodos, pero en su motivo hay una gran similitud. La religión no es una función específica de la vida; más bien es una forma de vida. [1100:3]

Cuando un mortal se encuentra en acuerdo total con la filosofía religiosa de un mortal semejante, ese fenómeno indica que estos dos seres han tenido una experiencia religiosa similar en cuanto a los asuntos que se refieren a su similaridad de interpretación religiosa filosófica. [1130:1]

Continúo a usar el conocimiento y la sabiduría de *El libro de Urantia* en mis realizaciones dramáticas en el circo. He por los últimos 21 años ganado la vida con realizaciones en vivo con mi circo Chang High, un circo de jóvenes en unicyclos que hacen todo en una rueda que todo el mundo hace en dos pies y un poco más. Viajamos por todo Escandinavia y representamos en festivales, carnavales, en las calles y en las aulas comunitarias por varios corporaciones.

Creí un acto del circo titulado «Strip-Tease Mental». Varios jóvenes y yo estamos montados en jirafas altas (unicyclos de 2 – 3 metros de alto), vestidos con siete diferentes camisetas, cada una con un dibujo en frente. Luego hago un «rap» a cada camiseta y se quita. Los siete sujetos en el «rap» tratan con:

1. Las razas: que no importa el color, la creencia o el género que sea uno; todos pertenecemos juntos como la gente de esta tierra.
2. La salud: todos vivimos nuestra vida en un cuerpo, entonces que lo cuiden bien. Que no fumen ni tomen ni se contaminen. ¿Quién quiere ser basurero?!
3. La superstición: Hay muchas creencias confusas en este planeta, pero vosotros la gente debéis saber que no hay estrellas, ni planetas ni OVNIS que tienen influencia ni sobre vosotros ni vuestra vida. Los únicos que tienen influencia son vosotros mismos y Dios. Cualquier otra cosa es oculta tontería mística.
4. Las plantas: Vivimos en un planeta verde con una gran variedad de flores, arbustos y árboles en todos los colores del arco iris de donde recibimos toda nuestra energía. Pues por favor, cuidadlos bien a todo, de modo que vuestros nietos puedan vivir tan sanos como vosotros mismos lo hacen hoy en día.
5. Los animales: Hay una gran cantidad de animales diferentes, todos en diferentes formas, colores y caracteres, entonces cuidadlos bien, o sea que sienten encima de vuestra cabeza u os gruñen, porque sin los animales vosotros no estaríais aquí.
6. La nacionalidad: Hay aproximadamente 250 países en este planeta y hasta momento no viven en paz y fraternidad. Os pido que vayáis a sus vecinos y que les digáis «hola». En cuanto a que yo entienda, pues la sola manera para traer la paz y la buena voluntad entre la humanidad es de llegar a conocer a los que no conozca.

7. Dios: Hay más de 400 diferentes fes aquí en esta tierra, pero todos vosotros debéis reconocer que a Dios no le importan vuestras creencias ni vuestra fe ni cómo llaméis al creador con tal de que reconozcáis que sólo hay Uno.

Y por fin termino la representación con repetir el texto bien conocido de Vern Grimsley: Toda la humanidad es una vasta familia, este mundo nuestro hogar. Dormimos bajo de un techo, el cielo estrellado. Nos calentamos ante un hogar, el sol brillante. En un piso de suelo nos paramos y respiramos un aire y tomamos un agua y caminamos en la noche bajo de una luna reluciente. Los hijos de un Dios somos y hermanos de una sangre y miembros de una familia mundial de Dios.

Esta representación es impresionante al público, y le gusta sin saber de donde viene la información.

Un cuarto de un siglo trabajando en introducir *El libro de Urantia* me ha dado una experiencia que nunca habría sido posible de otra manera. He llegado a aprender a amar la diferenciación humana. Aceptar y entender que los cambios dentro de la mente humana

son solamente dependientes en los motivos interiores y al libre albedrío a transformarse, lejos de los primitivos animalísticos conceptos humanos, adelante a los divinamente espirituales conceptos de Dios.

Si uno se hace consciente de la voluntad de Dios por la vida, luego uno tiene que escoger a hacer la voluntad de Dios. Esta transformación o amalgamación es el trabajo verdadero de uno en la tierra. Como un amalgamador uno tiene que unir la voluntad humana con la de Dios. Nuestro embrión contiene las potencias y ingredientes necesarios para esta ascensión de nuestros almas en la armonía con nuestro Padre Universal, el Origen y Más Alto Jefe Creador de toda criatura viva. Mi experiencia me ha enseñado a ser más que paciente y tolerante. Me ha dado la perspicacia a perdonar y aceptar con amor a cualquier equivocador.

Pues queden universal y en armonía y encima de la rueda de la vida y dejen guiarles su consciente divino y cósmico y la inteligencia divina por el labirinto del amor.

Que todos nosotros llevamos al cabo el trabajo bueno. Os envío a todos mis mejores deseos y ojalá que nos vemos algún día, en algún lugar, de alguna manera dentro del futuro del séptimo superuniverso o más allá.

El dinero y cosas más altas

JEFFREY WATTLES
Stow, Ohio, EE.UU.A

¿Qué fácil es para nosotros que reconocemos la primacía de lo espiritual, a hacer menos que nuestra porción entera de las tareas materiales! Una lectura selectiva de la vida de Jesús aun puede parecer apoyar esta tendencia. Por ejemplo, Jesús no hacía nada para ganar fondos, dejando esa tarea a Mateo. Listos a subir más arriba de cosas financieras, podemos encantarnos con la aseguanza del Maestro:

«Cuando os dedicáis de todo corazón a la proclamación del evangelio del reino, no deberíais albergar incertidumbre en vuestra mente por vuestro sostén ni por la familia que habéis dejado. Si realmente dedicáis vuestra vida al evangelio, viviréis por el evangelio. Si tan sólo sois discípulos creyentes, debéis ganarnos vuestro pan y contribuir al mantenimiento de todos los que enseñan y predicán y curan». [1823:3].

Un pasaje como este puede inflamar nuestro deseo de identificar con los apóstoles. Recordaos, no obstante, que **Jesús, cuando los doce se juntaron al principio, les envió para ganar dinero y les ayudó hacerlo.**

Jesús les preguntó entonces cuánto dinero tenían entre ellos; también inquirió qué habían dispuesto para mantener a sus familias. Cuando se vio que no tenían entre todos fondos suficientes para mantenerse por dos semanas, dijo: «No es la voluntad de mi Padre que comencemos a trabajar de este modo. Nos quedaremos aquí junto al mar por dos semanas para pescar o hacer todo lo que encuentren nuestras manos ...» [1544:3]

Los apóstoles, además fueron obligados a proveer para sí mismos una vez que les dejó Jesús.

«Bien recordáis cuando os envié sin bolsa ni billetera y aun os

dije que no llevarais indumentos extra. Recordaréis que nada os faltó. Pero ahora son tiempos difíciles. Ya no podéis depender de la buena voluntad de las multitudes. De aquí en adelante, el que tenga una bolsa, que se la lleve con él. Cuando salgáis al mundo para proclamar este evangelio, disponed de la manera que os parezca más conveniente para vuestro sostén. He venido para traer paz, pero ésta no aparecerá por un tiempo». [1944:2]

La Fundación Urantia se ha caído en tiempos difíciles, de gran necesidad, en cuanto a su habilidad a llevar a cabo algunas de sus tareas principales. Aun puede ser necesario postergar compromisos existentes a las traducciones. En este momento, cada socio de la AUI o apoyante de la Fundación Urantia tiene que enfrentarse con una gran cuestión: ¿Creo yo, de veras, en la importancia de las tareas claves de la Fundación?

¿Qué son *mis* responsabilidades financieras? Esta pregunta puede darnos miedo en el corazón. Dadas muchas de nuestras situaciones financieras y compromisos a la familia, tal vez no nos gusta recordar algunas de las enseñanzas pertinentes de *El libro de Urantia*:

1. Melquisedek estableció un sistema de diezmo.

Con la consumación del pacto solemne, la reconciliación entre Abraham y Melquisedek estuvo completa. Abraham volvió a tomar el liderazgo civil y militar de la colonia de Salem, que en su cúspide contaba con más de cien mil contribuyentes regulares al diezmo en las nóminas de la fraternidad de Melquisedek. [1021:4]

2. Jesús crecía con la práctica del diezmo.

María mantenía un palomar encima del establo junto a la casa, y usaba las ganancias que provenían de la venta de las

palomas como fondo especial de caridad, el cual Jesús administraba después de deducir el diezmo y entregárselo al empleado de la sinagoga [1361:4].

3. Jesús, con alguna calificación, reconocía el diezmo como deber.

«Ay de vosotros, escribas y fariseos y todos los demás hipócritas que se aseguran de diezmar la menta, el eneldo y el comino, y hacen caso omiso de los asuntos más serios de la ley—la fe, la misericordia y la justicia! Dentro de lo razonable, ésto era necesario hacer sin dejar de hacer lo otro. De veras sois guías ciegos y maestros necios; coláis el mosquito y tragáis el camello». [1908:1]

Una cosa se debe hacer claro como el cristal. No estoy tratando de comprobar que cada uno de nosotros tenga el deber de diezmar, ni menos diezmar a la Fundación Urantia. Con el diezmo en mente como la norma, cada uno necesita decidir lo que es razonable para sí mismo. Además, podemos hacer bien en distribuir las donaciones en varias direcciones. Sin embargo, todos somos recipientes de lo que la Fundación ha estado haciendo por tantos años. Los fiduciarios, por ejemplo, no reciben pago, y trabajan, algunos de ellos, a veces, unos cuarenta horas la semana. Les debemos mucho. Además, parece claro que nuestros amigos invisibles tienen muchos proyectos que persiguen por medio del trabajo de equipo coordinado por la Fundación.

Una iglesia con una mezcla de personas miembros de las clases económicas alta, la intermedia y la baja puede tener dificultades en ganar fondos, puesto que los carros muy de lujo en el lote de estacionar hacen fácil a los muchos a presumir que los ricos deben soportar la carga financiera. Los de las clases intermedia o baja se sienten que no deben hacer mucho. En algún punto, los ricos puedan sentirse que los demás están beneficiando sin contribuir, y luego abandonar toda responsabilidad cuando es hora de pagar para todos los beneficios que ofrece la iglesia. El amor del vecino y el servicio de todo corazón sufren como consecuencia.

No obstante, las congregaciones en donde el fe surge dinámicamente no tienen problemas en pagar las facturas.

Recuerdo, hace muchos años, la visita a la antaño Escuela de Boulder por estudiantes de *El libro de Urantia* por el profesor David Fraser, un escolar cristiano que había pasado mucho tiempo en el este de África ayudando a las iglesias a organizarse más efectivamente. Asistió a una clase en la que el pasaje a continuación fue discutido:

Aparte de cualquier otra cosa que concierna a los ricos en el juicio, los que adquieren grandes riquezas deben responder por lo menos tres preguntas, y estas preguntas son:

1. *¿Cuánta riqueza has acumulado?*
2. *¿De qué manera conseguiste esta riqueza?*
3. *¿Cómo usaste tu riqueza?* [1822:5 – 8]

Después de la sesión pregunté a David Fraser por su comentario; expresó que había observado cómo listos eran estos americanos a suponer que no eran ricos.

Todo trabajo bien hecho da fuerza a otros que han de venir. Cada reto nos presenta con alternativas: ¿Debemos estar miedosos y darnos por vencidos, o debemos responder con vigor? Frente a todo reto, todos haríamos bien

...disfrutar de la incertidumbre, alimentarse de la desilusión, entusiasmarse frente a la derrota aparente, vigorizarse en presencia de dificultades, exhibir valor indomable frente a la inmensidad, y ejercer una fe inconquistable al enfrentarse con los desafíos de lo inexplicable. ...«Juntamente con Dios, nada—absolutamente nada— es imposible». [291:3]

«Buscad las cosas más grandes, y las menos importantes serán halladas; pedid cosas celestiales y las cosas materiales estarán incluidas», dijo Jesús [1823:3]. A veces la cosa más grande es descender al nivel humilde del servicio material. ¿Qué pensáis vosotros?

Inauguración de la Asociación Urantia de México

CATHY JONES
Administradora AUI

El interés y las ventas de *El libro de Urantia* están lentamente igualando las del texto en inglés. Los lectores en España y en países latinoamericanos como Perú, Colombia, Argentina, Chile y Bolivia han estado organizados para la difusión de la revelación por varios años.

Muchos lectores en el gran país que es México se han adherido a esta importante labor. El 6 de abril de 2002, la asociación local, Asociación Urantia de México, se inauguró en la Ciudad de México. Lectores entusias-

tas de varias partes del país asistieron a esta reunión realizada en un bello jardín. Cathy Jones, administradora de la AUI, y Richard Keeler, presidente de la Fundación, participaron en el inicio de esta nueva asociación. La mesa directiva incluye a Liza Palm, presidente; Edgar Ibararán, vicepresidente; y Marcia Wiechers, secretaria.

Felicidades a la Asociación Urantia de México. Sin duda, muchos desearán ofrecer su apoyo al más reciente miembro de la familia de la AUI.

Revelación: verdad procedente del cielo y de la tierra

MO SIEGEL
Boulder, Colorado, Estados Unidos
22 de mayo de 2000

Los recientes descubrimientos sobre el uso de material de origen humano en *El libro de Urantia* han demostrado ser, para los lectores de *El libro de*

Urantia, instructivos e inquietantes al mismo tiempo. Lo que se ha descubierto es que muchas enseñanzas de *El libro de Urantia* presentan un paralelismo con pensamien-

tos, perlas de verdad, o conceptos que se pueden encontrar en otras obras literarias. En algunos casos hay párrafos enteros o incluso páginas de *El libro de Urantia* que son iguales, reexponen o mezclan muy fielmente los conceptos y escritos de textos sagrados, personas religiosas, filósofos y científicos anteriores al libro.

Después de enterarse de estos descubrimientos, algunos lectores se han quedado estupefactos al encontrar que algunos pensamientos y fraseologías provenientes de fuentes humanas son exactos a los que contiene *El libro de Urantia*. Después de todo, *El libro de Urantia* afirma ser la quinta revelación de época para nuestro mundo. Y si eso es así ¿cómo puede contener el libro los conceptos, e incluso los textos exactos de seres humanos? Para aquellos que creen que *El libro de Urantia* es un milagro entregado directamente por Dios, la investigación es herética, un ataque contra la base de la verdad universal y la fe personal. Para algunos, los estudios arrojan dudas sobre la autenticidad de la «revelación». Si *El libro de Urantia* afirma ser una revelación, ¿cómo puede contener pensamientos humanos? Y si contiene palabras humanas, ¿es el libro un fraude? ¿Cuál es la verdad?

He escrito este corto ensayo con el fin de proporcionar un contexto explicativo, al tiempo que desenmarañamos el proceso de revelación usado en la creación de *El libro de Urantia*. Este ensayo no pretende ser una tesis erudita sobre los procedimientos sistemáticos de la revelación. La cuestión de cómo se escribió y se redactó *El libro de Urantia* ocupará la mente de brillantes eruditos en las generaciones futuras. Los recientes estudios han derribado una puerta que los reveladores invitaban y esperaban que abriésemos. Podemos hallar las invitaciones de los reveladores para que realicemos un estudio atento en los reconocimientos sobre la autoría esparcidos por todo el libro. Cuando los reveladores escribieron sus descripciones detalladas sobre la autoría, sabían que esta información despertaría la curiosidad inteligente en algunas personas. Como Jesús afirmó audazmente: *la verdad nunca teme un examen honesto*. [1711:3]

¿Qué es revelación?

El libro de Urantia describe dos formas de revelación. La primera es la revelación personal o autorrevelación. La revelación personal es el proceso mediante el cual Dios habla directa o indirectamente a un individuo. El acto de la autorrevelación puede ser una experiencia dramática de renacimiento, similar a la transformación de Pablo en la carretera de Damasco, o puede ocurrir de forma continua durante toda la experiencia vital de una persona. A menudo, aquellos que, consciente o inconscientemente, han experimentado la autorevelación, han puesto por escrito sus pensamientos. Algunas de estas verdades universales autorreveladas han encontrado sin duda su lugar en las páginas de esta revelación.

El segundo tipo de revelación es la revelación planetaria o de época. La revelación de época es un fenómeno periódico autorizado y realizado por personalidades celestiales. La revelación de época es, literalmente, una intervención del gobierno universal en los asuntos de la humanidad, que cambia para siempre la historia planetaria. Esta revelación se puede comparar con el proceso de instalar un turbocompresor en un motor. En el caso de los motores con un turbo más potente, el motor normal se modifica, añadiéndole una extraordinaria potencia de impulso. Es importante hacer notar que el

turbocompresor se añade generalmente al motor normal, en vez de reemplazarlo. La revelación de época añade potencia a la evolución, pero no la reemplaza. La revelación de época construye sobre los cimientos de los mejores pensamientos y prácticas de la evolución.

La revelación de época es una parte natural de la evolución planetaria. La revelación es evolutiva pero siempre progresiva [1007:1]. *La revelación es una técnica mediante la cual se aborran eras y eras de tiempo en la imprescindible tarea de seleccionar y separar aquellos errores cometidos por la evolución de las verdades adquiridas a través del espíritu* [1110:4]. Nuestro mundo no fue diseñado para que funcionara con un piloto automático. Somos parte de un plan del gran universo en el que todos los mundos habitados están destinados a convertirse en una parte de un sistema operativo unido y completo. La revelación de época es una parte orgánica de dicho proceso.

Desde el comienzo de la vida humana en la Tierra, hace casi un millón de años, se han producido cinco revelaciones de época. Estas revelaciones son las siguientes: (1) El Príncipe Planetario y la civilización de Dalamatia, hace alrededor de 500.000 años. (2) Adán y Eva, hace aproximadamente 38.000 años. (3) Machiventa Melquisedek, hace aproximadamente 4.000 años. (4) Jesús de Nazareth, hace alrededor de 2.000 años. (5) *El libro de Urantia* hace unos 65 años.

¿Qué es *El libro de Urantia*?

El libro de Urantia se describe a sí mismo como una revelación de época, la quinta y más reciente presentación de la verdad a nuestro mundo. *El libro de Urantia* se diferencia de las revelaciones de época pasadas porque en las cuatro anteriores muchos de los reveladores sobrehumanos que participaban aparecían encarnados. A diferencia de las pasadas revelaciones, *El libro de Urantia* es una compilación escrita presentada por muchos tipos de seres universales. Los autores y adaptadores sobrehumanos del libro abarcan desde personalidades universales casi divinas hasta seres ligeramente por encima del nivel humano. El mismo texto es una combinación de escritos sobrehumanos originales mezclados con reexposiciones, citas exactas o modificadas de escritos humanos pasados, registros y conversaciones.

¿Cuál fue la política editorial seguida al escribir *El libro de Urantia*?

¿La revelación es «algo revelado por Dios a los humanos»? ¿O es «el acto de revelar o comunicar la verdad divina»? Ambos conceptos son las primeras definiciones que encontramos de la palabra «revelación» en el diccionario *Merriam Webster Collegiate*. Ambos conceptos describen aproximadamente los principios seguidos al escribir *El libro de Urantia*. El libro es una mezcla de verdad antigua y nueva. La revelación es una verdad procedente de arriba y de abajo.

A través de las eras de la historia de un mundo, las revelaciones de la religión son cada vez más amplias y sucesivamente más esclarecedoras. Es misión de la revelación ordenar y corregir las sucesivas religiones de evolución. Pero si la revelación exalta y eleva las religiones de evolución, estas visitas divinas deben ilustrar enseñanzas que no estén demasiado alejadas del pensamiento y las reacciones de la edad en la cual se presentan. [1007:1]

El libro de Urantia construye sus enseñanzas reveladas

sobre los cimientos de la comprensión humana más elevada de la verdad. Dicho de forma simple: un grupo de personalidades humanas vino a la Tierra y adaptó, reexpuso, simplificó, citó y clarificó lo mejor del conocimiento y de la verdad humana. Después, y sólo cuando no existían pensamientos previos humanos que sirvieran para el caso, rodeó esa verdad con textos originales.

...tenemos que guiarnos por las órdenes de los gobernantes del superuniverso que nos aconsejan que, en todos nuestros esfuerzos por revelar la verdad y coordinar el conocimiento fundamental, tenemos que dar preferencia a los conceptos humanos más elevados que existen relacionados con los temas que se van a presentar. Sólo podemos recurrir a la revelación pura cuando el concepto a presentar no haya sido expresado anteriormente de manera adecuada por la mente humana. [16:7]

Instrucciones específicas dadas a los redactores y adaptadores de *El libro de Urantia*

El libro de Urantia deja claro que todas las revelaciones se regulan por una serie de mandatos que dirigen el proceso. En el documento 120, pueden leer los 17 puntos de instrucciones que se le dieron a Jesús antes de venir a la Tierra. De igual forma, a los autores de *El libro de Urantia* se les proveyeron directrices, consejos, mandatos y normas a seguir al crear la quinta revelación de época.

La humanidad debe comprender que nosotros, quienes participamos en la revelación de la verdad, estamos limitados muy rigurosamente por las instrucciones de nuestros superiores... Los reveladores deben actuar de acuerdo con las instrucciones que forman parte del mandato de revelación. [1109:3]

Mi misión de revelación me prohibía recurrir a fuentes extrahumanas de información o de expresión, hasta que pudiera atestiguar que había agotado todas las posibilidades para encontrar la expresión conceptual necesaria en las fuentes puramente humanas. [1343:2]

Cuando estos conceptos humanos, recopilados entre los mortales conocedores de Dios del pasado y del presente sean inadecuados para describir la verdad tal como se nos ha ordenado que revelemos, los completaremos sin vacilar recurriendo para ello a nuestro propio conocimiento superior sobre la realidad y la divinidad de las Deidades del Paraíso y del universo trascendente donde residen. [17:1]

Cuando he sido incapaz de encontrar los conceptos necesarios en los escritos o en las expresiones humanas, he recurrido en segundo lugar a la memoria de mi propia orden de criaturas terrestres, los intermedios. Finalmente, cuando esta fuente secundaria de información ha sido insuficiente, he recurrido sin dudarlo a las fuentes de información superplanetarias. [1343:1]

En muchos aspectos he actuado más como recopilador y adaptador que como narrador original. [1343:3]

En la medida de lo posible, he obtenido mis informaciones de fuentes puramente humanas. [1343:1]

Los reveladores también nos avisan de sus limitaciones al impartir conocimiento. Estos avisos son como señales de precaución en la carretera de la verdad, aconsejando que nos cuidemos del fanatismo y del fundamentalismo en la creencia en una verdad inmutable y perfecta.

Las leyes de la revelación nos frenan considerablemente, debido a la prohibición de impartir conocimiento no ganado o prematuro. [1109:2]

Estos nuevos desarrollos [refiriéndose a la ciencia, nuevos descubrimientos y cosmología] los anticipamos ya, pero se nos prohíbe incluir tales hechos aún no descubiertos por la humanidad en nuestros registros revelatorios. Aclaremos que las revelaciones no son necesariamente inspiradas. La cosmología de estas revelaciones no es inspirada. Está limitada por el permiso que tenemos para la coordinación y la selección del conocimiento actual. Aunque el discernimiento divino o espiritual sea un don, la sabiduría humana debe evolucionar. [1109:3]

La religión de revelación debe estar siempre limitada por la capacidad receptiva del hombre. [1007:1]

Tres razones de por qué se escribió así

El libro de Urantia

Existen al menos tres razones que explican por qué *El libro de Urantia* se escribió combinando la verdad celestial y con la terrenal.

1. **La manera natural.** Para aquellos de nosotros a los que nos encantaría ver el agua convertida en vino y a Jesús resucitado de entre los muertos, el proceso de creación de *El libro de Urantia* parece un poco soso. Imaginad lo divertido que hubiera sido si Dios hubiera escrito y revelado de forma misteriosa un manual completo y perfecto de nueva verdad sobre los cielos de Chicago. Y puesto que el gobierno del universo podría interrumpir fácilmente la señal de radio, habría sido todavía más espectacular si hubieran emitido un anuncio planetario sobre la llegada del libro. Pero el proceso de crear y establecer *El libro de Urantia* en la Tierra sigue un sistema no espectacular que refleja los procedimientos seguidos en pasadas revelaciones. Que aparezca una revelación es un hecho dramático. Pero la manera en que la revelación utiliza la corriente evolutiva de la sociedad y se integra en ella no lo es. La revelación mejora la evolución desde dentro. Jesús demostró esta verdad a través de su vida. A través y en el transcurso de esta experiencia extraordinaria, Dios Padre escogió manifestarse como siempre lo hace —de la manera habitual— de la manera normal, natural y digna de confianza de la acción divina. [1331:6].

2. **Dificultades lingüísticas.** Los seres celestiales participantes en la compilación de *El libro de Urantia* lo tuvieron difícil al traducir una verdad superior a nuestro limitado vocabulario humano. Sería algo muy parecido a que profesores universitarios intentaran explicar física en una clase de un jardín de infancia. Los profesores se verían forzados a expresar los conceptos en una terminología que pudieran entender los alumnos de este nivel. *Conocemos plenamente las dificultades de nuestra misión; reconocemos la imposibilidad de traducir completamente el lenguaje de los conceptos de la divinidad y de la eternidad a los símbolos lingüísticos de los conceptos finitos de la mente mortal [17:2].* Debí ser mucho más efectivo transmitir la verdad universal a través del pensamiento y del lenguaje humano en vez de traducirlo del pensamiento y del lenguaje del universo. En los mundos de las mansiones, hay un sistema de enseñanza análogo que yuxtapone la filosofía humana con significados universales superiores llamados «mota».

3. **El bienestar que inspira lo familiar.** Los autores celestiales debieron saber que estaríamos más dispuestos a aceptar la verdad si la sentíamos como algo familiar. La mayoría de los lectores le contarán la expe-

riencia personal de haberse sentido reconfortados cuando han llegado a un determinado pasaje y exclaman: «¡Siempre he creído que eso era cierto!». *El libro de Urantia* también hace resaltar lo mejor del pensamiento religioso del mundo. Es tranquilizador encontrar que se discuten tus propias creencias dándole un enfoque positivo. La mayoría de las personas teme cualquier tipo de cambio, y mucho menos modificar lo que requiere un replanteamiento de la vida eterna. Cuando la gente encuentra que la revelación exalta sus valores más apreciados, el texto se llena de credibilidad y certidumbre.

¿Cuándo y cómo se usó el conocimiento y la verdad humana?

Durante el proceso de creación de *El libro de Urantia*, los redactores y adaptadores sobrehumanos debieron haber buscado los archivos de los «registradores del pensamiento» que almacenan cada pensamiento y concepto humano digno de ser preservado. En el Prólogo, declaran: *En consecuencia, para poder presentar a Dios y a sus asociados del universo, hemos seleccionado como base de estos capítulos más de mil conceptos humanos que representan el conocimiento planetario más elevado y avanzado sobre los valores espirituales y los significados universales* [17:1].

En el reconocimiento donde se detalla cómo se escribió la cuarta parte, leemos:

Los memorandos que he reunido, a partir de los cuales he preparado este relato de la vida y de las enseñanzas de Jesús—además de las memorias que el apóstol Andrés había registrado— contienen joyas del pensamiento y conceptos muy elevados de las enseñanzas de Jesús, procedentes de más de dos mil seres humanos que han vivido en la tierra desde la época de Jesús hasta el día en que fueron redactadas las presentes revelaciones, o más exactamente, estas reexposiciones. [1343:2]

He utilizado ampliamente todas las fuentes de archivos y de informaciones planetarias. [1343:1]

En la medida de lo posible, he obtenido mis informaciones de fuentes puramente humanas. Únicamente cuando estas fuentes han resultado insuficientes, he recurrido a los archivos superhumanos. Cuando las ideas y los conceptos de la vida y de las enseñanzas de Jesús han sido expresados aceptablemente por una mente humana, he dado preferencia invariablemente a estos modelos de pensamiento aparentemente humanos... Sé muy bien que estos conceptos que se han originado en la mente humana, resultarán más aceptables y útiles para la mente de todos los demás hombres. [1343:1]

Ejemplos de escritos, joyas del pensamiento y conceptos humanos dispersos en el libro

Al tener presente la investigación que se lleva a cabo sobre las fuentes humanas, se ha acentuado mi consciencia de los comentarios que los reveladores hacen al describir el proceso revelador. La otra noche, en el grupo de estudio, me sorprendió una frase que había leído en numerosas ocasiones, pero que nunca había tenido en cuenta. El comentario estaba en «la ordenación de los doce». Jesús había pasado cuatro horas con Pedro, Santiago y Juan hablando sobre el reino de los cielos. Yo esperaba que las enseñanzas de Jesús fueran reexpuestas utilizando una fraseología moderna. Pero para mi sorpresa, la conversación se presentó de la siguiente forma: *Fue una conversación educativa de cuatro horas que abarcó decenas de preguntas y respuestas, y se puede incluir de manera muy provechosa en este relato, reorganizando el resumen de esta tarde importante que Simón Pedro ofreció a su hermano*

Andrés a la mañana siguiente... [1579:3] Sorprendentemente, los reveladores encontraron más efectivo para nuestra comprensión reorganizar lo que Pedro comprendió que reexponer las enseñanzas reales del Maestro.

Desde la primera página del primer documento de la primera parte de *El libro de Urantia*, pueden ver la técnica de construcción de la nueva verdad partiendo del armazón de la verdad aceptada. «El Creador se cubre de luz como de vestidura y extiende los cielos como una cortina». (*La Biblia*, Salmos 104:2) «Dios creó los cielos y formó la tierra». (*La Biblia*, Génesis 1:1) «Sed perfectos, como yo soy perfecto». (*La Biblia*, Mateo 5:48) [21:3].

A través de todo *El libro de Urantia*, pueden encontrar muchas citas marcadas con comillas. Las citas exactas generalmente se marcan de esa manera. Otro ejemplo típico lo encontramos en la página 1069:3: «Como un pastor apacentará su rebaño, recogerá con su brazo los corderillos y los llevará en su seno. Él da fuerza al débil, y multiplica la fuerza al que no tiene ninguna. Los que tienen sus esperanzas en el Señor adquirirán nuevas fuerzas, tomarán alas como un águila, correrán y no se fatigarán, andarán y no desfallecerán». Esta cita es original de *La Biblia*, Isaías 40:31.

Los conceptos humanos y las joyas del pensamiento se aplican de manera más general en todo el libro, conceptos que no son citas directas pero que reflejan claramente los pensamientos de uno o más autores humanos. Se puede encontrar un complejo ejemplo de esta técnica en el documento 160, «Rodán de Alejandría». Muchos de los pensamientos filosóficos de Rodán concuerdan con un escritor estadounidense de primeros del siglo XX llamado Henry Nelson Wieman. En el libro *Las cuestiones de la vida*, escrito por Wieman alrededor de 1930, el autor discurre sobre «el arte de la vida». Cuando se compara el libro de Wieman con el documento de Rodán, parece como si los reveladores usaran muchas palabras y pensamientos de Wieman para expresar, en una fraseología moderna, la antigua filosofía griega de Rodán sobre «el arte de vivir». Tanto Rodán como Wieman abogan por una filosofía de la vida coherente con las enseñanzas de Jesús y con la filosofía general de *El libro de Urantia*.

Los discursos sobre la evolución de la tercera parte de *El libro de Urantia* tienen paralelos en Wallace, Darwin y otros muchos escritos de evolucionistas. Las 28 citas paralelas entre la filosofía humana y la mota morontial de la página 556 y 557 de *El libro de Urantia* tienen su origen humano en escritores tales como Goethe, Browning, Spurgeon, Francis, Rictor, Disraeli, Mills, Lowell, Delain y muchos otros. La «cumbre del vivir religioso» que encontramos en la página 1101 de *El libro de Urantia*, refleja los pensamientos de Charles E. Jefferson en su libro *El carácter de Jesús*, que fue publicado en 1908.

Una vez que empiece a buscar pensamientos de origen humano en *El libro de Urantia*, se quedará asombrado ante el volumen de material humano existente. A falta de un análisis preciso, estimo que al menos un 50 por ciento de las enseñanzas del libro han sido expresadas previamente por mentes humanas. Por ejemplo, del documento 1 al 5 encontrará frecuentemente comillas que marcan citas bíblicas y de textos sagrados. Aleatoriamente dispersos en la primera y la segunda parte hay conceptos que resultan familiares en medio de verdades superhumanas reveladas en temas tan variados como los Seres Coordinados de Origen Trinitario y detalles

sobre la Isla del Paraíso. La tercera parte del libro está tan cargado de pensamientos familiares que parece una historia del mundo reexpuesta, seleccionada y corregida para presentar cronologías correctas, verificar sucesos reales, y después darles un contexto dentro de los significados y valores superuniversales. Cuando es necesario llenar lagunas importantes en la comprensión humana, los registros planetarios se suplementan con conocimientos superhumanos.

La cuarta parte de *El libro de Urantia* se erige sobre los cimientos de los anales y de la comprensión humanos. El reconocimiento de la cuarta parte es muy específico; los reveladores usaron los anales humanos siempre y cuando fue posible. De hecho, la base para la narración de esta parte fue suministrada por un intermedio secundario asignado al cuidado superhumano del apóstol Andrés. Las memorias escritas por Andrés fueron utilizadas extensamente durante la preparación de la cuarta parte.

Elementos comunes de las revelaciones pasadas

Echando la vista atrás a los últimos 500.000 años, conseguimos comprender mejor la forma en que actúa la revelación de época. La revelación no superpone verdades universales que estén muy alejadas de los pensamientos y palabras de las circunstancias evolutivas existentes en el momento de la presentación. Los actos maravillosos pueden acentuar la revelación, pero no dirigir el día a día de las circunstancias ordinarias de la vida reveladora. El universo se reúne con nosotros cómo y dónde nos encontremos. Cada revelación se hace como el reparto de una obra que se ha de representar en la vida y en el tiempo de la civilización con la que se tope.

Se pueden observar algunos elementos comunes en el proceso revelatorio de las primeras cuatro revelaciones. En primer lugar, en todos los casos anteriores, la mayoría de los seres que presentaron la revelación adquirieron forma humana. Vivieron vidas humanas y filtraron la verdad a través de la expresión de la mente y del espíritu humano. En vez de aparecer como seres con una forma de pensar y de hablar parecida a los ángeles o a los Melquisedeks, eligieron aparecer bajo condición humana.

En segundo lugar, las revelaciones pasadas tuvieron lugar en el mundo físico y fueron edificadas sobre las mejores prácticas humanas conocidas en esa época. Por ejemplo, en Dalamatia, la ciudad construida para la primera revelación, se utilizaron las técnicas de construcción más avanzadas en aquellos tiempos primitivos. Los edificios eran estructuras de un sólo piso, simples, pero hermosos. Estaban diseñadas para que los visitantes de Dalamatia pudieran comprender los sistemas de construcción y luego enseñaran estas técnicas mejoradas de edificación a las tribus circundantes. Aquí hay que hacer notar que los visitantes reveladores, que provenían de los mundos de las mansiones, no crearon imponentes y deslumbrantes complejos de oficinas de diez pisos, construidos con los últimos materiales de alta tecnología que se pueden encontrar en las sedes centrales de 1000 planetas. Dalamatia y el Jardín del Edén eran sedes centrales evolutivas mejoradas por la revelación.

En tercer lugar, en las pasadas revelaciones, se usó lo mejor del conocimiento humano como base para la

verdad revelada. En Dalamatia y en Edén los reveladores enseñaron a los nativos formas nuevas y mejores para perfeccionar sus técnicas de oración, su vida familiar, las normas del comercio, la salud y las prácticas sanitarias, y mucho más. En cada caso, las formas «nuevas y mejores» se instituyeron sobre la base de lo mejor de lo antiguo.

Estos seres sabios sabían que no convenía emprender la transformación repentina, o la elevación masiva de las razas de aquella época. Comprendían bien la lenta evolución de la especie humana, y prudentemente, se abstuvieron de todo intento radical para modificar el modo de vida del hombre en la tierra. [749:5]

Un ejemplo sencillo de cómo Jesús se basaba en las escrituras bíblicas

Durante la cuarta revelación, Jesús amplió muchas de las disertaciones de su vida con joyas de verdad del Antiguo Testamento. Jesús tomaba una cita o un concepto evolutivo y lo embellecía con la verdad revelada. Por ejemplo, a la edad de siete años, Jesús eligió una de las escrituras de Isaías para su texto de cumpleaños. Él leyó lo siguiente: «El espíritu del Señor Dios está sobre mí, porque el Señor me ha ungido, me ha enviado a traer la buena nueva a los mansos, para consolar a los afligidos, para proclamar la libertad a los cautivos y para liberar a los presos espirituales». (*La Biblia*, Isaías 61.1). En las páginas 1391:4—1392:5 de *El libro de Urantia* podemos ver a Jesús en su primer sermón a la edad de 15 años, embelleciendo la anterior cita bíblica con otras Escrituras del Antiguo Testamento que son compatibles filosóficamente.

Durante el ministerio de Jesús, él reexpuso y expandió espectacularmente la cita de Isaías 61:1. A continuación veremos un ejemplo de cómo enseñó la nueva verdad al seleccionar, corregir y reunir conocimientos humanos, incluyendo la cita de Isaías. Jesús dijo lo siguiente:

«Pero Natanael, hay muchas cosas en las Escrituras que podrían haberte instruido si las hubieras leído con discernimiento ... De la misma manera que un padre muestra compasión por sus hijos, el Señor se compadece de aquellos que le temen. Él conoce vuestro cuerpo; se acuerda de que sois polvo'. 'Cura a los abatidos y vanda sus beridas'. 'Él es la esperanza del pobre, la fuerza del indigente en su desdicha, un refugio contra la tempestad y una sombra contra el calor sofocante,. 'Da poder al extenuado y acrecienta las fuerzas de los que no tienen ninguna potencia'. 'No quebrará la caña cascada, y no apagará el lino humeante'. 'Cuando atraveséis las aguas de la aflicción, yo estaré con vosotros, y cuando los ríos de la adversidad os inunden, no os abandonaré'. 'Él me ha enviado para vendar los corazones rotos, para proclamar la libertad a los cautivos y para consolar a todos los enlutados'». [1662:2]

En el sermón de ordenación, Jesús vuelve a exponer la cita de Isaías: «Os envió para proclamar la libertad a los cautivos espirituales, la alegría a los esclavos del temor, y para curar a los enfermos de acuerdo con la voluntad de mi Padre que está en los cielos». [1570:3]

Durante la aparición posterior a la resurrección que hizo ante los dos hermanos de Emmaus, Jesús realzó enormemente el relato de Isaías. Jesús les dijo:

«¿Y no habéis leído nunca en las Escrituras acerca de este día de salvación para los judíos y los gentiles, donde dice que en él

todas las familias de la tierra serán benditas; que él escuchará el lamento de los necesitados y salvará el alma de los pobres que lo buscan; que todas las naciones lo llamarán bendito? Que este Libertador será como la sombra de una gran roca en una tierra agotada. Que alimentará al rebaño como un verdadero pastor, reuniendo a las ovejas en sus brazos y llevándolas tiernamente en su seno. Que abrirá los ojos de los ciegos espirituales y sacará a los presos de la desesperación a la plena luz y libertad; que todos los que están en las tinieblas verán la gran luz de la salvación eterna. Que curará a los que tienen el corazón destrozado, proclamará la libertad a los cautivos del pecado y abrirá la prisión a los que están esclavizados por el miedo y encadenados por el mal. Que consolará a los afligidos y les otorgará la alegría de la salvación en lugar de la pena y la tristeza.» [2035:1]

El ejemplo anterior, en el que Jesús selecciona, criba y expande la verdad humana, es sólo un rápido vistazo a la manera en que Jesús, la revelación, utilizó las joyas del pensamiento humano como andamio para aumentar la verdad. Tomad cualquiera de los sermones principales de Jesús y estudiad con cuidado sus frases y estructuras. Después, elegid palabras clave o frases del sermón de Jesús y buscadlas en una concordancia bíblica. Rápidamente descubriréis cuánta de la verdad que Jesús expandió procede de las Escrituras judías. Jesús era como un maestro joyero que crea el más hermoso anillo de rubí y diamantes. En el centro, colocó la verdad familiar en forma de piedra de rubí. Después rodeó el rubí con brillantes diamantes de nueva verdad, acentuando e iluminando la piedra central.

Una vez que empezéis a estudiar *El libro de Urantia* desde esta perspectiva, se asombraréis de la exquisita habilidad para compilar la revelación entretejiéndola dentro del tapiz de la evolución humana.

Conclusión

Cuando me enteré de la investigación sobre las fuentes humanas, sentí una sensación nerviosa en la boca de mi estómago. Me preguntaba si los descubrimientos causarían incertidumbre en mi sistema de creencias. Después me empecé a preocupar por otros lectores. ¿Llevaría el descubrimiento de las contribuciones humanas en *El libro de Urantia* a que la gente cuestionara su autenticidad? ¿Y cómo podríamos explicar la paternidad literaria del libro a los nuevos lectores y a los críticos?

Una tarde, después de haber empezado a escribir este artículo, busqué por la casa para encontrar *El libro de Urantia* en el que tenía más notas escritas. Después de buscar en tres habitaciones, me di cuenta de que ese libro estaba en mi oficina. Así pues, cogí otro libro de *Urantia* que no había usado regularmente en los últimos 15 años. Me dirigí a la primera página del primer documento y vi notas manuscritas que marcaban el capítulo

y el versículo de *La Biblia* junto a la cita exacta de *El libro de Urantia*. Aquellas notas de hace 23 años hicieron que me viniera una sonrisa a la boca. El hecho de que los reveladores hubieran usado palabras y conceptos humanos no era nuevo. Yo había escrito las referencias a lápiz hace años. Después, recordé que en los años 80, había ayudado a publicar *The Paramony*, un libro escrito por mi amigo Duane Faw. *The Paramony* establece referencias exactas y armonizadas entre *La Biblia* y *El libro de Urantia*. Duane nos muestra en su trabajo cientos de citas similares o exactas entre los dos libros.

Recuerdo mis sentimientos cuando empecé a leer *El libro de Urantia* hace 31 años. Un querido amigo mío me rogó que lo leyera. A regañadientes, comencé a leerlo incluso a pesar de sentirme profundamente molesto por su supuesto origen que me resultaba increíble, demencial, extraño y en conflicto directo con mi herencia bíblica. Empecé a leerlo por la página 21, que trata sobre el Padre Universal, con escepticismo y extrema precaución. A medida que las citas familiares de *La Biblia* fluían poéticamente a través de las primeras páginas, una ola de bienestar y de tranquilidad llenó mi mente. Puede que *El libro de Urantia* fuera seguro de leer después de todo.

Escribir este ensayo ha sido esclarecedor. A medida que he ido arañando la superficie para comprender mejor las fuentes humanas de la revelación, cuanto más aprendía, mejor me sentía. Este libro es una obra maestra que mezcla la verdad del cielo y de la tierra. Y al final de la jornada, puede que nunca consiga entender plenamente todas las razones del cómo y por qué las revelaciones suceden de la manera que lo hacen. Pero lo más destacable de todo es que no importa cómo se escribiera *El libro de Urantia*, sino que sus enseñanzas me han conducido directamente a las experiencias más transformadoras y reales de mi vida. *El libro de Urantia* me ha dado conocimiento y valentía para aspirar a conseguir una relación personal con Dios. Estoy seguro de que, desde lo alto, de nuevo se han hecho las cosas de la manera debida. Dios está en los cielos y todo estará bien en la tierra.

Mirando a través de mi ventana puedo ver los picos cubiertos de nieve de las Rocosas del Colorado. En la cima de las montañas graníticas se han acumulado muchos pies de nieve. Quizás, pienso, la revelación es como esas montañas. La espesa nieve es la nueva verdad procedente del conocimiento sobrehumano que reposa sobre la base de granito del saber humano.

Las opiniones expresadas en este artículo son mis puntos de vista personales y no representan las opiniones ni las políticas de la Fundación Urantia, la Jesusonian Foundation, la Asociación Urantia Internacional o The Fellowship.

Narración del viaje al seminario de Grecia

Atenas, Grecia, 9 – 10 de marzo de 2002

STEVE SHINALL
Catersville, Georgia, EE.UU.

El conocimiento tan sólo se posee si se lo comparte; está protegido por la sabiduría y es socializado por el amor. [557:12]

EL compartir la verdad es una tarea sagrada. Por lo tanto cuando recibí la propuesta de viajar a Grecia para asistir a un seminario, basado en las en-

señanzas de *El libro de Urantia*, cuyo tema sería «sincronización con la chispa divina», y teniendo que dar algunos talleres y charlas sobre nuestra relación con los

Ajustadores del Pensamiento, me sentí al mismo tiempo sorprendido y honrado por el pedido y también un poco temeroso frente a la posibilidad de concretarlo. Aunque esto no es totalmente cierto, la verdad es que me sentí **muy** atemorizado.

Al compararme con otros nunca me he considerado un verdadero orador y me sentí un tanto incómodo al pensar que iba a tener que hablarle a un grupo de buscadores de la verdad en un idioma que luego tendría que ser traducido, —un grupo de personas que solo habían escuchado hablar del libro al pasar, y que conocían aún menos de las enseñanzas. Ya que no existe todavía una traducción al griego. Estaríamos empezando desde el primer escalón.

Además, estaría siguiendo los pasos del Dr. Jeffrey Wattles quien había dado su presentación en un seminario similar en Grecia durante el pasado año. Jeff es uno de los disertadores más cautivantes que he tenido la buena fortuna de presenciar, y posee un increíble conocimiento de las enseñanzas de *El libro de Urantia*, además de ser una excelente persona.

El pensamiento de seguir tras las huellas de Jeff era poco propicio para mi autoestima.

Durante un par de días debatí conmigo mismo sobre los pros y los contras de ir o no ir. Oré al respecto y aún un poco más. Y finalmente, una mañana, me encontré a mí mismo observándome frente al espejo. Después de todo existen obligaciones espirituales que realmente no son obligaciones, sino oportunidades para prestar servicio y crecer, reconfortándose en la sagrada tarea de compartir la verdad con otros.

Y una voz, no de duda, sino desde mi ser interior me habló calmada y claramente: «Se te ha dado esta oportunidad para ofrecer servicio. Se te ha dado esta posibilidad para demostrar tus creencias y de compartir con otros lo que a su vez te ha sido compartido. Ten confianza y fe en lo que verdaderamente crees. Confía y ten fe en tí mismo, y en la guía de Dios, y todo lo demás se resolverá por sí solo».

La voz que escuché no fue una cuestión de revelación mística que me habló desde una neblina plateada. La voz que escuché fue la mía propia, que me hablaba en voz alta mientras me miraba en el espejo con la intención de descubrir quién era yo realmente.

Luego me dediqué durante cierto tiempo a explicarle a mi hijo menor Keegan, porqué tenía yo fe en que Dios me iba a cuidar y que no iba a permitir que nadie secuestrara mi avión y lo estrellara en algún edificio alto. Él temía lo que pudiese ocurrir y continuaba manifestándose sus preocupaciones. Hoy pienso, mirando para atrás, que estaba convenciéndome a mí mismo tanto como estaba convenciéndolo a él. Los acontecimientos del 11 de septiembre aún tenían mucha importancia en nuestros recuerdos.

Pero el momento más difícil de todos llegó cuando este niño de 9 años, saludable y corpulento se sentó en mi regazo con sus brazos alrededor de mi cuello, su cabeza debajo de mi mentón con lágrimas en sus ojos, preguntándome: «¿Tienes que ir papi? ¿Porqué tienes que ir?»

Y fue en ese momento que supe porqué —porqué iba a ir a pesar de mis dudas y temores. Y le respondí que iría porque creía que Dios quería que lo hiciera, que estaría tratando de ayudar a otros a que conozcan mejor a Dios. «¿No puede hacerlo otra persona?», me preguntó.

«Si hijo, otro puede hacerlo. Y algunas de esas perso-

nas ya lo están haciendo en otras partes del mundo. Es ahora mi turno de ayudar. Y algún día será el tuyo», le susurré acariciándole su cabeza.

Permanecimos así sentados por un tiempo, en silencio, abrazándonos, en un torbellino de anhelo y emociones. Ninguno de los dos queriendo separarnos, marcando el tiempo con el latido de nuestros corazones.

«Voy a extrañarte papi», dijo, con su voccecita suave, triste y temblando de emoción, con sus brazos rodeando firmemente mi cuello. Mi amor por él me inundó y me hirió en los ojos, y continuamos abrazándonos a medida que el silencio se profundizaba y las sombras del atardecer iban creciendo. Un tiempo después cuando su respiración me llegaba a un ritmo apacible me di cuenta que se había quedado dormido en mis brazos —la primera vez que sucedía en años. Un hijo encontrando refugio en los brazos de su padre.

Abandonad toda ansiedad. Los desencantos más difíciles de soportar son los que no llegan nunca. [557:5]

Y así luego de semanas de intercambio de correo electrónico con Costas Diamantópulos, quien era el organizador del seminario y se desempeñaba como traductor, llegó el día en que todos los preparativos necesarios habían sido resueltos y me encontré en un vuelo rumbo a Atenas, armado con un par de abultados cuadernos de apuntes, llenos de ideas para realizar los talleres y conferencias, y por supuesto mi gastado *Libro de Urantia*.

En realidad tenía algo más, o mejor dicho alguien más conmigo, Bert Cobb también estaba en mi vuelo. Fue una verdadera casualidad que los dos estuviésemos juntos en el mismo avión, ninguno de los dos sabiendo que esto ocurriría hasta unos pocos días antes en que conversamos telefónicamente acerca del viaje. Otros tres norteamericanos habían decidido acompañarme. Bert, Judy van Cleave y Paul Premsagar. Tomé como símbolo de buen augurio que Bert y yo estuviésemos no sólo en el mismo vuelo sino también sentados uno detrás del otro. Durante todo el viaje me daba vuelta para verlo y él me sonreía, y cada vez que me sonreía yo me sentía cada vez mejor. Judy y Paul estaban en otros vuelos, y también en mis plegarias.

Viajábamos hacia el este, apurándonos para encontrarnos con la salida del sol. Nos encontramos con el amanecer justo sobre los Alpes suizos —un iluminado mundo fantástico invernal debajo de nuestras alas, montañas cubiertas de nieve, coronadas con brillantes rayos de sol hasta donde la vista podía alcanzar. Volamos a lo largo de toda Italia y luego sobre el mar hacia Grecia.

El hombre sentado a mi lado estaba retornando a Grecia, su tierra natal, luego de 18 años de ausencia. Habíamos conversado durante nueve horas cuando me di cuenta que no nos habíamos presentado. Le dije que mi nombre era Steve y él me dijo que también ese era su nombre en América, aunque su nombre griego era Stavros. Me contó de su tiempo fuera de su país, las razones de ello, de su familia, de sus hermanos con los que se había convertido en extraño, y algunos de los recuerdos de la vida que había dejado atrás. Su historia personal era emotiva y tuvo sus momentos de tristeza y angustia. Necesitaba hablar y yo estaba dispuesto a escuchar. Al prolongarse el viaje, comenzó a sonreír ante mis respuestas y cuando yo lo llamaba «el hijo pródigo que

retornaba al hogar». Ya que realmente estaba retornando al hogar. Al ir acercándonos al aeropuerto con el verde y azul mar Mediterráneo debajo de nosotros, insistí en intercambiar los asientos así podría ver a través de la ventanilla y mirar la tierra que había dejado tantos años atrás. Y a medida que nos íbamos acercando pude observar que sus ojos se llenaban de lágrimas que habían comenzado a rodar por su cara.

«Discúlpeme», me dijo en un inglés vacilante y con temblores en su barbilla, «estoy emocionado». Me permitió que le palmeara su brazo mientras lloraba por todas esas razones que nos hacen humanos, por todas esas razones que el hijo pródigo puede volver a creer, por todas esas razones que nos hacen retornar al hogar.

En el momento que aterrizamos y las ruedas tocaron tierra giró hacia mí y estrechándome mi mano con las dos suyas, exclamó con gran alegría y sinceridad: «Bienvenido a Grecia, bienvenido a mi hogar!». Habría de ser esta la primera de muchas expresiones espontáneas de amor y amistad que habría de encontrar durante mi visita a esta tierra ancestral. No pude más que sonreírle y darle las gracias. Fue muy lindo ver que uno siempre puede volver al hogar.

Un tiempo después, Bert y yo nos encontrábamos en un taxi que a gran velocidad atravesaba el centro de Atenas en medio del tráfico y a una velocidad cercana a los 110 kilómetros por hora. No sé si fue por el desfase horario, pero Bert parecía muy tranquilo, y solo se ajustó el cinturón de seguridad solamente cuando mi insistencia fue tal que fue imposible ignorarla.

Grecia tiene una población de alrededor de 9 a 10 millones de habitantes, de los cuales 4,5 a 5 millones viven en Atenas.

Llegamos a la puerta del Hotel Golden Age de Atenas donde tendría lugar el seminario, descendimos del automóvil e inmediatamente quedamos inmersos en el paisaje, el sonido y el ajetreo de la vida moderna de Atenas. Bert me ofreció otra sonrisa tranquilizadora. Habíamos llegado.

El alma en evolución no se vuelve divina por lo que haga, sino por lo que trata de hacer. [557:8]

Día 1

Comenzamos el seminario solicitando inmediatamente un voluntario. Les dije que necesitaba alguien que fuese Dios. Elegí a una mujer que había levantado la mano frente a la propuesta de convertirse en un ser divino, aunque sea por unos minutos solamente. Debía sostener una vela para simbolizar la chispa divina dentro de nosotros.

Les pedí que se imaginen que estaban en un círculo alrededor de esta chispa divina mientras comencé a leer del libro *La comunión de los Santos*, de San Doroteo quien escribió:

«Supongamos que este círculo es el mundo, y que el centro del círculo es Dios. Desde el borde del círculo hacia el centro hay una cantidad de líneas, y estas representan los caminos o formas de vida que los hombres pueden seguir. En el deseo de acercarse a Dios, las personas buenas avanzan por estas líneas hacia el centro del círculo, de tal forma que cuanto más avanzan, más se acercan

las unas a las otras, al mismo tiempo que se acercan a Dios. Cuanto más se acercan a Dios, más se acercan los unos a los otros; y cuanto más se acercan entre ellos, más se acercan a Dios ... así es la naturaleza del amor: cuanto más nos acercamos a Dios en nuestro amor por él, más nos estamos uniendo en nuestro amor por nuestros semejantes; y cuanto mayor sea la unión con nuestros semejantes, mayor es la unión con Dios».

De ahí en adelante ya estábamos en carrera y avanzando. Jeff Wattles nos había amablemente ofrecido que usemos cualquier material que hubiese en su página web, que pudiésemos considerar útil, y aprovechamos su oferta, utilizando su artículo *Overview of The Urantia Book* como punto de partida para estos nuevos y deseosos buscadores de la verdad. Luego utilizando *El libro de Urantia* como guía, y a Costas como traductor y comentarista, recorrimos los documentos acerca de «la naturaleza de Dios», «los atributos de Dios» y «la relación de Dios con el individuo» en un intento por sentar las bases para las enseñanzas acerca de los Ajustadores del Pensamiento que seguirían luego.

Para ser sincero, realmente no tenía idea que esperar de estas personas que habían viajado desde sus hogares, algunos desde tan lejos como Roma, Italia, para tomar parte en este seminario basado en las enseñanzas de un libro que nunca habían leído y del cual no existía aún una traducción en su lengua natal.

Jeff Wattles algo me había informado sobre qué esperar basándose en su viaje del año anterior. Jeff había hecho mucho para apaciguar mis dudas y preocupaciones iniciales y fue muy útil con su estímulo y guía mientras me preparaba para este seminario con Costas.

Jeff también me había anticipado que esperara un intercambio «vigoroso» con personas muy inteligentes —y estuvo absolutamente en lo cierto.

Encontré que en estos griegos, buscadores de la verdad, muy deseosos y abiertos a recibir esta «nueva verdad» que estábamos tratando de compartir con ellos. Eran veloces en levantar las manos para hacer preguntas, y si no les satisfacían nuestras respuestas, nos hacían más preguntas.

Si uno quisiese encontrar un buen ejemplo de entendimiento veloz, humor e inteligencia en esta hermosa raza de personas, no deberían de buscar más lejos que el hombre que estaba parado junto a mí en el podium.

Costas Diamantópulos, quien organizó el seminario, fue incansable en su trabajo de traductor, en sus presentaciones y en su buen humor natural. Al final del día, el éxito o el fracaso del seminario habría de descansar en sus hombros y en sus habilidades como traductor. Y el seminario fue un gran éxito debido en gran medida a los esfuerzos de este hombre, del que me honra poder hoy llamarlo mi amigo.

Pude reconocer inmediatamente, en su traviesa sonrisa y ojos brillantes a un espíritu afín. Luego de haber estado alrededor suyo durante un corto tiempo fue como conocerlo de toda mi vida. Costas Diamantópulos es un verdadero personaje, rápido para la risa y para hacer chistes, pero a la vez serio y sincero en sus convicciones y creencias al compartir estas enseñanzas con otros, especialmente con sus compatriotas. Es Costas quien ha asumido la responsabilidad de realizar, como una obra de amor, la traducción de *El libro de Urantia* al idioma griego. Fue Costas quien logró que el seminario

se realizara cuando pareció que no iba a suceder. Fue Costas quien asumió afrontar ciertos gastos de su propio bolsillo cuando se necesitó hacerlo. Una y otra vez fue una gran inspiración para todos con su generosidad, energía, entendimiento y conocimiento de las enseñanzas. Una vez durante el seminario al levantar la vista de mis notas, quedé asombrado y en cierta forma mortificado, al observar que él había decidido intentar explicar a los participantes del seminario, quienes ya les he dicho que nunca antes habían tenido acceso al libro, —a partir de una muy detallada diapositiva, nada menos— que la jerarquía de las Deidades del Paraíso.

«Costas», le susurré mientras trataba de sonreír al mismo tiempo, «qué estás tratando de hacer al explicarles esto a ellos. Es demasiado avanzado».

Como un niño disfrutando de su primer día de playa, Costas estaba simplemente radiante: «No míralos, les encanta! ¡Les encanta!».

Y hasta cierto punto era verdad. Estaba asombrado de ver a la mayoría de los participantes sentados en el borde de sus asientos tomando notas y haciendo las más astutas y sobresalientes de las preguntas, lo que hicieron a lo largo de todo el seminario. Casi todos los presentes tenían lápiz y papel y estaban tomando notas o levantando sus manos para hacer preguntas.

Ha sido mi deseo, desde hace ya varios años, llegar a ver entre los lectores del mundo un mayor esfuerzo para pensar en términos de trabajar en conjunto, compartiendo las enseñanzas y las comunicaciones en escala mundial, además de nuestras actividades nacionales.

Estoy siempre asombrado al ver cuáles son las razones de las personas al considerar esto de importancia secundaria. Y todas estas razones parecen estar basadas en el temor.

Las razones del porqué todos deberían estimular el intercambio de ideas y de diálogo a nivel internacional deberían de ser más que obvias. Para aquellos que aún necesitan convencerse, por favor participen del próximo seminario en Grecia, o en París, o en cualquier otro evento internacional y compruébelo personalmente, podrá tener un ejemplo práctico de porqué es esto tan importante. Tenemos tanto que aprender los unos de los otros. Y todos tenemos tanto para dar.

Ésta fue mi experiencia en Atenas. Aunque viajé allí como maestro, no puedo evitar reconocer que fui yo quien recibió más sabiduría gracias a las lecciones recibidas —y exactamente esto mismo les dije a los participantes.

Los griegos son un pueblo muy hermoso, con rasgos clásicos y ojos brillantes. También son muy amistosos, rápidos para la sonrisa y graciosamente paciente con aquellos norteamericanos que tienen muy poco dominio de su lengua —lo que me trae a la siguiente historia.

Como ya les mencioné, Judy y Paul también viajaron y se unieron a nosotros. Paul es un médico retirado que vive en Nueva York. Él llegó un par de días después que nosotros, y en la mañana del primer día del seminario se me acercó mirándome con compasión y exasperación.

Aquí debo decirles que comenzaba a sentirme bastante bien con todo. El seminario se estaba desarrollando muy bien. Costas estaba haciendo una excelente labor como traductor. Los participantes eran muy educados, ninguno había arrojado vegetales aún, y parecía que se estaban divirtiendo. El tema de la reencarnación

no había sido aún tocado, según me habían anticipado que podría pasar. Y no se había mencionado ni una vez durante todo el fin de semana nada respecto a los juicios y al copyright.

Y estos griegos siempre tenían una amplia sonrisa para mí cuando les deseaba buen día en su propio idioma. Bueno, casi todos sonrieron, pero algunos me dieron miradas de extrañeza y aún sombrías: «Bueno, no todos tienen porqué ser amistosos», conjeturé.

Pero al seguir conversando, Paul —que habla un poco de griego— se me acercó con una quieta sonrisa y una mirada mezcla de piedad y perplejidad. Me tomó del brazo y con un profundo suspiro y resignación me dijo:

«¿Steve, por qué haces eso?»

«¿Qué?», contesté. «¿Te refieres a que les dije buenos días en griego?» Yo aún seguía sonriendo y saludando con la cabeza a un par de señoras que estaban desplazándose entre las sillas para llegar a sus asientos, mirándome sobre sus hombros con mirada de extrañeza.

Otro profundo suspiro de Paul que fue seguido con su información: «Steve, no estás diciendo 'buenos días', les estás diciendo que son un pulpo». Parecía que mi pronunciación y la inflexión de la voz necesitaban ser mejoradas.

Esto explicaría la razón de algunas de las oscuras miradas que recibí, especialmente la de aquella mujer mayor que seguramente no está acostumbrada a ser llamada como una criatura del océano por un disertante extranjero, y especialmente a esa hora de la mañana.

Parece que los ángeles que nos cuidan tienen la forma de hacernos permanecer humildes.

El primer día del seminario estaba llegando a su final. Habíamos empezado a las diez de la mañana y terminamos a las siete de la noche.

Excepto por el incidente de la criatura marina, las cosas iban saliendo mejor de lo esperado.

Sólo un poeta puede discernir poesía en la prosa común de la existencia rutinaria. [557:6]

Día 2

Comenzamos nuestro segundo día, que era domingo, con un cierto tiempo de meditación y se invitó a los participantes a encender velas por sus seres queridos, o en recuerdo de los que ya fueron trasladados a la vida siguiente. La experiencia fue muy solemne y conmovedora. Y nuevamente me sentí emocionado por la sinceridad de estos buscadores de la verdad.

Como el seminario estuvo centrado en nuestra relación con nuestro Ajustador del Pensamiento, Costas pensó que sería apropiado cantar «Pray, Tell Me How» que se ha convertido en un himno no oficial de los lectores de *El libro de Urantia* en los EE.UU. Costas explicó a los participantes las palabras y significados de la hermosa canción de Rebecca Oswald y Michael Harnian. Para aquellos que no están familiarizados con ella, la canción es una elocuente expresión de amor y agradecimiento escrita desde la perspectiva de la criatura finita a su Ajustador del Pensamiento.

Judy y Bert, nos entregaron sus habilidades como cantantes. Debo mencionar que a Bert hubo que vencerlo acerca de las virtudes de su manera particular

de cantar, pero estuvo en muy buena forma a la hora de actuar. Y junto a Costas y yo completando el coro, cantamos para todos aquellos que estaban reunidos aquella mañana. Y es un verdadero reconocimiento a los corazones de oro de Judy, Bert y Costas, que cantaron con toda su voz y sonrisas angelicales. Sé que sus ángeles guardianes ¡también estaban riendo!

Debo también mencionar mi sincero agradecimiento al apoyo recibido de Judy, Bert y Paul. Los tres americanos que contribuyeron durante todo el fin de semana con las discusiones que se fueron presentando, y Judy en más de una ocasión llegó al rescate de Costas y yo al buscar ciertos pasajes del libro. Una y otra vez nos encontramos con Judy parada delante de nosotros, sonriendo y con el libro abierto en un determinado pasaje que estábamos buscando. En nombre de Costas y el mío propio, agradezco a estos tres seres por todo lo que hicieron y compartieron. A cada uno de vosotros les enviamos nuestro agradecimiento y amor.

El segundo día implicó más estudio en profundidad y talleres sobre las enseñanzas de *El libro de Urantia* respecto a los documentos sobre los Ajustadores del Pensamiento y también sobre el Espíritu de la Verdad.

Los momentos más exitosos del seminario fueron siempre aquellos en que dejamos de hablar e involucramos a los participantes en algún tipo de ejercicio, lo que tratamos de hacer la mayor cantidad de veces.

Quizás el momento culminante de todo el fin de semana haya sido cuando, como parte de un ejercicio de comunicación (debo añadir que fue sugerido por Jeff Wattles), les pedimos a los participantes que escriban una carta de amor a su Ajustador del Pensamiento. Habíamos ya dedicado mucho del seminario a explicar quién, qué, dónde, cuándo y porqué, sus Ajustadores los habitaban. Queríamos ahora darles la oportunidad de tratar de comunicarse con su Monitor Misterioso a través de un acercamiento directo y personal. También les pedimos que una vez que hubiesen escrito su carta, permanecieran sentados y en silencio por un cierto tiempo y trataran de escuchar la respuesta de su Ajustador del Pensamiento. Ya habíamos explicado que el Ajustador funciona en el nivel de la superconciencia y que ahí sería el lugar donde se recibiría la respuesta.

A medida que los participantes comenzaron con sus escritos, cerré por un momento los ojos en estado de adoración y luego comencé a revisar lo que había preparado para lo que vendría luego. Pero para lo que siguió luego, no estaba preparado. Luego de transcurridos algunos minutos del ejercicio, la mujer que estaba sentada frente a mí había comenzado a sollozar suavemente. Antes de poder recuperarme de mi sorpresa, otra mujer, algunas filas más atrás también había comenzado a llorar, casi imperceptiblemente. Luego otra persona también comenzó a llorar y luego otra más.

Estaba yo muy emocionado por estas hermosas almas tan deseosas por encontrar la verdad que tan abiertamente habían aceptado y abrazado estas enseñanzas y que tan sinceramente estaban tratando de comunicarse con su Ajustador interno. Me esforcé en mantener mi compostura y finalmente logré controlar mis emociones con la intención de ser yo el que pudiese ofrecer atención a los demás y no el que también necesitara un pañuelo. Iba bastante bien hasta que una recatada mujer que había estado callada durante todo el fin de semana se levantó de su silla. Costas había preguntado si alguien quería compartir lo que había escrito y esta mujer se ofreció a hacerlo. Ella habló en griego y Costas tradujo.

Esto es lo que dijo, aunque mucho se ha perdido al pasarlo a esta versión escrita y traducida, además de no ver la sinceridad de su expresión y no poder oír su amorosa voz:

«¿Señor, hasta cuando estaré temerosa de confiar en ti,

hasta cuando estaré apoyándome en mi propia fuerza débil?

Elijo golpear en tu puerta.

Estoy a salvo por que has estado esperándome por largo tiempo.

Aquí he venido, estoy parada frente al escalón de la puerta.

Por favor, permíteme entrar, y el temor ya no tendrá lugar en mi corazón.

La oscuridad ya no tendrá lugar en mi vida.

Elijo la luz.

Gracias».

Mientras todos permanecíamos sentados y en silencio, reconfortados por esta confesión de amor, ella preguntó si estaba bien si nos leía lo que imaginó que era la respuesta de su Ajustador del Pensamiento. Habiendo nosotros consentido con nuestro silencio, continuó leyendo:

«Escucha, hija mía,
la mesa de vuestro Padre está siempre preparada.

La comida está caliente.

El vino esta servido en sus copas.

Vengan todos, júntense en mi nombre,

Vosotros, mis hijos queridos.

El tiempo no existe.

Yo soy el eterno presente.

Sean bendecidos.

Amen».

Costas y yo estábamos sollozando, al igual que muchos otros, sino todos, en la sala.

Es difícil describir momentos como esos. Me viene a la mente un viejo dicho que dice «deberías haber estado ahí». Todos en aquella sala habíamos estado durante dos días trabajando y construyendo para llegar a ese momento. Con sus palabras simples pero elocuentes parecía que habíamos llegado y logrado una gran liberación espiritual. Era ciertamente un momento definitorio del seminario.

También ese día había comenzado a las diez de la mañana y continuado hasta las siete de la noche. Más temas habían sido tratados y ya cerca de la última hora, el esfuerzo de todo el fin de semana estaba dando su recompensa tanto para Costas como para mí. Ya estábamos los dos muy cansados, especialmente Costas, que se desempeñaba con una doble función, la de traductor y la de presentador. Pero estábamos permanentemente inspirados por el entusiasmo de los participantes, habíamos cubierto cantidad de temas, desde la cantidad de cuerpos diferentes que tendríamos al recorrer los mundos de mansonia, hasta lo que se sentiría al fusionarnos con nuestro Ajustador.

Muchas personas preguntaron cuando estaría terminada la traducción al idioma griego, y yo les recordé que Costas bien podría aprovechar toda la ayuda posible que pudiera recibir. En determinado momento Costas preguntó si habría interesados en organizar un grupo de estudio, y once o doce manos fueron alzadas.

A las siete de esa noche anunciamos que nos quedaríamos todo el tiempo que hiciera falta para responder preguntas de los interesados, o discutir algún tema de los tratados y aún de los no tratados. Sólo se fue una señora disculpándose por haber asumido un compromiso con anterioridad. Todos los demás se quedaron. Alrededor de las ocho de la noche el gerente del hotel nos mandó decir que debíamos abandonar la sala, recién entonces la gente comenzó a retirarse.

A mi regreso hablé con Tonia Baney y le transmití mi sorpresa de ver cuán hambrientos y sedientos espiritualmente, estaba el pueblo griego por las enseñanzas de *El libro de Urantia*. Le expresé mi curiosidad por saber si era a raíz de la historia de este pueblo como cuna del pensamiento filosófico que lo hacía tan propenso y deseoso de abrazar estas verdades reveladas, y ella me respondió que las mismas ansias existen en todos los lugares donde el libro está siendo vendido. Realmente ella ha tenido experiencias similares en sus viajes por Rusia e India. Me contó de la cantidad de gente que siempre se reunió alrededor de los stands de la Fundación en las diversas ferias de libros.

Y así parecería que el mundo está verdaderamente en el borde de una nueva era de iluminación y aceptación espiritual, si es que las experiencias actuales sirven como indicadores. Y mientras Tonia me hablaba de esto mi mente recordó los ondulantes montes de Grecia y las plantaciones de olivos y los campos de labranza que se extendían a gran distancia. No obstante, había visto muy pocos labradores en estos huertos y campos, a pesar que los cultivos eran abundantes. Y de repente recordé lo que el libro tan hermosamente nos dice, «*la cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos*». [1681:8]

En Corinto se encontraron con gentes de todas las razas, procedentes de tres continentes ... En esta ciudad había muchas cosas atractivas que ver, y Ganid nunca se cansó de visitar la ciudadela que se alzaba casi seiscientos metros por encima del nivel del mar. [1472:3]

El contingente americano, Judy, Bert, Paul y yo hicimos muchas otras cosas además de participar en el seminario. Viajamos en el subterráneo para visitar la Acrópolis y explorar la ciudad y sus restaurantes. Estuvimos parados en las ruinas del Acrópolis con esa magnífica vista y donde Pablo daba sus sermones. Alguien dijo: «El Espíritu de la Verdad se siente fuerte en estas tierras».

Luego de terminado el seminario, alquilamos una van y a sugerencia de Paul, fuimos a buscar Corinto y a tratar de localizar la ciudadela que «*Ganid nunca se cansó de visitar*». ¿Cuántas ciudadelas a seiscientos metros podría haber? Y estuvimos en lo cierto: había solo una. Estábamos todos muy excitados por ver el paisaje de los alrededores. A medida que nos acercamos a Corinto pudimos ver unas ruinas en la cima de una montaña peque-

ña. Habíamos encontrado la ciudadela. De un folleto que recogimos en la entrada aprendimos que:

«El empinado peñón de Akrokorinth se eleva al sudoeste del antiguo Corinto, coronado por una fortaleza, también llamada Akrokorinth, que era la ciudadela fortificada del Corinto antiguo y medieval, siendo la fortificación más importante del área desde la antigüedad hasta la guerra griega de la independencia en 1821. Tiene 575 m de altura y sus paredes miden casi 2.000 metros de largo».

Estacionamos la van y comenzamos a escalar la colina por entre las ruinas, siguiendo por un histórico sendero bordeado de flores silvestres, siguiendo las huellas de Jesús y del joven Ganid. Mientras contemplaba las flores a lo largo del camino delante de nosotros, me preguntaba si un Hijo Creador dejaría una esencia espiritual en la tierra por donde pasara, quizás solamente vista o percibida por ciertos seres del mundo espiritual. Sonreí con mi pensamiento que quizás estas flores que seguían las huellas a través de las ruinas fueran el eco de los iluminados espirituales dejados detrás como resultado del andar de Jesús.

Posdata

Fue con mucha tristeza que me despedí de Judy, de Bert y de Paul en la escalinata del Hotel Emminati, al prepararme para mi vuelo de regreso. Estaba retornando antes de lo planeado. Me sentía muy conmovido por que hubiesen venido, por su lealtad y por su apoyo, y me emocioné hasta las lágrimas cuando nos despedimos.

Dos aviones y once horas más tarde me encontré conduciendo mi automóvil por el centro de Atlanta recorriendo el camino de regreso. Una imagen tras otra de los acontecimientos vividos durante esa semana se fueron desplegando ante mis ojos. Sentí la emoción expandirse dentro mío. Estaba cansado pero feliz. Ya estaba extrañando a mis nuevos amigos y especialmente a los viejos. Estaba feliz de estar de regreso pero deseando poder hacerlo de nuevo.

«Discúlpeme», le dije a nadie, «estoy emocionado». Y luego lloré por todas las emociones que nos hacen humanos, por todas las razones que el hijo pródigo puede volver a creer, y por todas las razones que volvemos a casa.

Las personas dedican sus vidas enteras a la búsqueda del Dios que los habita. Nosotros que hemos sido bendecidos con este conocimiento, también podemos saber que esta vida es apenas el comienzo de un camino sin fin de descubrimientos, aventuras y servicio. Estamos para siempre regresando a las fuentes de donde comenzamos. Al final del día, somos todos hijos pródigos regresando nuevamente al hogar.

Se trata de tiempo

TRAVIS BINION
Wartrace, Tennessee, USA

EN nuestra existencia consciente jamás hemos dejado de percibir el tiempo. Nuestra experiencia indica que cuando estamos inconscientes, el

tiempo continúa su marcha. Nuestras experiencias pueden comprobarse cada vez que nos despertamos y nos referimos a una de nuestras medidas convencionales de

tiempo (el reloj/calendario) siempre y cuando recordemos su valor antes de volvernos inconscientes. Aun cuando estamos privados de un instrumento de medición, aislados en una cueva por ejemplo, percibimos que el tiempo está transcurriendo debido a nuestros procesos biorítmicos internos, simplemente no contamos con la forma de determinar su valor. Entonces, ¿qué es esto que llamamos tiempo? ¿Es una cosa en sí, o es un concepto práctico únicamente? Esta disertación aborda algunos de los atributos del tiempo y cómo éste se relaciona con el universo tal como lo percibimos.

Ya que el tiempo y el espacio son inseparables en las creaciones del tiempo y el espacio, los siete superuniversos (135:2), esta disertación se aplica sólo a esta creación. La discusión se limita a dos definiciones del tiempo: 1) Como una medida de duración, un continuum temporal, y 2) como una diferenciación ordenada de secuencias, ya sea pasadas, presentes o futuras; una cronología continua. El hecho de que algo tenga existencia implica que también tiene duración, aun si esa duración es la eternidad. Así, la existencia conduce a la duración. El tiempo es una medida de esa duración si la existencia transcurre en el espacio-tiempo.

¿Es el tiempo una cosa real? *Al igual que el espacio, el tiempo es una dádiva del Paraíso, pero no en el mismo sentido, sino tan sólo indirectamente. El tiempo se produce por virtud del movimiento y porque la mente está intrínsecamente consciente de lo secuencial. Desde un punto de vista práctico, el movimiento es esencial al tiempo.* [134:6]

Pero el tiempo no es una cualidad inherente a la mente (135:4) aunque la percepción de la secuencia sí lo es. Así, el tiempo añade orden temporal a la secuencia. Sin un movimiento periódico, el tiempo no podría ser definido. Sin un movimiento regular, repetible y ordenado, la medición del tiempo no sería precisa. Pero el tiempo no es movimiento.

La medición del tiempo

Para que una medida convencional de duración sea útil, ésta ha de ser lineal, uniformemente periódica, repetidamente consistente y fácilmente disponible. En tiempos antiguos, el período requería que la tierra completara una rotación sobre su eje (día), y una traslación alrededor del sol (año), lo que era suficientemente exacto para esa época. De cualquier manera, ni el día ni la noche son precisamente periódicos uniformemente ni repetidamente consistentes por largos períodos. A medida que la ciencia y el comercio avanzaron, se requirieron métodos más precisos. Actualmente, la dimensión fundamental (medida) del tiempo es el segundo, basado arbitrariamente en la frecuencia de vibración del átomo de cesio (su movimiento interno). Específicamente, el segundo, la unidad básica de intervalos de tiempo en el Sistema Internacional de Medidas es igual a 9.192.631.770 períodos de radiación que corresponden a la transición entre dos niveles muy finos del estado fundamental de Cesio —el átomo 133 como se definió en la *Conférence Générale des Poids et Mesures* (Conferencia General de Pesos y Medidas). Es arbitrario que el día se divida en 24 horas, la hora en 60 minutos, el minuto en 60 segundos. Podrían ser usados de forma igualmente eficiente otros patrones de tiempo arbitrarios. Pueden usarse conversiones aritméticas sencillas para relacionar cualquier grupo de definiciones de duración, siempre y cuando cada uno sea consistente en sí misma.

Por ejemplo, *El libro de Urantia* proporciona la rela-

ción que existe aproximadamente entre los estándares de Urantia y Orvonton pues *El día estándar del superuniverso de Orvonton equivale a casi treinta días del tiempo de Urantia y el año de Orvonton equivale a cien días estándares. Este año de Uversa es estándar en el séptimo superuniverso, y corresponde a tres mil días menos veintidós minutos del tiempo de Urantia, alrededor de ocho y un quinto de vuestros años.* [174:2] Entonces, si se asume que el día del superuniverso se define por el mismo evento que en Urantia (una rotación sobre su propio eje), podemos deducir que Uversa gira muchos más despacio que Urantia. La duración del año de Orvonton parece ser un intervalo arbitrariamente establecido que no está relacionado con la rotación del séptimo superuniverso alrededor de Havona (muchos millones de años). La duración de nuestro año también es un asunto de mera conveniencia, que abarca los eventos periódicos de las estaciones y los acontecimientos celestes periódicos que resultan de nuestro movimiento alrededor del sol. No es exactamente igual a una órbita alrededor del sol, ya que es menor por un poco menos de un cuarto de día al año.

El principio, la cuenta y el final del tiempo

El tiempo es la corriente de los acontecimientos temporales percibidos por la conciencia de la criatura. Tiempo es un nombre dado al orden de sucesión por el cual los eventos se reconocen y segregan ... El movimiento del tiempo sólo se revela en relación con algo que no se mueve en el espacio, como un fenómeno temporal. [1439:2]

¿Qué no se mueve en el espacio como un fenómeno temporal? Cualquier evento, es la respuesta. Un evento, una vez que acontece, se fija tanto en el tiempo como en el espacio por el registro de su existencia. (La precisión requiere que uno use, por decir, el principio de un evento como el marcador de tiempo ya que el evento mismo tendrá una duración finita). Si la función del tiempo para dos eventos cualesquiera (procesos) son conocidos y pueden relacionarse de algún modo con el principio de ese mismo evento, entonces las dos funciones temporales pueden correlacionarse por una tercera función temporal que abarca ambas. Por ejemplo, los seres intermedios fueron capaces de correlacionar la fecha de nacimiento de Jesús dentro del actual calendario como el 21 de agosto del año 7 AC, al relacionar el actual calendario a otros calendarios del pasado que traslaparon uno o más eventos.

El monje católico que concibió el calendario actual fue incapaz de hacer eso pues desconocía la fecha de nacimiento en relación con el calendario que existía en el año 7 A.C.; por lo tanto, escogió un inicio arbitrario (anclaje temporal) para el registro de la era actual. Hasta aquí debiera ser obvio que al aceptar la información revelada por los seres intermedios, se podría concebir un calendario con el cumpleaños de Jesús como el primer día del nuevo calendario. Si la humanidad tuviera acceso a todos los registros del tiempo-espacio, podríamos concebir un calendario cuya fecha de inicio correspondiera a la fecha de inicio de la creación de la realidad material, los siete superuniversos. Podríamos ser tan pretensiosos como para llamarlo calendario absoluto. Su uso sería un tanto difícil pues los números serían demasiado grandes. Sin embargo, ese calendario podría ser usado para correlacionar todos los eventos en los siete superuniversos. En Havona probablemente exista un calendario así.

¿Tiene el tiempo un principio? Consideren cualquier proceso finito definido como una serie de eventos, operaciones y acciones aplicadas o inherentes a algo.

Nota: En esta sección del documento, el término *proceso* se emplea tanto en su sentido finito como macro, relacionado con las interacciones en el nivel molecular y en adelante. Los fenómenos subatómicos se discuten en otra sección. El término *inherente* se usa para designar aquellos procesos que involucran la vida durante la cual el objeto mismo, a través de instrucciones preprogramadas, define la serie de acciones u operaciones que se aplican al mismo; e.g., el proceso durante el cual el embrión se convierte en feto.

Aunque la diferenciación de eventos que describen un proceso puede ser arbitrariamente definida, la función temporal para cualquier proceso una vez definido debe comenzar con el inicio del proceso y finalizar con su terminación. Un valor temporal anterior al principio del proceso en consideración no tiene sentido para el proceso. Por ejemplo, la función temporal para un cuerpo humano podría definirse como el principio en el cual el huevo y el esperma se unen y termina cuando los últimos vestigios de ese cuerpo se han descompuesto. El inicio de la función temporal para un sistema solar podría definirse por el momento en que empieza a condensarse el conjunto de polvo cósmico inicial que eventualmente forma el núcleo del sistema, y termina cuando el sistema se destruye. El tiempo es un don indirecto del Paraíso (134:6 –indirecto pues el tiempo resulta del movimiento en el espacio). Así, el tiempo no podría originarse hasta que hubiera movimiento en el espacio. El espacio es una realidad trascendental (1160:12), un don del Paraíso (134:6). (La palabra *trascendental* en este contexto significa que el tiempo está más allá de la experiencia humana. Los humanos pueden experimentar el tiempo, pero no el tiempo, per se.)

Ya que el tiempo está asociado sólo con el espacio, el tiempo anterior a la creación del universo no tiene significado pues todo lo anterior a ese evento es existencial. Así, el tiempo debió haber iniciado en el instante en que la Deidad creó el movimiento material en el espacio. De cualquier manera, Havona es existencial, aparentemente está dentro del espacio, y el tiempo está relacionado a los circuitos de Havona. Cada mundo de Havona tiene su propio tiempo local, que se determina por su circuito. El año tiene la misma duración en todos los mundos de Havona en un circuito dado, pues éstos giran uniformemente alrededor del Paraíso (153:2). Así, el tiempo puede ser existencial en Havona, pero es ciertamente finito en lo que concierne a los siete superuniversos, empezando en el instante de sus procesos creativos. Los físicos de hoy en día designan como el “Big Bang” a este evento que ocurriera hace 14 a 20 mil millones de años. *El libro de Urantia* nos indica un proceso mucho más lento y más antiguo que todavía continúa. Por ejemplo, nuestro universo local empezó a condensarse hace 900 mil millones de años (651:5), muchos eones después de la creación del primer superuniverso. El universo probablemente inició con un gran lamento más que una gran explosión.

[La percepción del] tiempo, aun en un universo temporal, es relativo: si un mortal de Urantia de una vida de longitud promedio cometiese un crimen que precipitara un pandemio mundial, y si se le arrestara, se le llevara ante los tribunales, se le juzgara y se le ejecutara a los dos o tres días de cometer el crimen, ¿os parecería a vosotros mucho tiempo? Y sin embargo eso se acercaría más, comparativamente, a la duración de la vida de

Lucifer, aun si su juicio, ya iniciado, no se completara en cien mil años urantianos. El valor relativo del periodo de tiempo desde el punto de vista de Uversa, en donde la causa está pendiente, podría ilustrarse diciendo que el crimen de Lucifer fue llevado a tribunales dentro de dos segundos y medio de haberlo cometido. Desde el punto de vista del Paraíso, el juicio es simultáneo al acto. [618:2]

El espacio no es infinito, aunque se origina en el Paraíso; ni absoluto, porque está penetrado por el Absoluto No Cualificado. No conocemos los límites absolutos del espacio, pero sí sabemos que el absoluto del tiempo es la eternidad. [135:1]

¿Por qué están vinculados el espacio y el tiempo?

Imaginemos un globo de goma inflable, del tipo que usarían en una fiesta de cumpleaños infantil. Seleccionen un punto en la superficie del globo. Ahora, imaginen una línea recta que corre del punto al nudo que no permite escapar el aire. (Noten que la línea pasa a través del globo, no sobre su superficie). Ahora, supongan que hay un pequeño tubo en el nudo a través del cual podemos introducir o sacar aire. Mientras introducimos el aire, el globo se expande y el punto que hemos seleccionado se mueve con respecto al nudo. Nuestra línea (vector) se alarga y cambia el ángulo en relación al nudo al tiempo que el globo se expande o contrae. Si tuviéramos que seleccionar dos puntos y construir un vector a cada uno, los dos vectores modificarían su relación entre uno y otro, al tiempo que el globo se expande y contrae.

Supongamos que el nudo representa el Paraíso (el único objeto estacionario en el universo maestro) y los dos puntos, dos puntos cualesquiera en el espacio. Considerando el ciclo de respiración del espacio de dos mil millones de años (134:1), y la ubicación de los dos puntos en algún instante con respecto al Paraíso, uno podría escribir una expresión matemática dependiente del tiempo que describiera la relación de los dos puntos con respecto al Paraíso y por lo tanto de uno con el otro. La función del tiempo puede empezar en cualquier instante arbitrario cuando la ubicación de los dos puntos con respecto al Paraíso se conoce, pero no antes de su creación. Puede ser que en los dos puntos estén pasando muchas cosas más que sólo respiración. Supongamos que los dos puntos se vuelvan un punto en la superficie del sol y un punto en la superficie de la tierra. La expresión matemática simplemente se volvió mucho más complicada, pero puede aún tener solución.

Ahora, supongamos que nos interesa no sólo la ubicación de los dos puntos pero también los procesos que están ocurriendo ahí. Recuerden por la discusión anterior que los procesos tienen una función de tiempo definible que es compatible con las leyes físicas de Dios. Un Portador de Vida se lamenta:

El tiempo y el espacio están indisolublemente vinculados; existe una asociación innata entre ellos. Las demoras del tiempo son inevitables en presencia de ciertas condiciones del espacio. [739:5] (Esto es, para que los eventos ocurran se requiere una duración finita.)

Si la prolongada tardanza en efectuar los cambios evolucionarios del desarrollo de la vida os ocasiona perplejidad, procedo a señalar que no podemos cronometrar el proceso vital para desarrollarse a paso más acelerado que lo que permiten las metamorfosis físicas del planeta. Tenemos que aguardar el desarrollo físico y natural de un planeta; no disponemos de control alguno sobre la

evolución geológica. De permitirlo las condiciones físicas, podríamos disponer la evolución completa de la vida en mucho menos de un millón de años. Pero todos estamos bajo la jurisdicción de los Gobernantes Supremos del Paraíso, y el tiempo no existe en el Paraíso. [739:6]

Aunque seguramente comprenden el espacio-tiempo, los Gobernantes Supremos del Paraíso no tienen prisa alguna. Han concebido procesos materiales que son limitados por las velocidades finitas y la interacción de los tiempos. La máxima velocidad de intercambio de información entre los materiales en el espacio se piensa que es la velocidad de la luz. (La información intercambiada a través del fenómeno de la gravedad aparece ser instantáneo.) Los procesos comunes que operan a esas velocidades son el radio, la televisión, el radar y el poder de la transmisión eléctrica. La mayor parte de los fenómenos físicos es mucho, mucho más lenta. Por ejemplo, la formación de Nebadon hasta su estado presente ha consumido aproximadamente 875 mil millones ($8,75 \times 10^{11}$) de años. (652:2)

Además:

El tiempo y el espacio constituyen un mecanismo conjunto del universo maestro. Son los dispositivos por los cuales las criaturas finitas están capacitadas para coexistir en el cosmos con el Infinito. Las criaturas finitas están eficazmente aisladas de los niveles absolutos por el tiempo y el espacio. Pero este medio de aislamiento, sin el cual no podría existir ningún mortal, opera directamente para limitar la gama de la acción finita. Sin éstos ninguna criatura podría actuar, pero por la presencia de éstos las acciones de cada criatura están claramente limitadas. [1303:2]

La cuestión de fondo es que tanto el espacio como el tiempo están relacionados pues las leyes de Dios requieren intervalos de acción finitos y ordenados que gobiernen los procesos del espacio y aun de nuestra existencia en él.

El orden del tiempo

Es una observación bien conocida y un principio filosófico que vivimos en un universo causal, i.e., cada efecto tiene una causa excepto la primera causa sin causa que se ha elegido llamar Dios. Considere que A es la causa de B mediante algún proceso que puede tener eventos intermedios de causa y efecto (una cadena causal). Las leyes de los procesos físicos requieren que bajo las mismas circunstancias y procesos, si A se activa, B será el efecto. Así, el orden de los efectos que produce B a partir de A son idénticos cada vez que A se activa. Si las circunstancias cambian o si las relaciones de los procesos se modifican, entonces C podría ser el efecto de A en lugar de B. De esta manera, A puede ser la causa de varios efectos a través de diferentes procesos. (Nota: la lógica no impide que A sea un efecto de otra causa.)

Ya que los procesos involucrados requieren de una duración finita para ejecutarse, podemos decir que la secuencia de procesos de A a B, o de A a C, está ordenada de acuerdo al tiempo en la dirección de A a B, o de A a C. De cualquier manera, las ecuaciones que describen los procesos físicos como funciones del tiempo son independientes de la dirección del tiempo. Esto es, las ecuaciones son tan válidas ya sea que el valor del tiempo se tome como positivo o negativo, en aumento o en disminución. La dirección del proceso simplemente cambia. A es todavía la causa de B. Pero por ejemplo, al

cambiar la dirección del tiempo, el proceso que produce B corre de derecha a izquierda en lugar de izquierda a derecha. Así, la cadena causal de eventos no proporciona por sí misma información alguna en relación a la dirección del tiempo, solamente a su orden.

La dirección del tiempo

¿Puede un proceso revertirse de tal manera que un efecto produzca su causa? En principio, uno podría revertir el proceso anterior y B produciría A. Tales procesos se llaman reversibles. Un proceso en verdad reversible sólo es posible en la ausencia de fricción en sus muchas formas. Si la fricción se involucra, producir A desde B no puede ocurrir sin modificar el proceso al aumentar el trabajo para vencer la fricción. Los procesos que involucran fricción son llamados irreversibles. Ya que la fricción, en alguna forma, existe en todo proceso, no hay procesos reversibles; todos los procesos son irreversibles. La palabra *fricción*, un término mecánico, se ha empleado para introducir el concepto de irreversibilidad. De cualquier manera, la mayoría de los procesos ocurren en sistemas no mecánicos. Aun así, están limitados por las mismas leyes que limitan a los sistemas mecánicos, la primera y segunda leyes de la termodinámica. La primera ley señala que en todos los cambios existe una cierta propiedad del sistema llamada energía o su masa equivalente que permanece constante durante todo proceso cerrado. (Nota: Los procesos cerrados son simplemente aquellos en los cuales todos los cambios implicados se incluyen en el sistema en cuestión. Estrictamente hablando, el universo maestro no es un sistema cerrado toda vez que se le añade constantemente energía a través del Paraíso bajo. Sin embargo, ese hecho no niega el argumento de la dirección del tiempo.) La segunda ley señala que existe otra propiedad en el proceso llamada entropía que no puede disminuir en un proceso cerrado.

Si un sistema en estado A se transforma en estado B mediante un proceso, y si la entropía se mantiene constante en la transición, entonces también se mantendrá constante durante la transición inversa, y el proceso se dice que es reversible. Si de cualquier modo, la entropía aumenta en la transición de A a B (la entropía en el estado B es mayor que la del estado A), entonces la transición inversa representaría una disminución en la entropía, y eso es imposible de acuerdo a la segunda ley de la termodinámica —así, el proceso es irreversible. La existencia de una dirección para el proceso físico es entonces formulado por una función de estado llamada *entropía* que tiene un valor determinado para cada estado y de esta forma ordena a los sistemas físicos en términos de un valor numérico en aumento. Estrictamente hablando, los procesos reversibles nunca suceden. Así, la entropía de todos los sistemas sujetos a procesos siempre está en aumento.

Ahora, consideremos que un corte instantáneo a través del universo representa un estado físico al que puede asignarse un valor numérico definido de entropía. Si gustan, ese momento puede ser el instante en que la creación de los superuniversos inició, y un valor de cero pudiera asignarse a ese momento. El universo, como un todo (sistema) posee en cada momento un valor específico de entropía, la suma de la entropía de todos sus subsistemas. Esa entropía está sujeta a la segunda ley de la termodinámica, y provee así una dirección al proceso; una dirección a través de la cual se mide su duración

—una dirección del tiempo.

El tiempo procede en la dirección de la entropía en aumento del universo. Es un hecho empírico que la entropía de todos los subsistemas de un sistema completo aumenta en la misma dirección. Así, si definimos una dirección del tiempo para el universo, la misma definición direccional se aplica a todos los subsistemas en el universo. Aceptar esta convención de definir el tiempo a partir de una entropía en aumento, es inseparable de la aceptación de la causalidad como la explicación general de los efectos. Es una ley física que la causalidad, no la finalidad, gobierna los procesos del universo. El pasado produce el futuro, no viceversa. El presente es meramente el intermedio entre el pasado y el futuro; contiene los registros del pasado y los agentes activos que producen el futuro. De cualquier manera, el pasado es completo e inalterable. Más aún, y puesto que por definición los procesos que aumentan la entropía son irreversibles, le sigue entonces que el tiempo también es irreversible.

La constancia del tiempo

¿Puede el tiempo ser diferente en las varias partes del universo? Ciertamente la medición del tiempo puede serlo, desde su medición, la definición de la unidad, y el instante del comienzo es arbitrario. De cualquier manera, una vez que las definiciones en varias ubicaciones son conocidas, convertir una a la otra es un simple ejercicio aritmético. La pregunta realmente es, ¿progresa el tiempo en diferentes proporciones en varias partes del universo? Los físicos que citan la teoría de la relatividad así lo creen. La teoría de Einstein dice que mientras la velocidad de uno aumenta, el tiempo en los objetos en movimiento vistos desde un observador estacionario se reduce en la medida que se acerca a cero al tiempo que la velocidad de uno se acerca a la velocidad de la luz. Esto deviene como resultado de la suposición de que la velocidad de la luz es constante independientemente del marco de referencia. Esto es, el observador estacionario y el observador en movimiento ven la luz moverse a la misma velocidad independientemente de la dirección de donde proviene. La ecuación que describe el fenómeno del tiempo es

$$t_0 = t(1 - v^2/c^2)^{1/2}$$

donde t_0 es el tiempo observado por el observador estacionario, t es el tiempo del observador en movimiento, v es la velocidad del observador en movimiento y c es la velocidad de la luz.

Más aún, la teoría implica que si uno está en un fuerte campo gravitacional, el tiempo también reduce su velocidad en relación a un campo gravitacional menor. Tan extraña como la dilación del tiempo puede parecer (el ritmo del tiempo cambia con la velocidad o la gravedad), ambos efectos han sido aparentemente verificados experimentalmente.

Examinemos algunos de los experimentos utilizados como confirmación de las predicciones de la teoría de Einstein en relación a la dilación del tiempo.

Efecto Doppler transverso: Ives y Stilwell hicieron la primera observación directa de la dilación del tiempo en 1938. Su experimento básicamente buscó una variación Doppler transversa. Si un objeto se mueve hacia el ob-

servador, entonces la frecuencia (ciclos por segundo) de la radiación se incrementará; mientras que si se aleja del observador, la frecuencia disminuirá.

Nota: Puede experimentar el efecto Doppler en situaciones concretas al observar el silbido de un tren cambiar de tono mientras el tren se acerca y luego se aleja. El cambio en la frecuencia de sonido es directamente proporcional a la velocidad del tren. En el campo de la luz, ya que se asume que la velocidad de la luz es constante, se postula que el cambio de frecuencia en la luz debe ser el resultado de un cambio en el tiempo, es decir, los ciclos por segundo disminuyen al aumentar la velocidad del objeto emisor.

Ives y Stilwell lanzaron átomos de hidrógeno por un tubo, con velocidades (relativas al laboratorio) que iban desde aproximadamente 0,0025 a 0,004 veces la velocidad de la luz. Mientras que los átomos de hidrógeno estaban en vuelo, emitieron luz en todas direcciones. Al ver el final del tubo (con los átomos acercándose a él), Ives y Stilwell midieron una prominente característica línea espectral en la luz viniendo desde el hidrógeno. Esta frecuencia característica era Doppler cambiando hacia el azul puesto que el objeto estaba acercándose a ellos. También colocaron un espejo en el final opuesto del tubo, atrás de los átomos de hidrógeno, para de esta manera poder ver la misma luz desde atrás, i.e., mientras el objeto se alejaba efectivamente de ellos. Se cambió hacia el rojo. El experimento de Ives and Stilwell confirmó el efecto de la dilación del tiempo de la teoría de Einstein en aproximadamente un 3%. Un experimento moderno realizado por Kaivola, et al., utilizando láser y absorción de dos fotones, coincidieron con el factor de la dilación del tiempo en 4×10^{-5} .

Movimiento Térmico: Las vibraciones térmicas (que se deben a la temperatura) pueden hacer que los átomos se muevan bastante rápido, del orden de un kilómetro por segundo. Mientras que el factor de la dilación del tiempo para tales velocidades es todavía bastante pequeño, los efectos térmicos han sido detectados por Pound y Rebka utilizando el efecto Mossbauer. El efecto Mossbauer implica esencialmente emisiones sin retroceso de los átomos en los sólidos. (El átomo se repliega contra el sólido entero, y la enorme masa relativa del sólido en relación con el átomo hace que el retroceso sea completamente insignificante.) Una característica útil de las emisiones Mossbauer es que las líneas del espectro tienen una frecuencia muy definida con una distancia entre ellas muy angosta. Pound y Rebka usaron rayos gama del núcleo de hierro para estudiar las frecuencias de emisión. Al calentar la muestra, haciendo de esta manera que los átomos vibraran más rápido, se causa una prolongación del período característico (disminución en la frecuencia), lo cual es una medida de tiempo. Esto fue de hecho observado, e infirieron que el tiempo para los átomos disminuía por el incremento en su velocidad.

Muones de rayo cósmico: Un ejemplo más dramático de la dilación del tiempo puede de hecho observarse en la naturaleza con un equipo bastante modesto. Los rayos cósmicos son partículas altamente energéticas del espacio exterior, mayoritariamente protones. Cuando ingresan a la atmósfera de la tierra, interactúan con los núcleos de las moléculas del gas atmosférico. Uno de los productos de estas reacciones es una partícula subatómica llamada muon. En el laboratorio, los muones se desintegran después de una vida promedio de 2,2 mi-

crosegundos. Ahora supongamos que el muon se genera a una altura de 10.000 metros con una velocidad 99,9% de la de la luz. Esta velocidad corresponde a un factor de dilación del tiempo de 22. Si no fuera por el factor de dilación del tiempo, los muones viajarían en promedio, aproximadamente 650 metros antes de desintegrarse, por lo que muy pocos llegarían a la superficie de la tierra. De cualquier modo, grandes cantidades de muones pueden detectarse al nivel del mar. Incluyendo el factor de la dilación del tiempo, viajan 14.000 metros antes de desintegrarse, de ahí las cantidades que llegan al nivel del mar.

Experimentos de aceleración de partículas: Un efecto ocurre en los laboratorios con la aceleración de partículas altamente energéticas. Ya que muchas partículas subatómicas son inestables y viven solamente muy poco tiempo, no es posible acelerarlas. En cambio, uno toma partículas estables, tales como el protón o electrón, y los acelera. Este rayo primario se dirige entonces a un objetivo. Las colisiones con el objetivo generan un rayo secundario de alta velocidad de partículas inestables. Este rayo secundario viaja con la corriente al área experimental. Si no fuera por el efecto de la dilación del tiempo, este rayo viajaría típicamente sólo unos centímetros antes de desintegrarse, y la luminosidad del rayo secundario en el área experimental sería demasiado baja para realizar experimentos. En un experimento particularmente interesante, Bayle et al., midió la vida media de los muones circulando en un anillo de almacenamiento. Los muones estaban circulando a 0,99942 veces la velocidad de la luz, y la vida media fue 29,3 veces mayor que la de aquellos muones que estaban esencialmente en reposo. Esto corresponde a 1×10^{-3} del factor de dilación del tiempo por esta alta velocidad.

En estos cuatro experimentos, la dilación del tiempo se ha inferido y ha requerido de ciertas suposiciones fundamentales que podrían haber afectado el resultado. Al menos, hay un experimento en el cual la supuesta dilación del tiempo se midió directamente. Por necesidad, toda la verificación experimental directa del aspecto del tiempo implicó relojes atómicos puesto que los humanos tienen una habilidad limitada para acelerar a casi la velocidad de la luz cosas más grandes que las partículas atómicas. Supongamos que ustedes tuvieran cuatro relojes atómicos de igual precisión. Después de una precisa sincronización, dos se colocan en un avión que se mueve hacia el este alrededor del mundo; los otros dos, en un avión que vuela hacia el oeste alrededor del mundo. Si la teoría de Einstein es correcta, debido a la velocidad orbital de la tierra, el reloj hacia el este sería ligeramente más lento, y el que va al oeste, ligeramente más rápido, cuando regresaron al punto de partida. Esto es exactamente lo que sucedió, el promedio aumentó cerca de 166 nanosegundos (mil millonésimas de segundo) por vuelta al corregirse el efecto de la rotación terrestre. La teoría predice 157 ± 22 nanosegundos.

La evidencia es bastante convincente, ¿verdad? Hay un detalle más de la teoría de la relatividad del cual no se habla mucho. La misma expresión matemática que sugiere la idea de la dilación del tiempo, también indica que el tamaño (la dimensión en la dirección del viaje) está sujeto al “tamaño de la dilación”. Esto es, el tamaño de una barra, por ejemplo, que está viajando en la dirección de su eje se reduce para un observador esta-

cionario, en la misma proporción en que el tiempo se reduce. De cualquier manera, las dimensiones en las direcciones distintas a la del curso del viaje no se efectúan. Esta parte de la teoría no ha sido verificada experimentalmente.

¿Por qué haría Dios semejante cosa? ¿Por qué Dios encuentra necesario que sus criaturas estén sujetas a varios índices de tiempo o dimensiones tal como se ven desde la posición estacionaria divina como una función de su velocidad o del campo gravitacional en el cual se encuentran? Los seres que miden el tiempo dentro del espacio, los cronoldeques, están estacionados en todos los mundos habitados. ¿Es el tiempo que miden, una función de la velocidad y gravedad planetaria local? Los Gobernantes Supremos del Paraíso son seres atemporales, tienen infinita paciencia, y permiten que los procesos que dependen del tiempo hagan lo que estaban diseñados para hacer. ¿Por qué querrían que el ritmo con que transcurre el tiempo fuera diferente en diversas partes del cosmos? Probablemente no sea así. Por lo menos hay una posibilidad que podría explicar estas observaciones.

¿Cambia en realidad el ritmo del tiempo?, ¿los procesos mismos cambian?, o sólo ¿se efectúa el proceso que usamos para medir tiempo? Notaos que todos los experimentos verificados solamente implicaron procesos atómicos. ¿Es entonces adecuado señalar que la evidencia experimental demuestra que por lo menos algunos procesos atómicos son efectuados de alguna manera por consideración de relatividad? Pero, ¿son todos los procesos efectuados de manera similar? Si Pat y Jane se embarazaran al mismo tiempo, y Jane estuviera viajando a 0,8 de la velocidad de la luz durante su embarazo, requeriría el bebé de Jane un período de gestación menor en seis meses en relación al de Pat? Si el bebé o aun Jane estuvieran dando saltos en la dirección del viaje, ¿podría ver su altura crecer y menguar? O, si Jane estuviera en la luna, ¿su bebé nacería después del de Pat porque la gravedad es menor? ¿Qué pasaría si Jane no tuviera peso durante su embarazo? ¿El feto llegaría a crecer algo? Los físicos que creen en la teoría de la relatividad contestarían que sí a cada una de estas preguntas. En lo que respecta a los físicos (pueden llegar a ser bastante obstinados), es el tiempo el que varía más que el ritmo de los procesos observados. Eso parece bastante descabellado para mucha gente, particularmente para Jane y Pat.

Cuando las criaturas finitas intentan concebir la unificación infinita en aquellos niveles de la eternidad consumada que representan la finalidad, se enfrentan con las limitaciones intelectuales inherentes a su existencia finita. El tiempo, el espacio y la experiencia constituyen barreras para los conceptos de las criaturas; y sin embargo, sin el tiempo, fuera del espacio y a falta de experiencia, ninguna criatura podría obtener una comprensión aunque fuera limitada de la realidad universal. [1173:3]

Así, hemos de esperar mayores avances para ampliar nuestra comprensión. Probablemente podremos entender este fenómeno en los mundos de las mansiones. Hay esperanza.

El concepto espacio-temporal de una mente de origen material está destinado a soportar ampliaciones sucesivas a medida que la personalidad consciente que lo concibe asciende los niveles del universo. Cuando el hombre alcanza la mente intermedia entre el plano material y el plano espiritual de existencia, sus ideas del

espacio-tiempo se amplían enormemente en cuanto a la calidad de percepción y a la cantidad de experiencia. Los conceptos cósmicos crecientes de una personalidad espiritual que progresa se deben al aumento de la profundidad de la perspicacia y del campo de la conciencia. A medida que la personalidad continúa su camino, hacia arriba y hacia dentro, hasta los niveles trascendentales de semejanza con la Deidad, el concepto del espacio-tiempo se acercará cada vez más a los conceptos desprovistos de tiempo y de espacio de los Absolutos. Relativamente, y según sus logros trascendentales, los hijos con destino último llegarán a percibir estos conceptos del nivel absoluto. [1439:6]

Así, se nos ha prometido una comprensión mayor en la medida que progrese hacia adentro. Es un consuelo saber que con un trabajo arduo no nos quedaremos en nuestro estado presente de ignorancia por el resto de nuestra existencia. ¡Disfrutad el proceso de crecimiento cada vez que tengáis oportunidad!

Reconocimiento: Gran parte de esta disertación se derivó de los conceptos de Hans Reichenbach, publicados en 1956 y 1958 con los cuales estoy muy agradecido y en deuda. También agradezco al Dr. Philip Calabrese por las valiosas sugerencias que hizo para la revisión del manuscrito.

Bibliografía

Bailey, J., Borer, K., Combley, F., Drumm, H., Krienen, F., Lange, F., Picasso, E., von Rüden, W., Farley, F.J.M., Field, J.H., Flegel, W. & Hattersley, P.M. (1979). *Measurements of relativistic time dilatation for positive and negative muons in a circular orbit*. Nature 268 (301) (28 July 1977). También *Nuclear Physics B* 150, 1—79.

Bickerstaff, R. P. *Claustrophobic Physics: An introduction to the theory of relativity and Poincaré Symmetry*. Departamento de Física, Universidad de Idaho, Moscow, ID 83844-0903, USA y Departamento de Física, Universidad de Auckland, Auckland, Nueva Zelanda. Disponible en línea en www.phys.uidaho.edu/~pbickers/Courses/310/Notes/book/book.html

CONFERENCIA AUI 2002

Introducción

FRANÇOIS LE ROHELLEC
Presidente del Comité de Preparación

Queridos amigos y lectores,
¡Bienvenidos a la Francia!

Me da un regocijo inmenso —sin mencionar un sentido de liberación contenta de poder por fin compartir lo que hemos estado preparando para vosotros durante estos meses largos— que la asociación francófona, la AFFLU, y el equipo organizacional entero os damos la bienvenida a esta conferencia internacional de la AUI, la segunda a tomar lugar afuera de los Estados Unidos.

Aparte de unos eventos formales, que constituirán el bosquejo, el espíritu gobernante, una tal conferencia de lectores de *El libro de Urantia* queda sin duda y sobre todo una ocasión para reuniones, para contactos entre personalidades desde todos caminos de la vida y de numerosas culturas.

Somos, en efecto, más de 200 individuos juntados en este salón, desde más de veinte países, y hablamos unos quince idiomas distintos.

Un ambiente social relajado; largos períodos informales para aprovechar de las facilidades de recreo, el magnífico parque forestal adyacente de nosotros y la ciudad medieval cercana de Dourdan; y unos de los todavía aun más hermosos jardines «franceses» con su castillo del siglo 17—todos darán amplia oportunidad por una gozosa experiencia internacional.

Una mayoría de vosotros sois miembros o representantes de los doce asociaciones nacionales corrientes, el número habiendo subido sensiblemente durante los últimos seis años desde la fundación de la AUI en 1993 —seguramente una indicación que las enseñanzas que se transmitieron a nosotros ya tienen una base firme y madura en muchas de las regiones de nuestro planeta.

Así que, con esta reunión de y el acercamiento del quincuagésimo aniversario de la primera publicación de *El libro de Urantia* primeramente imprimido en 1955, el equipo organizacional deseaba apartar tiempo para evaluar la vida de esta fraternidad que es tan joven en la

escala divina.

Además, como van a descubrir durante esta conferencia, sin jamás reclamar ser comprensivo, hemos invitado a todas las asociaciones actuales y otros grupos que están en el proceso de organizarse a hacer una presentación de su historia, sus metas, la manera en que viven las enseñanzas, y sus proyectos.

Ni tampoco hemos olvidado el tema central de esta reunión, lo que es:

Vivir el plan de ascensión en la experiencia del humano terrestre

El mandamiento, «sed perfectos, así como yo soy perfecto» o aun «que hagamos al hombre en el imagen nuestro» es el propósito primordial al coro de este plan asustador a elevar la naturaleza mortal al umbral de la perfección divina por ascensión progresiva, educación paciente, espiritualización lento y logramiento progresivo.

Habiendo promulgado el mandato universal, «Sed perfectos, así como yo soy perfecto», el Padre confió la ejecución de esta formidable empresa al Hijo Eterno; y el Hijo Eterno comparte la realización de esta empresa excelsa con su coordinado divino, el Espíritu Infinito [86:1].

En el mismo instante en que el Hijo Eterno aceptó el plan de su Padre para que las criaturas de los universos alcanzaran la perfección, en el momento en que el proyecto de ascensión se convirtió en un plan de Padre-Hijo, en ese instante el Espíritu Infinito se volvió el administrador asociado del Padre y del Hijo para la ejecución de su propósito unido y eterno [93:7].

Como un himno a la triple cooperación del plan del Paraíso de ascensión, y para fundirse nuestro estudio, cada uno de los tres días de la conferencia será sucesivamente dedicado así: hoy el plan del Padre, luego aquel

del Hijo el lunes, y finalmente el del Espíritu el martes.

Durante las distintas sesiones y reflexiones, nos estaremos conducidos a redescubrir y llegar a mejor entender estos regalos sin precio y estos ayudantes atentos, otorgados a las razas mortales y a toda criatura de ascendencia potencial:

El regalo de la personalidad abre nuestro acceso a la paternidad divina.

El regalo del Ajustador del Pensamiento nos hace cada uno un verdadero hijo de Dios.

La mente cósmica como fuente de perspicacia física, moral y espiritual.

Los espíritus ministrantes, fieles y dedicados compañeros del viaje.

El espíritu de la misericordia, la hija del amor, la justicia siempre vigilante.

El otorgamiento del espíritu de la justicia, conjunto fiel a nuestro alma.

La entera organización de espíritus altos, huestes angélicas y seres intermedios se dedica con entusiasmo al fomento del designio del Paraíso para el ascenso progresivo y logro de la perfección de los mortales evolucionarios [867:3].

Además, no faltaremos, durante nuestros juntos de

grupo pequeño y otros, tiempo para compartir nuestras experiencias, tales como nuestras desviaciones, tribulaciones y batallas humildes en la búsqueda para la perfección individual desde el momento en cuando empezara nuestra alma a estar conducido hacia la verdad como un amante irresistiblemente hacia al Padre.

Entonces, brevemente, esto es, ni más, ni menos que los fundamentos del plan de la ascensión divino en la aventura humana del conocimiento —una discusión del fe verdadero en las experiencias vivientes.

Un autor francés dijo una vez: «el mundo es una plataforma del amor, un aprendizaje en convivialidad» —un imagen sutil y sencillo que suma en pocas palabras la ruta principal a seguir —mientras que lo recordamos de Jesús cuando nos llamó a amar el uno al otro— pero también el carácter esencial educativo de nuestra carrera de la ascensión, la base inmóvil del plan de ascensión del Paraíso.

Así conscientes de ser de la misma naturaleza, estar conducidos hacia los mismos destinos de la perfección divina, ser cada uno habitado por el mismo regalo del espíritu, ya podemos verificar y renovar, durante los próximos pocos días, la experiencia vivificadora de la fraternidad espiritual.

Que tengáis todos una conferencia alegre y gozosa.

Sobre la personalidad

SEPPO KANERVA
Helsinki, Finlandia

Conferencia Internacional de la AUI, Dourdan, Francia, 4 de agosto de 2002

La personalidad es uno de los misterios no resueltos de los universos [70:3] (194:2, 1225:2). Así pues, si fuéramos capaces de resolver este «misterio de los universos» en un discurso de veintitantos minutos, estaríamos asistiendo a un milagro de unas proporciones que no sólo sacudirían a la Tierra, sino a todo el universo. ¡No temáis! No va a ocurrir nada de esa magnitud. En lugar de eso, lo que vais a oír es lo que entiende una persona perpleja que ha estudiado la cuestión y ha explorado, a la manera de un *de profundis exclamo a te, Domine*, para que la sabiduría sobrehumana guíe su mente mientras intenta comprender la cuestión y compartir su entendimiento con vosotros.

1. Una definición corta y muy personal de la personalidad

Antes de poder emprender cualquier análisis sobre la personalidad, necesito explicar lo que entiendo por «personalidad». La personalidad es esa cualidad o aspecto del ser humano o sobrehumano que asegura que tú siempre serás tú (194:4). Según las leyes de la evolución, todo lo que resta de ti está sujeto a sufrir innumerables cambios, sujeto a crecer o a disminuir, a progresar o a retroceder, pero tu personalidad permanece siendo la misma, inalterada (9:1, 1225:9, 1434:5; 1572:7). Tú serás siempre tú, para toda la eternidad. (9:1, 143:5, 194:4, 1225:1, 1225:8, 1235:2, 1572:7)

Para que comprendamos las enseñanzas reveladas sobre la personalidad, sería útil que hiciéramos una distinción entre lo que es la personalidad y aquellos que

tienen personalidad. En la revelación esta misma palabra tiene al menos estos dos significados. Aun así es un hecho que a menudo es rematadamente difícil, si no imposible, determinar en qué sentido se usa la palabra.

La personalidad no es ni el cuerpo, ni la mente, ni el espíritu; ni tampoco el alma (9:1). La personalidad es un valor (70:4). La personalidad es una cualidad (70:4). No es una entidad —no tiene identidad; es más bien un don cualitativo o un aspecto. Ser una personalidad significa que uno está conectado al circuito de personalidad del Padre. Y una entidad creada es personal o no; a diferencia del alma, la personalidad no es una adquisición gradual o un logro (70:4, 334:7).

2. Una interpretación corta y muy personal de lo que significa

Detente a pensar que significa el hecho de que tú, durante toda la eternidad, siempre serás tú; que siempre sentirás que esto que hay aquí soy yo. El Padre Universal es la única fuente de personalidad y el único que la dona (70:4, 77:6, 89:3), y puesto que sus dones son imperecederos y eternos podemos deducir que la personalidad es una garantía para tu existencia eterna, si así lo deseas. La personalidad es un don potencialmente eterno (1226:5). Es un regalo único y selecto que el Padre universal, en su insondable amor, nos da a cada uno de nosotros. Nuestro Padre te ama, te ama de forma inconmensurable. Te ama tanto que es su voluntad convertirse en ti, en tu personalidad; su voluntad es fusionarse, convertirse —bajo la forma del Monitor de Mis-

terio prepersonal, otro regalo amorosamente donado— en parte inseparable de ti, hacerse uno contigo. Ésta es la voluntad del Padre. Sólo necesitas llevarla a cabo.

Pero el Padre no es un intruso, él no se impone sobre ti; no te fuerza a aceptar su amor. Siempre respeta tu voluntad. Si eliges no ser eterno, si eliges no ser tú, no dejar al Padre ser una parte inseparable de ti, si eliges rechazar el amor del Padre, tu voluntad será cumplida. Tu voluntad es absoluta en lo que respecta a esta elección. Cada uno de nosotros tendrá una oportunidad para hacer esa elección crucial y tenemos que hacerla ejerciendo nuestro libre albedrío, nuestra libertad de elección —un regalo más dado gratuitamente por el Padre (614:7, 615:0).

3. Una interpretación corta y muy personal de lo que acompaña a nuestra personalidad

El contacto y la relación con Dios Padre. La personalidad es concedida por el Padre (8:5) a un individuo en algún momento entre su nacimiento y la donación del Monitor de Misterio (Cambiador del Pensamiento); así pues la personalidad es un don del Padre Universal, el cual es la personalidad original misma (8:4, 9:1, 62:2, 77:6, 89:3, 236:4, 367:4). La personalidad es un circuito a través del cual el Padre y una entidad personal están en contacto directo el uno con el otro (445:4); una personalidad reacciona al circuito de la personalidad del Padre (62:2, 131:4, 195:6). El circuito de personalidad del Padre funciona asimismo como conducto de la adoración de la criatura hacia Dios (65:4;195:5—6). La personalidad es capaz de una coordinación casi ilimitada con la Deidad (8:2,195:6). La realidad misma de la personalidad, su existencia misma, es proporcional a sus relaciones con la divinidad (613:6). La personalidad puede consagrar el libre albedrío a hacer la voluntad del Padre, y esto constituye el regalo más selecto, el único y exclusivo presente que un mortal puede hacerle a Dios (22:5, 1225:10).

Características y atributos que vienen con la personalidad. Se puede describir a la personalidad como el unificador de todos los componentes físicos, mentales y espirituales de una entidad personal o de una individualidad, sea humana o celestial; finita, absonita o absoluta (9:1, 136:3, 194:2; 640:1).

Cada personalidad es **única**; no hay duplicados, no hay dos personalidades iguales (194:3, 1129:8, 1225:12). Puesto que cada personalidad es distinta a las otras, la personalidad como fenómeno debe estar sujeta a una diversificación ilimitada (8:2).

La característica más sobresaliente de la personalidad es que **no cambia** (9:1, 1226:3). La personalidad es inalterable en presencia del cambio [1225:9]. Tú siempre serás tú. Y eso a pesar de que todos nosotros observemos cambios en nosotros mismos y en otros. Cambia nuestro cuerpo, nuestra mente, nuestras opiniones, nuestras actitudes, nuestro carácter, la comprensión aumenta, la respuesta a la dirección del espíritu sufre un cambio, y la condición previa misma para que exista el alma es que ésta crezca. Pero entre todos estos cambios, todo este crecimiento, la personalidad permanece inalterable. La personalidad, que en sí misma no cambia, tiene por tanto la notable característica de poder **coexistir con cambios ilimitados** manteniendo para siempre su

identidad (1434:5, 1235:2). La vida humana es un constante cambio de los factores de la vida unificada por la estabilidad de la personalidad incambiable [1235:2].

La personalidad es lo que sobrevive, como depósito de la identidad del alma. La personalidad tiene un **potencial de eternidad** (1226:5). Pero si una criatura con libre albedrío eligiera no sobrevivir, la correspondiente personalidad impercedera sería en este caso absorbida por el superalma de la creación, pasando a formar parte del Supremo (37:2, 1283:4).

Sólo una personalidad puede ser **consciente de sí misma** (194:5). Sólo una personalidad es intelectualmente consciente de su realidad, y una característica concomitante de la autoconsciencia es la capacidad para reconocer que no sólo existo yo, sino que hay también otras personalidades. Esto significa que una personalidad tiene una experiencia personal, individual, con el cosmos y sus realidades; que es capaz de ver su lugar y su identidad en el vasto reino de las personalidades cósmicas (194:6). La autoconsciencia de la personalidad humana está caracterizada por un libre albedrío relativo (194:7).

Ninguna personalidad está, no obstante, predestinada a actuar de cierta manera o a tomar decisiones predefinidas, aun cuando un ser humano esté sujeto y condicionado por las energías básicas, tanto en su constitución física y biológica como en el mecanismo de control electro-químico del mismo (195:2). Los seres personales no son nunca autómatas programados para actuar de una manera determinada. Esto es debido al hecho de que la personalidad donada por el Padre viene con el atributo del **libre albedrío**, la libertad de elección (71:3, 194:5—6, 614:8, 615:3, 753:2, 1230:5, 1301:4). La personalidad no se manifiesta nunca sin la voluntad humana (1230:5). La libertad de elección y el libre albedrío deben ser entendidos como que implican un auténtico examen de los pros y los contras de cualquier acción o acto que se vaya a acometer, y no el que una persona simplemente quiera algo o reaccione ante algún estímulo fisiológico. Sin embargo, las elecciones humanas están influidas por la constitución física, la herencia y los impulsos biológicos, las características de origen animal, etc. Y los numerosos agentes espirituales que están ahí, y que están diseñados para ayudarnos en nuestro crecimiento espiritual hacen todo lo posible por persuadirnos para que, a través de sus esfuerzos desapercibidos y discretos, elijamos sabiamente. Así pues el libre albedrío humano es sólo relativamente libre. Aun así, existe una cuestión puntual en el que la voluntad humana es absoluta: *del alma, la creación o la inhibición de la creación de este yo superviviente y eterno que es suyo por elección depende de la voluntad del hombre. Ningún otro ser, fuerza, creador, ni agencia en todo el vasto universo de los universos puede interferir en medida alguna en la absoluta soberanía del libre albedrío del ser mortal, tal como éste opera en el ámbito de la elección, en lo que se refiere al destino eterno de la personalidad del mortal que hace su elección.* [71:3]

Puesto que el libre albedrío implica una separación potencial y real entre la voluntad humana y la voluntad divina, el libre albedrío es, por tanto, la fuente y origen del mal y el pecado (615:3). Es por eso que hay muchas personas que desearían que Dios no nos hubiera dotado a los humanos ni siquiera con el libre albedrío relativo del que disfrutamos ahora, sino que, más bien, se hubie-

ra decidido a forzarnos a hacer su voluntad. Si hubiera actuado así, habría sido una garantía absoluta contra todo mal. Ideas como éstas no son poco corrientes, aun cuando van en contra de la voluntad del Padre. Es su voluntad que las personalidades humanas deseen, por su propia voluntad, ser parecidos a Dios y procurar hacer su voluntad. Dios se niega a obligar al hombre a pensar o a actuar contra las elecciones que el hombre mismo ha tomado a ejerciendo su libre albedrío (753:2). Si el hombre ha de ser auténticamente libre, inevitablemente necesita disfrutar de la libertad de hacer el mal y de rechazar la voluntad del Padre. En estas circunstancias, una personalidad evolutiva tiene a la fuerza que tener también la opción de confundirse, alterarse y destruirse a sí mismo. *No se puede evitar la posibilidad de la autodestrucción cósmica si la personalidad evolutiva ha de ser verdaderamente libre en el ejercicio de la voluntad finita* [1301:4]. Es voluntad de Dios que los humanos participen por libre voluntad y personalmente en la larga lucha evolutiva, primero para mejorar constantemente sus condiciones, avanzar paso a paso, y alcanzar finalmente las eras de luz y vida (614:8). Hemos de recordar, sin embargo, que *la mente material es el terreno en el que la personalidades humanas viven, son conscientes de sí, toman sus decisiones, eligen o rechazan a Dios, se hacen eternos o se destruyen* [1216:4]. La personalidad misma no es una entidad, no tiene identidad; la personalidad no es la parte componente del yo humano que toma las decisiones; ese componente es la mente. Pero la mente es uno de los componentes que la personalidad unifica. En el universo también hay mentes desprovistas de libre albedrío, que no pueden hacer una libre elección. Por lo tanto, la mente estará dotada de la prerrogativa del libre albedrío sólo si se le ha otorgado la personalidad.

Cada vez que una personalidad humana está tomando decisiones que implican consideraciones morales, o haciendo elecciones espirituales, luchando por encontrar la verdad y por captar los significados universales; cada vez que reflexiona sobre si actuar de una manera que refleje un amor desinteresado, si servir a sus semejantes, si ser leal al grupo del que forma parte, si cooperar con otros, si hacer la voluntad del Padre, si adorarlo, si perseguir valores divinos; en todos estos ejemplos la personalidad está ejerciendo su libre albedrío relativo (194:7—195:1). Se pueden definir muchos de estos casos como situaciones que requieren una elección moral: una elección entre el mal y el bien; o una elección ética entre una conducta egoísta o altruista que afectará a otras personalidades.

Así pues la personalidad se caracteriza por la **moralidad**; esa conciencia que implica que cuando una persona ha de hacer una elección y sopesar los pros y los contras de un acto futuro, hace una elección consciente entre el bien y el mal teniendo en cuenta el efecto que ese acto tendrá sobre otras personalidades —ya sean humanas, cósmicas o divinas— olvidándose o siendo inconsciente de su propio placer o interés. Un niño, desprovisto de personalidad, sólo puede actuar bajo la premisa de su propio interés y de lo que le da placer.

El Cambiador de Pensamiento no puede entrar a habitar la mente de un niño hasta que éste no haya hecho su primera decisión moral, hasta que no haya elegido entre el bien y el mal. Puesto que la moralidad sólo viene con la personalidad, podemos concluir certeramente que un niño ha de ser una entidad personal en el momento de la llegada del Cambiador de Pensamiento.

Es aconsejable resaltar que la capacidad de hacer una elección y usar el libre albedrío propio, no implica necesariamente una elección o decisión moral. No obstante, el libre albedrío es un destacado atributo de la personalidad. De aquí podemos concluir que un niño ha sido dotado de personalidad y es un ser personal tan pronto como se le registra su primer acto volitivo.

Otra característica que no es evidente en un niño pequeño es la **conciencia de la causalidad**, el darse cuenta de que todo lo que ocurre tiene una causa, que cada acción tiene una razón, y que este hecho o acción puede ser o llegar a ser otra vez la causa de otro efecto. Esta capacidad de reconocer la causalidad es una característica inherente a los humanos; sólo necesita aparecer junto con el crecimiento del niño. Pero no ocurre así en lo que respecta al comportamiento reactivo a la causalidad. Un ser humano se hace automáticamente reactivo al reconocimiento de la causalidad sólo con el otorgamiento la personalidad (195:2). Así pues, sólo una persona puede **hacer un uso consciente de la causalidad**, del hecho de que un acto tenga su efecto —unas veces el efecto deseado, otras, un efecto no esperado. Después hay un proceso de aprendizaje para ver qué efecto sigue a cada acto.

El reconocimiento de la causalidad y el uso de la misma está en principio limitada a la causalidad física, la causalidad en los ámbitos de la materia y la energía. Una persona aprende rápidamente que las causas físicas tienen constantemente los mismos efectos físicos. Pero un humano se da también cuenta muy pronto del hecho de que su propia conducta es la causa de ciertos efectos.

Un niño empieza bien pronto a probar sus límites y capacidades, aprende las formas de hacer que se cumpla su voluntad, se comporta como si todo el universo existiera sólo para él con el fin de tener en cuenta cada uno de sus deseos y caprichos. A través de muchas pruebas y errores, y como consecuencia de muchas decepciones y desilusiones, esta persona comienza a reconocer que repercute en su propio interés comportarse de una manera que tenga en cuenta a otras personas, de una manera que considere los derechos y los deseos de otras personas, de una manera que intente acomodar y reconciliar su voluntad con la voluntad de otros. Él reconoce la existencia del bien y del mal, y finalmente deduce que tiene la obligación de comportarse moralmente.

Pero una personalidad tiene capacidad para ir más allá. La personalidad es un don dado por Dios, y viene con la capacidad de ser consciente de Aquél que hace el regalo. Ésta es una manifestación de la causalidad. Tarde o temprano, una personalidad comienza a ajustar su conducta de acuerdo con su consciencia de la existencia de su Padre, con el hecho de que el Padre es la razón de su existencia, y de la existencia de sus compañeros humanos, que son, por tanto, sus hermanos. Comienza a determinar su conducta de acuerdo con lo que él concibe que es la voluntad del Padre. Se da cuenta de que amar al Padre es lo menos que puede hacer. Se da cuenta de que el servicio amoroso hacia sus semejantes es lo menos que puede hacer (195:2—5).

Existe otro aspecto en la relación entre personalidad y causalidad, y este es el de la **libertad relativa respecto a las cadenas de la causalidad** (71:3). *El otorgamiento de la personalidad a la criatura confiere una liberación relativa de la reacción servil a la causalidad antecedente... Existe un parentesco de espontaneidad divina en toda personalidad* [71:4].

Esto significa que los seres personales pueden hacer uso de su libre albedrío, y hasta cierto punto, liberarse de las trabas de la dependencia absoluta de la causalidad antecedente. Sólo un ser personal puede, en cierta medida, aprovecharse de la causalidad para sus propios intereses, en lugar de ser dependiente de ella. Un ser personal no necesita actuar o comportarse de la manera en que la causación predeterminaría sus actos o comportamientos. La libertad de la causalidad antecedente implica, por ejemplo, que una personalidad humana es capaz de, hasta cierto punto, desafiar, alterar y ennoblecer sus impulsos y necesidades biológicas y materiales de otra índole. Puede resistir sus impulsos animalescos de buscar sólo su propio bien, y en lugar de ello, ser altruista.

La liberación de las cadenas de la causalidad permite a una personalidad ser creativa (70:5). Una personalidad no sólo crea cosas materiales, arte, o instituciones, organizaciones, sistemas, reglas y leyes, o filosofía, ciencia, religión, etc. sino también se crea a sí misma. Un ser personal determina en gran medida quién es, qué es y qué será (71:1), si será, a su debido tiempo, un finalitario glorificado y perfeccionado, o alguien que está caracterizado como si nunca hubiera existido.

Todo lo anterior nos puede ayudar a arrojar algo de luz, aunque no nos dé una respuesta exhaustiva y definitiva a la pregunta tantas veces hecha: ¿A qué edad se otorga la personalidad?; ¿tiene personalidad un bebé recién nacido? ¿o puede que incluso un embrión o un feto la tengan? ¿Es el aborto equivalente a matar a una personalidad humana? Sabemos que, a diferencia del caso de la llegada del Monitor de Misterio, no se ha revelado el momento exacto en el que se otorga la personalidad; pero podemos inferir que debe ocurrir antes de la llegada del Monitor de Misterio. Pero ¿cuánto antes? Un análisis de las características y cualidades de la personalidad y el hecho de que debe tener una mente disponible (y el mecanismo cerebral que la acompaña y le permite funcionar) antes de que la personalidad se le pueda otorgar, puede darnos una solución al problema. Estamos informados de que la capacidad para la personalidad humana está en potencia en la dote mental del ser humano (71:1). Pero una personalidad experiencial *no se puede considerar una realidad activa y funcional hasta después de que el vehículo de la vida material de la criatura mortal haya sido tocada por la divinidad liberadora del Padre Universal* [71:1]. Este toque de divinidad liberadora del Padre se menciona sólo en esta corta frase de la revelación. Me atrevo a conjeturar que el «toque» significa la activación del potencial mental para la personalidad, el auténtico otorgamiento de la personalidad. También se nos ha revelado que hay dos tipos de registradores: 1. Los Directores del Censo mantienen un registro de todas las criaturas volitivas. Registran la existencia de una criatura dotada de voluntad en el momento en que se realiza la primera acción volitiva (267:5, 413:7), y que Salsatia, el director del censo de Nebadon, trabaja en estrecha asociación con los registradores de la personalidad. 2. Los Archivistas Arcangélicos de las personalidades, que se ocupan *de mantener al día los archivos de cada mortal del tiempo desde el momento del nacimiento, pasando por la carrera en el universo hasta que ese individuo ... abandona Salvington*. [409:4] Los Directores del Censo hacen de esa forma una entrada en sus registros en el momento de la primera acción volitiva de un humano, pero se nos dice que los archivistas de la personalidad hacen una entrada en sus registros en el momento del nacimiento de un individuo. Puesto que la voluntad es una caracte-

ristica inalienable, la personalidad no se puede otorgar hasta que el primer acto de voluntad es observado y registrado. Yo asumiría que este primer acto de voluntad ocurre muy poco después del nacimiento, posiblemente a los pocos años, pero no en el nacimiento, y mucho menos antes de él. Decirnos que los archivistas de la personalidad archivan «desde el momento del nacimiento», debe ser sólo una aproximación. Considerando que sus archivos abarcan la totalidad de la carrera de un humano en el universo local, los reveladores podrían considerar suficientemente preciso referirse, en este contexto, al instante del nacimiento como el momento para hacer el registro; o podría ser también que los archivistas asumen el primer día del recién nacido como el momento de ser dotado de personalidad, de manera que comienzan el archivo correspondiente desde el momento del nacimiento, incluso aunque el bebé no sea todavía una personalidad. Si fijamos nuestra atención en los atributos de la personalidad enumerados arriba —consciencia de sí mismo, ejercicio del libre albedrío, moralidad y consciencia de la causalidad— es difícilmente posible determinar que una persona tan joven pudiera manifestar o dar expresión a ninguno de ellos. Es por tanto prudente concluir que la personalidad está ausente todavía en esa época inicial.

Otra pregunta no frecuente, sino más bien infrecuente, es la siguiente: Puesto que la personalidad, la mente, el libre albedrío, los factores heredados del yo como el cuerpo, el intelecto, etc. son todos dones divinos, ¿es que los dones divinos son de tan pobre calidad como para facilitar y permitir que una persona cometa errores, fallos, actos malvados, pecado e iniquidad; que esté habilitada para emitir juicios pobres, hacer elecciones y decisiones irreflexivas, e incluso para destruirse a sí misma? Si un hombre se hace culpable de todo eso, ¿no es debido a los dones defectuosos e imperfectos que se le dieron? Esta pregunta fue en parte respondida en la exposición anterior. Es verdad que los dones divinos no son perfectos, porque es la voluntad de Dios que seamos seres en perfeccionamiento, no seres perfectos. El porqué es esta la voluntad del Padre sería un tema para otra discusión. De momento sería suficiente decir sólo que es un privilegio supremo incomprensible ser imperfectos, ser seres que se perfeccionan, se esfuerzan y luchan para conseguir la divinidad y la perfección. Se nos enseña que Dios ha proveído a sus hijos con toda la ayuda y la asistencia espiritual que necesitamos en nuestra lucha futura y que sólo necesitamos aceptar esa ayuda —que está disponible de forma total y gratuita. También se nos enseña sobre la inconmensurable piedad y justicia del Padre, del Hijo y del Espíritu. Saben exactamente quienes somos y de donde venimos, no esperan nada excesivo de nosotros; saben que nuestros dones son imperfectos. Nunca somos juzgados por nuestras imperfecciones.

4. El propósito último de la personalidad

La personalidad se esfuerza por conseguir un **control cada vez mayor tanto de sí misma como del medio ambiente siempre cambiante** (1229:2). *La meta de los universos evolutivos es la subyugación de la energía-materia a través de la mente, la coordinación de la mente con el espíritu, y todo esto en virtud de la presencia creativa y unificadora de la personalidad. Así, en relación con la personalidad, los sistemas físicos se hacen subordinados; los sistemas mentales, coordinados;*

y los sistemas espirituales, directivos [1275:1]. De esa manera, la personalidad se caracteriza por una cualidad inherente que a veces se llama «la evolución del dominio», que significa el progreso hacia la dominación del espíritu, y esto se consigue a través de la respuesta volitiva libre a las directrices y enseñanzas impartidas por el Ajustador del Pensamiento. El propósito de la entera evolución cósmica es conseguir que el espíritu domine y controle la materia a través de la mediación de la mente personal (1247:5; 1275:1). En esta evolución, la personalidad está diseñada para actuar como unificadora de la mente y del espíritu en el control de la energía y de la materia. *La evolución total de todo el gran universo es cuestión de la unificación, mediante la personalidad, de la mente que controla la energía con el intelecto coordinado con el espíritu, y será revelado en el momento de la aparición plena del poder omnipotente del supremo.*

[1274:5]

Todo ello es también incumbencia de la personalidad humana, la cual ha de hacer progresos hacia el control espiritual de la mente, y controlar y someter la energía y la materia a través de la mente dirigida por el espíritu (1229:2).

Y eso es lo que intentamos conseguir todos los días, aquí, ahora y para siempre.

RECONOCIMIENTO: Hay dos estudios que han facilitado en gran medida mi elaboración de este ensayo:

1) *Personality, Identity, Self, and Selfhood*, un artículo de Jean Royer, 2001.

2) *Sielu — Ajatuksensuuntaajan ja persoonallisuuden yhteistyön tulos*, un discurso dado por Matti Tossavainen en diciembre de 2001, publicado en *Heijaste* 2/2002, 31 de mayo de 2002.

UN CUENTO DE UN HILADOR DEL TIEMPO DE LOS SUEÑOS

RITA SCHAAD

New Lambton, Australia

La gente indígena de Australia ha expresado el ‘Soñar’ —la mitología de la creación— en cuentos que se han transmitido por miles de años, y en los intrigantes ‘pinturas de puntillos’ similares a los que hemos hecho durante los días recién pasados aquí. Uno de los cuentos del Tiempo de Sueños relata como la tierra, la gente, los animales, la luna y las estrellas llegaron a ser y por qué las cosas son como son.

En los últimos 200 años, los pioneros australianos desde todas partes del globo han traído sus propias culturas a esta tierra anciana. Tenían que hallar su propia manera de expresar el impacto que tenía en ellos este medio ambiente a veces duro y extraño. Uno de los materiales que les ha dado inspiración a tal expresión es la lana. Se la ha producido y exportado desde este rincón lejano del mundo y ha sido una digna contribución al crecimiento económico de ambos nuestros países, Australia y Nueva Zelanda.

Lana —¡los cabellos del dorso de las ovejas!

Poca maravilla pues, que los hiladores a la rueca y los tejedores al telar sueñan con sus propios sueños y parecen encontrar significado en lo que hacen y valor en lo que perciben.

Entonces, aquí está: imaginaos una madre pionera contando este cuento a sus niños.

Había una vez una Ministra Divina, Madre de un Universo. Había acabado de asear su hogar nebadónico en el cielo, poner todas las estrellas en movimiento y organizar el tiempo y el espacio. Ella era no sólo una buena ama de casa, pero también una tejedora reconocida. Fijó su atención a su mente, la cual en ese momento parecía muy cruda y enredada. Un gran caos en actualidad. Normalmente, era una práctica y sistemática organizadora, pero francamente ella no sabía dónde empezar en aquella mañana. Esta pelusa —esta materia era lana. Lana del dorso de las ovejas del interior del universo.

Miguel, el Hacedor, la había orgullosamente traído la noche anterior; era la primera esquilación cosechado de una nueva temporada.

La tarea era inmensa. Casi se había desesperado, porque era más que nunca había imaginado. Ella la lavó,

la secó en el sol, lo que es la fuente y luz de toda vida, y la cepilló. ¿Qué hacer ahora? Jugando con los cabellos finos y suaves, empezó a retorcerlos entre los dedos e hizo un hilo. Eso le dio una idea.

Si podría hacer un largo, muy largo hilo ... empezó a soñar ... y vio en su sueño como el hilo se tejó en un diseño muy hermoso, parecía ser vivo con colores y formas tan únicas pero siempre cambiantes —era de veras una cosa viva y se sembró por todo el tiempo y cubrió todo el espacio.

Ella se despertó y exclamó con maravilla: «¡Qué supremamente hermoso!» —y empezó el trabajo en seguida.

La Ministra Divina era también una Madre muy sabia. Llamó a todas sus hijas, cada una tan bonita y lista, todas llenas de risa y dotadas con una destreza muy especial. Recogieron los husos y empezaron a cantar una canción de alabanza y regocijo, y el hilo que hilaban era del tipo más fino y fuerte. Cada vez que el huso se llenó, la Ministra Divina lo enrolló en su lanzadera y continuaba tejiendo el gran ‘Supremo,’ como llegaron a llamarlo, creando los más maravillosos diseños con colores brillantes y texturas astutas según el diseño magnífico que había visto en su sueño.

Su esposo, el Dueño del Hogar de Nebadon y el pastor de toda la tierra en su interior del universo, continuaba a traer más vellón, y las hijas continuaban a cepillar e hilar más lana, y la Madre del Universo continuaba tejiendo y creando el más único y hermoso Supremo que nadie jamás había visto. Pero porque el tiempo es sin fin y el espacio no tiene bordes, la cobija nunca se acabó.

Y por eso los niños de la tierra todavía ayudan a la Ministra Divina y a sus hijas hasta hoy en día por hilar toda la lana que existe, y han hallado que, con mucha práctica, a veces pueden producir un pedazo de hilo que es casi tan fino y fuerte como aquellos de las hijas del universo.

Y algún día en el lejano futuro, con lealtad y diligencia, ayudaremos a la Ministra Divina a acabar el SUPREMO verdaderamente hermoso y bueno.

El Ajustador

M. MOUSSA N'DIAYE
Dakar, Senegal

COMO *El libro de Urantia* nos sugiere, el Ajustador del Pensamiento es la entidad divina más pura y la más misteriosa de todos los dones concedidos a las criaturas. Es puro espíritu y pura energía, absoluto en su naturaleza y universal en su función. El hecho de que haya sido otorgado al hombre que es la más humilde de todas las criaturas dotadas de inteligencia y voluntad, constituye, como lo dice *El libro de Urantia*, el misterio de misterios. Es más una cuestión de privilegio que de honor, que el hombre debe ser capaz de merecer y asumir. Desde ahora y para el eterno futuro, este don de Dios debiera revelar al hombre la absolutidad inagotable de Dios.

En el discurso que sigue, se intenta aclarar y contribuir sumariamente a la comprensión de la forma en que el hombre debe asumir y merecer el haber recibido este Ajustador, y cooperar con el para asemejarse más a Dios y compartir con él la existencia y la vida eternas.

Consideraciones sobre algunos aspectos de la vida del individuo humano

De acuerdo a una observación básica y objetiva, el ser humano está compuesto por un organismo electroquímico organizado en sistemas de energía, y por una conciencia que se apoya en el funcionamiento de siete auxiliares que también aseguran su comportamiento intelectual, moral, social y espiritual. Este mismo ser humano comprende asimismo una personalidad dotada con la conciencia de sí, con diferentes habilidades, y notablemente, con libre albedrío. Si nos apegamos estrictamente a la observación de estas realidades del ser humano, nos lleva a preguntarnos a nosotros mismos cuál es el significado de este conjunto de características. Ciertamente, la respuesta podría ser —y es— cierto que todos esos elementos de la individualidad humana le permiten al hombre vivir. Uno se apresura entonces a preguntar ¿qué es esta vida? Y podemos contestar: esta vida debe ser tanto humana como superhumana.

Sin detenerse demasiado en la historia de la evolución humana, podemos recordar ciertas constantes —el hombre no es que «llegó a», sino más bien fue creado. De la mano de los Portadores de Vida, él emprendió la carrera de la civilización para descubrir los ideales de vida, y después vivirlos para verlos florecer. En este largo proceso de humanización y socialización del hombre, la educación ha tenido un lugar único. Tanto en el pasado como en nuestro tiempo, ésta ha servido para despertar el pensamiento humano a niveles más elevados de la moralidad de vida, y para formar dentro de nosotros el valor para asumir tal moralidad en nuestro comportamiento familiar, social y espiritual. Esto significa que el ser humano está constantemente ajustándose a la comprensión científica, filosófica y espiritual de la vida. Este trabajo de educación o de ajuste o de unificación del hombre a los ideales más elevados es una tarea lenta y larga, pero sin embargo necesaria para la perfección moral y espiritual del individuo humano. Nuestras instituciones sociales actuales —la familia, la escuela, la formación profesional y artística— se esfuer-

zan continuamente para ajustar o unificar la personalidad del individuo a las capacidades familiares y sociales. Nuestras teologías e instituciones religiosas intentan asimismo modificar o unificar de alguna manera la conciencia moral y social del hombre con los valores religiosos y espirituales. El hombre se somete, desde el momento de su nacimiento, a un esfuerzo educativo colosal, a la modificación de su cuerpo de acuerdo a la realidad biológica de su ser; de su conciencia, a la realidad del conocimiento; y de su personalidad, a los fundamentos de los valores morales.

Es claro que la humanidad nunca cesará de promover estos esfuerzos educativos, mismos que están abriendo, cada vez más, nuevos horizontes y presentando nuevas metas por alcanzar. Es hoy impensable que una parte de la humanidad, o siquiera un individuo normal, pudiera no formar parte de este esfuerzo masivo y colosal por educar al individuo humano. Nos entristecen todos nuestros defectos sociales: enfermedad, pobreza, guerra, conflictos morales y sociales que retrasan a la humanidad en sus esfuerzos por elevar esos ideales que guían y controlan la eficacia de nuestra propia educación. Estamos aún más preocupados por aquellos que eligieron comportarse de una manera antisocial y autodestructiva, y que desafortunadamente parecen estar ganando terreno entre una buena parte de la población mundial. Todavía deseamos que nuestros líderes y cabezas de estado se guíen y controlen por ideales tales que pudieran conducir a la humanidad hacia un mejor fin, ideales que aún deben esperar penosa y tristemente en los pasillos de la civilización.

Podemos entonces atestiguar que la educación o ajuste de la individualidad humana a las realidades subjetivas y subyacentes de la existencia requiere de esfuerzos extraordinarios para adaptarse, cambiar y progresar. Cada adaptación necesita un profundo valor y un esfuerzo sustancial para transformar lo que era, en significados nuevos y más elevados que traerán consigo una mejor vida. Un impulso misterioso está siempre empujando al hombre a buscar una mayor belleza en la vida y a ajustarse a un ideal que está siempre creciendo dentro de él. La educación y el ajuste del hombre a las realidades significativas de la vida es una prueba difícil, y muchas veces dolorosa, mas sin embargo, necesaria y obligatoria. De cualquier manera, no dudamos que la humanidad esté actualmente titubeando más de lo que avanza con audacia y alegría hacia las esferas superiores de la belleza de la vida.

Regresando a *El libro de Urantia* y observando a la humanidad durante sus edades más primitivas, cuando el hombre era más animal que humano, vemos que una larga serie de transformaciones biológicas, morales y espirituales debieron haberla involucrado en una carrera donde se debió ajustar a los siguientes perfiles y estadios distintos:

El hombre después del Príncipe Planetario que debió comprender la vida familiar, la evolución social y la organización gubernamental.

El hombre postadánico que debió ser educado —habiendo mejorado en base a logros previos— en el

servicio social, en la fraternidad planetaria y en la búsqueda de Dios.

El hombre después del Hijo Magisterial quien, después de haber evolucionado en las dos etapas previas, conduce al hombre a la conciencia de las realidades cósmicas y ajusta su ser moral a los ideales de naturaleza divina.

El hombre después del Hijo Autootorgador, apoyado en todo lo que precedió, conduce al hombre a la conciencia de la filiación con Dios, a la soberanía del Padre Universal y a la soberanía de la fraternidad humana y divina.

El hombre después del Hijo Instructor, al alcanzar una síntesis de todo lo que antecedió, integra al hombre a los circuitos de luz y vida divina, a la fusión con su Ajustador.

El Ajustador

Este don único de Dios al hombre que a su llegada, inmediatamente le otorga una ciudadanía cósmica, celestial, final y absoluta. Se involucra con el hombre de buena voluntad en un esfuerzo para perfeccionar a ese hombre de un modo que sólo el Divino Infinito puede medir. Ciertos hombres no comprenden inmediata ni claramente el significado y la importancia del amor del Padre Universal, pero debieran venderlo todo si ello se vuelve necesario para poder adquirir la rara perla de la belleza sublime de este amor. Sin titubeos, éste debiera decidir descubrir y vivir el sentido de la grandeza de gracia divina que le ha otorgado un Ajustador del Pensamiento divino. Esta chispa del Padre dentro de nosotros, que es de la misma naturaleza entera y completa que el Padre, dejó los mundos de la fuente de toda realidad para venir a vivir entre los hombres en el límite del reino de la vida inteligente, para llevarlo a ese lugar glorioso que fue, es y siempre será. Su trabajo de ajustar al ser humano a la cumbre de la realidad suprema, constituye para el Ajustador un ejemplo de amor sin precedentes por una criatura y por una aventura de servicio extraordinario. Al hombre se le ha invitado a jugar un papel activo en su propia creación espiritual con una responsabilidad equivalente a la de su Ajustador. En *El libro de Urantia* está escrito que la voluntad del Padre, es decir la del Ajustador, y la voluntad del hombre mortal han de unificarse en una sola voluntad que el hombre mismo debe conducir. ¡Quién hubiera pensado que esto pudiera ser cierto!

El trabajo del Ajustador en el ámbito de la conciencia humana se hace en completo acuerdo con la libre voluntad humana. Dios no obliga al hombre a que se le parezca. Invita graciosamente, pero nunca presiona. El Ajustador nunca critica al hombre, nunca lo atormenta, nunca lo rechaza. A pesar de nuestras limitaciones humanas, nuestra arrogancia animal y nuestras vanidades humanas, el Ajustador aguarda paciente e incesantemente a que el hombre se vuelva consciente del contraste entre nuestro ser mortal, imperfecto y limitado, y la gracia redentora y eterna de Dios. El Ajustador sugiere continuamente nuevas perspectivas sobre la vida eterna, opuestas a la mortal; una vida en la eternidad en oposición a una limitada por la temporalidad; una vida perfecta en oposición a esta, perturbada por nuestra caprichosa y falible voluntad.

El Ajustador desarrolla dentro de los confines de la conciencia humana, de la manera más sutil, discreta e intuitiva, el gusto por las cosas perfectas y eternas, por

la armonía y belleza de las cosas estables y superiores. Busca mantener dentro del hombre el impulso a crear, desde su infancia y a lo largo de toda la adolescencia. Constantemente lo empuja hacia la búsqueda de un mejor sentido del bienestar, y hacia una vocación honorable. En todas las situaciones recurrentes en las que nos podamos encontrar, jamás deja de sugerirnos una ruta superior de acuerdo a la elección moralmente más elevada. Incesantemente evoca dentro de la conciencia humana la búsqueda de la excelencia y el camino a la perfección. Al fin, intenta hacer evidente la fe, una fe viviente dentro de la personalidad humana.

Abordamos así el tema medular —la fe— por medio de la cual el trabajo del Ajustador expresa toda su importancia y clarifica todos sus objetivos. Por esta misma realidad de la fe es que el ser humano permite al Ajustador que le revele la grandeza sublime de este amor divino que es característico del misterio de misterios. Operando a través de los sistemas de la fe, el Ajustador libera al hombre de su prisión material, de las sombras de su existencia biológica y lo lanza hacia la luz del espíritu, instaurando al hijo de Dios por medio de un renacimiento espiritual.

El trabajo del Ajustador continúa con nuevos esfuerzos por un lado y por otro, en el inmenso campo del conocimiento de Dios por la fe. El pensamiento humano está limitado por su propia creación, se contenta únicamente con ver los hechos, mientras que sus causas y fuentes distantes muchas veces escapan a nuestra percepción. Comprende solamente lo que su intelecto puede concebir, mientras que depende demasiado a menudo de las limitaciones de los sentidos y de los mecanismos de observación poco eficientes. Tal conocimiento se basa muchas veces en un rango de comprensión demasiado limitado, y llega a conclusiones que siempre están abiertas a discusión. Para algunos, ser científico significa saber decir que «no» cuando un «sí» ha sido ya dicho. Nuevas teorías siempre desmantelan a las anteriores. En estas situaciones de ambigüedad y contradicción mental, el hombre busca y quiere encontrar la verdad que le pueda garantizar certidumbre a su mente consciente, y que pueda estabilizar a su ser a través de una relación inequívoca con los fundamentos mismos de la realidad. El Ajustador del Pensamiento trae la verdad de toda realidad a este buscador atormentado e insatisfecho. Es importante que el hombre sepa que Dios, el Maestro del Conocimiento, desea darle todo ese conocimiento si es un buscador sincero y tenaz.

El resultado y el efecto de la verdad en la conciencia humana provoca en nosotros la necesidad del conocimiento moral —conocimiento de los valores que nunca morirán, que no se atrofian, que brillarán para siempre sin debilitarse, que latirán para siempre y nunca cesarán. Tal persona ya ha comprendido que las emociones y afectos de esta existencia mortal son meramente efímeros y no pueden sobrevivir. El anhelo por una calidad superior de vida se recibe del Ajustador, quien amablemente instala el amor a Dios y el amor a la humanidad. Le sigue inmediatamente una inmensa explosión de alegría dentro de nuestro propio ser, y un éxtasis y felicidad sin precedentes. El buscador percibe la presencia real de Dios y comprende los así llamados frutos del espíritu. Este ajuste de los valores supremos dentro de la conciencia humana libera dentro del hombre un deseo por penetrar la realidad cósmica y por descubrir a Dios en el centro de una creación de la cual él mismo

forma parte. Quisiera conquistar el universo y convertir la tierra en cielo. De hecho, su voluntad adquiere dimensiones universales.

Esta conciencia cósmica que su Ajustador trae consigo le produce al individuo un hambre siempre en aumento por la eternidad, y lo estimula a vivir la perfección divina que está creciendo cada vez más rápidamente dentro de las profundidades de su ser. Toda su voluntad experimenta una sensación de unidad con la Deidad, y el deseo de vivir como Dios y para Dios se vuelve su regla dorada. Se vuelve profundamente consciente de su integración en la infinitud divina, y ya no guarda duda alguna de que existirá continuamente, y vivirá su destino dentro de esa infinitud divina.

El trabajo del Ajustador que empieza dentro de la conciencia humana con la aparición de la fe viva, se transforma progresivamente en una sensación de semejanza con Dios, y se convierte gradualmente en una voluntad de servir, es decir, de cumplir la voluntad de Dios en la tierra y en el cielo. Esta vida de servicio es experimentada y aceptada cada vez más por el hombre como un comportamiento normal y natural. Cada vez se vuelve más impensable vivir de otra manera o estar fuera de esta realidad divina. El tiempo y la eternidad parece que se disuelven donde quiera que se halle, y el espectáculo de la Divinidad se vuelve la única cosa por la que vale la pena vivir. Percibe la cercanía de la Divinidad y requiere un mínimo esfuerzo de su parte para entrar en un momento de intimidad con la Deidad y compartirlo de corazón, espontánea e incondicionalmente. Este individuo comprende que el trabajo que su Ajustador ha emprendido en su conciencia es verdaderamente inestimable, y que merece la entrega de todo su ser a Dios. Lo que descubre cuando realiza esta donación de su ser es mucho más sorprendente cuando se percata de que Dios está compartiendo su gloria eterna con él.

El ajuste o unificación del individuo humano con la realidad divina es un acto de gracia y amor que realza la bondad, alegría y armonía, que supera cualquier imaginación humana, especialmente cuando se ve reforzado

por la sabiduría del universo local. La humanidad será por siempre sorprendida por la grandeza de la devoción que la libera de los impulsos e instintos animales básicos, de la gravedad y de la densidad del mundo material. Solamente un Dios verdadero pudo realizar, y lograr con éxito este trabajo titánico dentro de la conciencia de una criatura prácticamente inconsciente. El trabajo del Ajustador, a pesar de que es una parte de Dios mismo otorgada al hombre, a pesar de que está honrando al ser humano, a pesar de que nos consuela y nos asegura que la eternidad nos aguarda, a pesar de que es atractivo y gozoso, permanece como un misterio y siempre pone al hombre ante el desafío de conquistar las nuevas expresiones del amor divino.

Este trabajo de ajuste del pensamiento humano a las realidades supremas de Dios se lleva a cabo por el Ajustador con todo respeto por el libre albedrío humano. Los Ajustadores no terrorizan, no acosan. Aman a los humanos de una manera tierna, perfecta y paciente.

Como conclusión, podemos decir:

La misión de los Ajustadores del Pensamiento para las razas humanas consiste en representar, en ser, el Padre Universal para las criaturas mortales del tiempo y el espacio; ésa es la tarea fundamental de estos dones divinos. Su misión consiste también en elevar la mente mortal y en trasladar el alma inmortal de los hombres a las Alturas divinas y a los niveles espirituales de la perfección del Paraíso. En la experiencia de transformar de esta manera la naturaleza humana de la criatura temporal en la naturaleza divina del finalista eterno, el Ajustador origina a un tipo singular de ser, un ser que consiste en la unión eterna del Ajustador perfecto y de la criatura perfeccionada, que es imposible de duplicar por ninguna otra técnica universal. [1185:1]

Los Monitores Misteriosos no son asistentes del pensamiento; son ajustadores del pensamiento. Trabajan con la mente material con el propósito de construir mediante ajuste y espiritualización, una nueva mente para los nuevos mundos y el nuevo nombre de tu carrera futura. [1191:6]

Vivir el plan de ascensión en la experiencia terrestre del humano —el plan del Espíritu

Neil Francey
Brisbane, Australia

Con vuestros ojos espirituales unguados
podrías ver los cielos que se abren
y contemplar los ángeles de Dios
que ascienden y descienden.
Y muchos de los ángeles,
mientras funcionan en el gobierno del Padre y los universos de los Hijos,
son asignados al servicio de las razas humanas.
Hemos ministrado en Urantia
desde los tiempos más tempranos de la inteligencia humana.
Informamos a los cielos
acerca de esta parte remota del universo.
Somos los ángeles de los cielos.
En las palabras de Jesús, somos espíritus ministrantes. (1841:3)

EN los días recientes hemos aprendido de los planes brillantes del Padre y del Hijo. Ahora veremos la correlación de estos planes con el plan del Espíritu Infinito, el plan de ministerio de misericor-

dia —*el ministerio del amor divino y de la misericordia sin fin para toda la creación inteligente [94:4]. El Ajustador es la presencia del Padre; el Espíritu de la Verdad, la presencia de los Hijos. [1244:4]* Estas donaciones son coordinadas en los

niveles de la experiencia espiritual humana por los espíritus ministrantes, que aplican el amor del Padre y la misericordia del Hijo, en su ministerio a vosotros y a mí. Lo hacen por parte del Espíritu Infinito. Los tres planes de hecho están unificados como un plan singular.

Al principio, Dios Padre «creó» el Espíritu Infinito para librarse de las ligas de la perfección centralizada. En su turno, el Espíritu Infinito libera a Dios por tres divisiones grandes, una de las cuales son los espíritus ministrantes del tiempo. Estos espíritus ministrantes son:

- Los supernafines, las hostias angélicas del universo central
- Los seconafines, los espíritus ministrantes de los superuniversos; y
- Los serafines, las hostias de los universos locales.

Supernafines primarios, hijos del Espíritu Infinito, son seres perfectos. Son sirvientes a los Deidades en la Isla Central del Paraíso. Sin embargo, nos siempre atienden, desde este mundo de origen de Urantia, hasta por fin nos reunimos en el Cuerpo Mortal de la Finalidad.

Seconafines primarios actúan como los espejos vivos a los Ancianos de los Días quienes están colocados a medio camino entre los mundos habitados y el Paraíso —entre el hombre y Dios. Así que, los Ancianos de los Días *pueden mirar instantáneamente hacia ambos lados, escuchar hacia ambos lados y conocer ambos lados*. [308:0] Los seconafines interpretan la mente del Espíritu Infinito a los Ancianos de los Días. Son los representantes personales del Origen-Centro Tercero.

Estos seconafines también pueden reflejar las mentes de los Hijos Creadores. Por ejemplo, si los Ancianos de los Días quisieran saber la actitud de Miguel sobre una cierta cosa *tan sólo necesitan llamar al Jefe de las Voces de Nebadon, quien, si se le solicita, presentará al seconafín Miguel de registro; y allí mismo y en ese momento, los Ancianos de los Días percibirán la voz del Hijo Mayor de Nebadon*. [308:5]

La voluntad del Padre por los asuntos administrativos de Urantia está conocida perfectamente.

Seconafines secundarios son tan igualmente reflexivos como sus semejantes primarios. Sirven a los asociados de los Ancianos de los Días, y les conocemos por tales nombres hermosos como:

- las Voces de Sabiduría,
- las Almas de la Filosofía,
- los Corazones de Consejo,
- los Regocijos de la Existencia y
- las Satisfacciones del Servicio.

Seconafines terciarios *son guías sempiternos ... en las encrucijadas del tiempo, para guiar allí los pies de los ansiosos peregrinos en momentos de gran perplejidad e incertidumbre espiritual*. [318:1]

Estamos de veras benditos. Las ministraciones de estos espíritus nos consuelan en nuestros largos viajes hacia adentro por el espacio.

Los serafines y sus asistentes, los querubines y sanobines son los espíritus ministrantes en un universo local. Son la progenie del Espíritu Madre del Universo.

¿Qué es el propósito principal por su creación? Los serafines y sus asistentes, con los seres intermedios,

actúan como un puente en el hueco entre los mundos materiales y espirituales, entre el hombre mortal y los seres espirituales (425:1).

En la época del escribir *El libro de Urantia* había un poco más de quinientos millones de pares de los serafines. Es más de un billón de ángeles individuos. Y hay más o menos el mismo número de querubines (1250:2). De veras estamos benditos con ayuda desde arriba.

En el nivel espiritual, los serafines son coordinadores. En el nivel intelectual son intérpretes de la mente. Y en el nivel físico manejan el medio ambiente terrestre por medio de los Controladores Físicos Decanos y los seres intermedios (1244:6).

Se refieren como «ángeles» y se conciernen principalmente con la operación de los planes de la sobrevivencia mortal. Los serafines también ayudan con el gobierno superhumano de un planeta, especialmente mundos como Urantia que han estado aislado por rebelión. Los ángeles, ayudados otra vez por los seres intermedios, funcionan aquí como ministerios supramateriales y realizan los mandatos del gobernador general residente (1250:3).

Pero ¿de qué manera tal personalidad angélica subordinada, creada tan sólo un poco por encima del nivel universal de la humanidad, puede hacer cosas tan difíciles y complejas? [1244:9] El Jefe de los Serafines estacionado en Urantia admite que de veras no lo sabe, pero conjetura que este ministerio fenomenal esté posibilitado por el trabajo no revelado del Ser Supremo, la Deidad en vías de actualizarse, de los universos evolutivos del tiempo y el espacio.

Es un plan efectivamente destacado. Dios ha inventado una esquema vasta de sobrevivencia por el progreso espiritual. Todos estamos tomando parte en este plan.

¿Qué es exactamente lo que hacen los serafines?

Nos conducen en senderos de nuevas experiencias progresivas. Nos dicen que esto *raramente significa conseguir una vida fácil*. [1245:3] Suena como puede ser posible, pero que es raro. Todavía no he conocido la persona que dice que ha sido fácil.

Ellos manipulan el medio ambiente mortal de modo que podemos mejor darnos cuenta de la presencia de nuestro Ajustador interno (1245:4).

Con la ayuda de los seres intermedios, pueden *hacer contacto real con la humanidad, pero estos acontecimientos son muy poco frecuentes*. [1246:4]

Recibimos la ayuda no dividida de estos guardianes personales del destino por *terminar el tercer círculo, atravesar el segundo y alcanzar el primero*. [1242:3] ¿Qué hacen? Estimulan nuestras mentes de modo que podemos tomar decisiones que nos llevan de un círculo al próximo. ¿Cómo lo hacen? Trabajan a través del *medio ambiente social, ético y moral*. [1245:1]

Finalmente los serafines unifican sus vastos ministerios del Espíritu Infinito en mansonia, correlacionando la influencia del Actor Conjunto con las presencias espirituales del Padre y del Hijo.

¿Cómo podemos trabajar mejor con los espíritus ministrantes? (Nos necesitamos el uno al otro.)

1. Entender cómo somos similares a estos seres espirituales;
2. Reconocer su presencia y sus maneras fortuitas;
3. Tratar de reciprocitar la afección cálida que nos sienten;
4. Permitir tus más altos poderes intelectuales a

sobrevencer *el pánico irracional del miedo y de la ansiedad*. [1243:2]

¿Qué podemos acabar con mejor cooperación? (Necesitamos trabajar juntos.)

1. La custodia exitosa de *El libro de Urantia*;
2. Responder mejor a las sugerencias del Ajustador;
3. Una vida más realizada por «seguir la pista» con la carrera preferida de ascensión.

El surgimiento del Ser Supremo y la era de la vida y la luz.

Los ángeles guardianes. Los ángeles guardianes son serafines dedicados al ministerio a los individuos mortales. Solamente están asignados como serafines guardianes cuando sean nombrados a un alma humano que haya realizado uno o más de tres logros:

ha tomado una decisión suprema para hacerse como Dios,

ha entrado en el tercer círculo o

ha estado reunido en uno de los cuerpos de reserva del destino. [1242:4]

Quisiera mencionar un cuento acerca de Jesús para ilustrar su rol de ministerio. ¿Os recordáis cuando subió la montaña para la confrontación final con Lucifer? Un incidente notable ocurrió. Pidió a su Padre a enviar al ángel guardián para quedar con Tiglat. Quería tratar con este último lucha mortal a solas. *Acudió a la gran prueba con la única ayuda y respaldo de su Ajustador residente* [1493:1]. Y es revelado que *cuando la dura prueba hubo terminado, el serafín guardián volvió al lado de Jesús para confortarle*. [1494:1]

Ministró a él. El serafín podía consolar a Jesús en este tiempo angustioso. ¡Qué coordinación notable de las energías espirituales! Si los serafines pueden tratar con aquella misión, estoy seguro de que pueden ministrarnos brillantemente a nosotros en nuestras batallas terrestres.

Los querubines y sanobines. Los espíritus ministrantes del universo local incluyen los serafines y sus asistentes, los querubines. Nosotros los ascendentes mortales tenemos nuestro contacto inicial con estos hijos del Espíritu Madre del Universo.

Los querubines y los sanobines están bien cerca del nivel morontial de la existencia y son *muy eficaces en el trabajo que limita los dominios físico, morontial y espiritual*. [422:6] Como se requiere, ellos trabajan conjuntamente con los seres intermedios.

Los querubines y sanobines avanzados *son abrazados nuevamente por el Espíritu Madre del Universo y emergen como serafines completos*. [423:6] De allí en adelante el rol del serafín con todas las posibilidades del Paraíso, queda abierto a tales querubines y sanobines renacidos. Estos ángeles pueden estar asignados como guardianes del destino a los seres mortales.

Y vemos cómo los muchos tipos de seres espirituales interrelacionan dentro de su jerarquía, y cómo interactúan con los mortales del tiempo y el espacio. Su organización funciona —hay orden y lógica. Nosotros tenemos que hacer lo mismo. Es verdaderamente un plan especial.

Los seres intermedios. Los seres intermedios, los ciudadanos permanentes de Urantia, son agrupados funcionalmente con los espíritus ministrantes, pero no

son verdaderamente de ese orden angélico.

Durante la adjudicación más reciente los seres intermedios contaban con 10.992 seres. Son conocidos como los Seres Intermedios Unidos de Urantia. (864:2)

Los seres intermedios son imprescindibles a los serafines en su rol como guardianes personales a los mortales, y acortan la distancia entre los asuntos materiales y espirituales de Urantia.

El rol de servir de los Seres Intermedios Unidos de Urantia

Ayudan con la comunicación personal rápido y confiable.

Vigilan y patrullan el ámbito espiritual invisible del planeta por parte de los seres sobrenaturales.

Son esenciales en los enlaces de contacto entre el nivel material y el espiritual.

Los más espirituales actúan como asistentes a los varios órdenes de serafines.

Los seres intermedios primarios usualmente ministran a las fuerzas espirituales residentes en el planeta. Los seres intermedios secundarios están más cerca del hombre que al ángel y por eso son muy comprensivos en sus contactos con los seres humanos. Existen un poquito más allá del límite de la visión mortal y *tienen ciertos poderes sobre las cosas del tiempo y del espacio*. [865:4]

Los 1.111 seres intermedios secundarios leales se están ocupados en misiones importantes en la tierra. Hoy día les corresponde desempeñar de forma *inadvertida la tarea principal de asociado de enlace personal con aquellos hombres y mujeres que constituyen el cuerpo reservista del destino del planeta*. [865:6]

Las acciones tomadas por los seres intermedios.

Los seres intermedios, en asociación con ciertas personalidades espirituales, han estado involucrados en los grandes momentos de la historia:

Números suficientes de ellos demostraron la lealtad durante las rebeldías del Príncipe Planetario y de Adán y Eva. Son un cuerpo probado por rebelión; los querubines y serafines leales y tres seres intermedios leales asumieron custodia del árbol de la vida en el tiempo de la rebelión; fueron involucrados cuando Jesús cambió el agua a vino en Cana; estaban presentes a la muerte y la resuscitación de Jesús; actuaron en un rol importante en la coordinación de las personalidades y circunstancias en Urantia, lo cual por fin convenció a los supervisores del planeta a autorizar los documentos Urantia.

Resumen. Ya que hemos hablado de cada uno de los espíritus ministrantes ligados al Espíritu Infinito, el Dios eterno de la acción, vamos a ver cómo se interrelacionan por el Padre y el Hijo.

La presencia-Dios del Ajustador interno, la acción del Espíritu Santo, y la conciencia-Hijo del Espíritu de la Verdad, correlacionan en una unidad de ministerio espiritual a una personalidad mortal, por la personalidad ministrante del serafín guardián.

Estas influencias celestiales se integran en la presencia evolutiva del Ser Supremo (1245:6). Y en la experiencia personal de un individuo mortal, estos niveles diversos están unificados y hechos significantes *por las operaciones misteriosas del Ajustador del Pensamiento divino*. [425:1]

Vivimos con seres espirituales. Algún día celebrare-

mos la era de la luz y la vida. Pues ahora empezamos a ver cómo la divinidad se infunde el tiempo y el espacio. Los planes de la eternidad están revelándose para nosotros. Por estos medios, Dios está presente potencialmente en la sede de los superuniversos y los universos locales. Está presente potencialmente en nuestro corazón y en nuestra mente. Él de veras camina cada momento y cada kilómetro con nosotros.

Conclusiones. Para terminar, quisiera preguntarles: ¿Qué pensáis que su ángel guardián os gustaría decir a vosotros? Creo que buscaría la mejor cooperación para progreso espiritual. En Urantia, un mensaje transmitido por un ángel guardián para su socio humano se puede introducir así:

Favor de hacer recuerdo de éste, mi mensaje personal. Muchas de mis dificultades se debieron al conflicto interminable entre las dos naturalezas: los ideales de un pueblo superior mezclados con los instintos de una raza inferior; la visión a largo plazo de un Monitor perspicaz contrapuesta a la miopía de una criatura del tiempo; los planes progresivos de un ser ascendente modificados por los deseos y anhelos de una naturaleza material; el impulso de los ángeles opuesto por las emociones de un animal; los regocijos del vivir constantemente amenazados por los dolores de la muerte. ¡Qué vida y en qué planeta!

¡Qué vida y en qué planeta! —Poco se dio cuenta aquella ángel que sus palabras inmortales servirían como un gran guardapantalla de computadores.

Luego podría seguir una petición apelante y hermosamente conmovedora de agradecimiento.

Primero servía como observador en el más bajo de los mundos evolutivos. Luego empecé mis estudios avanzados en los mundos arquitectónicos del universo

de Nebadon. Cuando era completamente preparada fue comisionada con un espíritu ministrante del tiempo para servir con vosotros en este planeta de Urantia (421:2).

Ahora os guardo; no trato de directamente influirlos. Tenéis que planear vuestro propio curso, pero yo luego actúo *para hacer el mejor uso posible del curso que han elegido*. [1246:3]

Esto se ha logrado bien, independientemente de vuestras súplicas directas y vuestras oraciones; ejecuto los mandatos de mis superiores. (1246:2)

Ahora os transmito a vosotros mi sincero agradecimiento por nuestra asociación.

Vais a asistirme en subir de estos orígenes humildes a las alturas de la gloria, algún día para servir a los Hijos del Paraíso encarnados. (441:5)

Gracias a vosotros, estoy disfrutando experiencias que compensan la más grande divinidad de los espíritus ministrantes del universo central y los superuniversos.

Gracias por vuestra cooperación sincera, vuestra alegre aguante a nuestras tareas, vuestra fe en llevar al cabo el programa arreglado para nosotros, por pacientemente sufrir las pruebas escogidas por vuestros Ajustadores del Pensamiento.

Recordaos, mientras que nos esforzamos por la perfección divina, que los ángeles guardianes, juntos con todos los fieles espíritus ministrantes del tiempo, somos siempre y para siempre vuestros amigos verdaderos y ayudantes sin fallar en todo camino hasta Havona, aun en el Paraíso. (441:5)

Que tengamos confianza que estamos recibiendo la aprobación de los jefes de nuestro tipo. Paso por paso, tú y yo estamos pasando al juicio. Que esperemos con placer y sin miedo la llamada del destino. (1214:0)

El plan para *la revelación de Dios al mundo, en Jesús y por Jesús, no fracasará*. [2097:1]

Consejo de Presidentes y Vicepresidentes Nacionales Reunión bianual en Dourdan, Francia, 7 de agosto 2002

OBSERVACIONES PRELIMINARES DEL PRESIDENTE

Distinguidos Miembros del Consejo

Dentro de poco, estaremos revisando las actas que incluyen el período de tiempo que va desde la reunión del CPN en Nueva York hasta el presente encuentro de Dourdan. Las actas pueden considerarse también como un informe de las actividades. A través de ellas, los lectores pueden informarse de lo que ha conseguido la CPN y de cómo ha funcionado a nivel internacional. Aun así, las actas no reflejan la visión global. Por poner un ejemplo, las actas no reflejan el hecho de que la AUI está editando un boletín trimestral en numerosos idiomas, el IUA Journal. Tampoco aparecen en ellas las actividades locales y nacionales.

Alguien puede pensar que el CPN no ha funcionado demasiado bien; el consejo ha estado más bien inactivo la mayor parte del tiempo. Hay tantísimas cosas más que se podrían realizar, como más conferencias, mu-

chos más contactos más allá de las fronteras nacionales, muchas más publicaciones, trabajos secundarios y ayudas al estudio, una enérgica diseminación de las enseñanzas y esfuerzos concertados para ubicar libros en bibliotecas y librerías, etc. Tal visión está justificada. Es cierto que se puede hacer mucho más. Aun así, no tenemos por qué disculparnos por la situación. Sabemos que se puede hacer más, pero tenemos que ser realistas. Debemos determinar la extensión de nuestras actividades en conformidad con los recursos disponibles. Cuando llegue el momento, y los recursos humanos y financieros estén disponibles, se podrá hacer mucho más.

He elegido conscientemente no implicar al CPN en todo, y tampoco inventar cosas que hacer para el CPN. A través de los años, he observado como muchas organizaciones cuyos miembros han sentido que no tienen mucho que hacer, comienzan a ocuparse de actividades innecesarias o a consumir una gran parte de

su tiempo y recursos en cuestiones administrativas. Bajo mi punto de vista, es mejor impedir que toda esa pseudo actividad afecte al CPN.

La AUI es una organización cuyas actividades tienen lugar en su mayor parte a nivel local y nacional. Es ahí donde la AUI se desenvuelve mejor. En palabras del Reglamento del CPN, el propósito del CPN es el de “servir, integrar y coordinar las funciones de las agrupaciones de la AUI del mundo.” Por lo tanto, el CPN no debe implicarse en las actividades locales o nacionales de la AUI.

La AUI es una importante organización que tiene una misión y una razón de ser claramente definidas. *La Declaración de Fideicomiso* de la Fundación Urantia obliga a los fiduciarios a garantizar la existencia de una organización de lectores, aparte de la misma Fundación, que disemine las enseñanzas reveladas. ¿Por qué está ahí esa obligación?

Uno de los objetivos centrales de la revelación es el de conseguir, como parte de la evolución del mundo, la regeneración espiritual de la humanidad. El propósito de la revelación es el de impartir el conocimiento, la inspiración y el valor necesarios para que esta regeneración ocurra. Esta regeneración espiritual será la única forma verdadera y perdurable de conseguir una transformación social, moral, económica y política del mundo (2082:9) y el único camino para una paz mundial duradera. Aunque su objetivo es espiritual, la revelación no pretende establecer una nueva religión institucionalizada, tampoco habrá de producirse la regeneración espiritual de la humanidad a través de otra iglesia más. La regeneración espiritual del mundo se está desarrollando a través de la religión personal, a través de una relación personal y confiada con Dios, a través de la conciencia de que Dios es nuestro Padre, y que somos hijos e hijas de este mismo Padre, de que somos hermanos y hermanas. La transformación espiritual, y por lo tanto social, moral, económica y política del mundo ocurrirá y está ocurriendo a través de la gente, a través de las actividades de la gente, gente que está sirviendo dentro de las instituciones humanas presentes y futuras, gentes nacidas del espíritu, que tienen una religión personal y una relación viviente y confiada con Dios. Una religión personal viviente origina el deseo de servir al prójimo. Transformar el mundo es servir.

La AUI no puede, ni podrá, convertirse en la organización que gobernaría el mundo ni ser el instrumento de su transformación. Así pues, ¿cómo encaja la AUI en este panorama?

Las enseñanzas reveladas son un cofre que alberga

un tesoro puesto a disposición de todo aquel que quiera tomarlo libremente. Si un reformador del mundo va a ser informado sobre los planes sobrehumanos y para tener cierto entendimiento del propósito de nuestra existencia, necesita estudiar la revelación, tanto mejor. La AUI ha sido, y continuará siendo cada vez más, la organización que promueva todas las formas de estudio de *El libro de Urantia*, fomente la formación de grupos de estudio, mantenga diversos foros electrónicos y edite materiales impresos con el propósito de ayudar a los lectores y creyentes a conseguir una comprensión y una interpretación de la revelación y ser inspirados a través de compartir los conocimientos, interpretaciones y experiencias con otros lectores. Con este mismo propósito, la AUI organiza conferencias locales, regionales, nacionales e internacionales, seminarios, debates etc. Todas estas actividades no sólo facilitan una mejor comprensión de la revelación, sino que también constituyen foros en los que se desarrollan instructores y dirigentes.

Estas actividades son grandes oportunidades para servir a nuestros compañeros lectores y practicar el trabajo en equipo. La AUI anima a los lectores nacidos del espíritu a implicarse activamente en toda clase de instituciones y organizaciones sociales, económicas y políticas, y una vez en ellas, con su fragancia espiritual y su conocimiento derivado de esta revelación, aplicar y poner en acción su conocimiento. No obstante, han de recordar que esta revelación es parte de la evolución general de la humanidad, y que la evolución es lenta, aunque sea extremadamente efectiva. La AUI también anima a todos aquellos que están implicados en actividades sociales a compartir sus experiencias, sus ideas y sus formas de aplicar la revelación en la reorganización del mundo con otras personas para inspirarlas, animarlas y retroalimentarlas. Asimismo, la AUI estimula a las personas religiosas que han adoptado la revelación a trabajar junto a otras personas religiosas cuyas creencias sean distintas de las nuestras. La AUI alienta a los lectores a buscar y explorar siempre nuevos caminos para dar expresión a sus sentimientos espirituales y traducir su espiritualidad en actos, actividades y servicios.

En pocas palabras, la AUI ha de ser vista como una empresa de equipo que constituya un foro para aquellas personas religiosas que estudian y están inspiradas por las enseñanzas reveladas y desean cooperar con todas las demás personas religiosas con el fin de conseguir la regeneración espiritual, así como la reorganización social, moral, económica y política del mundo.

INTERNATIONAL URANTIA ASSOCIATION JOURNAL

JOURNAL de la Asociación Urania Internacional es un boletín de noticias trimestral para lectores de *El libro de Urantia*, editado por la Asociación Urantia Internacional, 533 Diversey Parkway, Chicago, Illinois 60614, EE.UU.A.

Redactores

Carolyn Prentice, *redactora jefe*; Pascale Coulombe (Francia), Cathy Jones (EE.UU.), Kari Kuosmanen (Finlandia), Janet Quinn (EE.UU.), Maggie Pyle (EE.UU.), Andrés Rodríguez (Colombia), Trevor Swadling (Australia), *redactores*.

Encargados de la publicación en otros idiomas

Seppo Kanerva, *redactor supervisor en lenguas extranjeras*; Seppo Kanerva, *traductor al finés*; Chris Ragetly, Nicole Ragetly, Jean Royer y Alain Gagnon *traductores al francés*, Víctor García Bory, David Carrera Ibáñez, Elías García Canseco, Eduardo Jalles, Andrés Rodríguez, Liza Palm, Carlos Rubinsky, Bill Lloyd, *traductores al castellano*.

© 2002 Asociación Urantia Internacional